

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

**FACULTAT DE FILOLOGIA, TRADUCCIÓ I
COMUNICACIÓ**

**TRABAJO FINAL DE MÀSTER EN ESTUDIOS HISPÁNICOS
AVANZADOS: APLICACIONES E INVESTIGACIÓN**



**ATENUACIÓ FÓNICA: ESTUDIO APROXIMATIVO DE LAS
VACILACIONES EN EL ESPAÑOL DE VALENCIA Y DE LA
HABANA**

Presentado por Noelia de la Torre Martínez

Dirigido por Prof. Antonio Briz Gómez

Curso: 2018-2019

València, 2019

DECLARACIÓN JURADA

Yo, **Noelia de la Torre Martínez**, con DNI **21701150Y**, declaro que he sido la única persona que ha realizado el presente trabajo íntegramente y que ninguno de los materiales que se adjuntan ha sido escrito o elaborado por otra persona, excepto las citas o el material identificado como perteneciente a otro.

Hago esta declaración jurada sabiendo y comprendiendo que, de comprobarse su falsedad, la calificación será negativa.

Fdo. Noelia de la Torre Martínez

En València, de junio de 2019

V. ° B.° del tutor

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objeto un estudio aproximativo de la atenuación fónica en 6 conversaciones coloquiales de dos zonas geográficas del español: Valencia (España) y La Habana (Cuba). De esta manera, en el estudio hemos determinado la importancia del factor fónico para la manifestación de la atenuación. A su vez, nuestro objetivo es analizar la función atenuante de las vacilaciones fónicas, bien acompañadas por elementos lingüísticos o bien por la importancia de un recurso prosódico. El estudio de especialistas en el tema y el análisis acústico mediante *Praat* permiten profundizar en la realización fonoacústica de dichos enunciados atenuantes.

PALABRAS CLAVE: Atenuación fónica, recursos fónicos, vacilaciones, Valencia, La Habana.

ABSTRACT

The present work aims in a rough study of the sound attenuation in 6 colloquial conversations of two geographical areas of the Spanish: Valencia (Spain) and Havana (Cuba). Thus, in the study, we have determined the importance of audio for the manifestation of the attenuation factor. At the same time, our objective is to analyze the mitigating function of hesitations repetitive, well accompanied by linguistic elements or the importance of a stressed resource. The study of specialists and acoustic analysis with Praat allow deepen the realization these mitigating statements fonoacustica.

KEY WORDS: Sound attenuation, phonic resources, hesitations, Valencia, La Habana.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

1.1 *Objetivos*

1.2 *Estructura del trabajo*

2. MARCO TEÓRICO

2.1 *La atenuación. Definición de partida*

2.2 *Los recursos prosódicos atenuantes*

2.3 *La vacilación como recurso atenuante*

2.4 *El reconocimiento de la vacilación atenuante*

3. ANÁLISIS DE LA ATENUACIÓN FÓNICA

3.1. *Metodología*

3.1.1. **Descripción de la muestra**

3.1.2. **Transcripción del corpus**

3.1.3. **El análisis mediante el programa Praat**

3.2. *La metodología de Es.Var.Atenuación y Fonocortesía*

3.3. *Propuesta de ficha metodológica para el análisis de las vacilaciones atenuadoras*

3.3.1. **Experiencia piloto**

4. ANÁLISIS DE LA ATENUACIÓN FÓNICA

4.1. *Las vacilaciones pragmático-lingüísticas*

4.2. *Las vacilaciones pragmáticas fónico-prosódicas*

4.2.1. **Los alargamientos**

4.2.2. Las pausas**4.2.3. Inflexiones internas en el cuerpo entonativo****4.2.4. Intensidad reducida***4.3. Resultados de la experiencia piloto***5. CONCLUSIONES****6. ANEXOS**

1. INTRODUCCIÓN

1.1. *Objetivos*

El presente trabajo tiene dos objetivos principales. En primer lugar, analizar las vacilaciones con un valor atenuante en los hablantes de 25 a 65 años en 6 conversaciones coloquiales y, en relación con dicho análisis, determinar en qué medida es relevante este factor fónico para la expresión de la atenuación, bien por sí mismo o bien por la presencia de otros elementos lingüísticos atenuantes. En segundo lugar, se trata de observar la presencia o ausencia de las vacilaciones con valor atenuante y sus realizaciones más frecuentes en dos zonas geográficas del español: Valencia (España) y La Habana (Cuba).

Para realizar el estudio de un fenómeno pragmático es imprescindible disponer de un corpus discursivo en el que el contexto permita reconocer su uso y función. Por otro lado, es necesaria la creación de una ficha de análisis con las variables fónicas que puedan asociarse a fenómenos de vacilación para llegar a determinar más tarde su posible función atenuadora. Por tanto, el objetivo es demostrar que las vacilaciones son atenuantes a partir de una serie de rasgos fónicos determinantes –entonación, alargamientos y pausas, entre otros- y la intención última del hablante, vinculada a los tipos de actos de habla que este realice en cada caso.

Respecto al corpus, hemos tomado una muestra total de alrededor de 9.000 palabras de ambas zonas geográficas. Para el caso del español de La Habana tomamos las conversaciones del corpus Ameresco (<http://esvaratenuacion.es/corpus-discursivo-propio/>) y para el caso del español de Valencia partimos del corpus Val.Es.Co (2002) publicadas en el libro. Las conversaciones que componen nuestro objeto de estudio presentan tanto los rasgos situacionales como primarios prototípicos de la conversación coloquial y han sido transcritas y etiquetadas a través del programa ELAN (<https://tla.mpi.nl/tools/tla-tools/elan/>). A su vez, el análisis acústico se ha llevado a cabo mediante el programa Praat.

1.2. *Estructura del trabajo*

La estructura que se ha llevado a cabo para el análisis y estudio de la atenuación fónica y, más particularmente, prosódica de las vacilaciones está dividida en diferentes apartados. Primeramente, se ha llevado a cabo la lectura de trabajos escritos por algunos estudiosos en la materia, especialmente aquellos que hacen referencia al fenómeno de la

atenuación fónica y, en particular, al recurso de la vacilación, tales como Briz (1998), Cantero y Font (2007), Hidalgo (2013) y Albelda (2014), etc, a partir de los cuales se establecerá el marco teórico.

Seguidamente, tras el estado de la cuestión, se expondrá la metodología empleada y cómo esta permitirá el análisis del corpus: propuesta de una ficha de recogida de datos, los modos de reconocimiento e identificación de las vacilaciones atenuantes a partir del *Contexto Interactivo Concreto* (Briz y Albelda, 2013, 295; Albelda y otros, (2014, 28), así como la descripción y explicación fónicas de la vacilaciones asociadas a esta función atenuadora.

Posteriormente, se detallan los resultados de la muestra y la ausencia o presencia de las vacilaciones lingüísticas atenuantes del corpus de conversaciones de Val.Es.Co (Valencia. España) y del corpus Ameresco (La Habana. Cuba).

2. MARCO TEÓRICO

2.1. *La atenuación. Definición de partida*

Primeramente, es necesario partir de una definición común de atenuación, teniendo en cuenta los diferentes enfoques que se han venido empleando por parte de los investigadores en el tema.

Los primeros estudios pragmáticos sobre atenuación se han producido en relación con la cortesía. Lakoff (1973), Brown y Levinson (1978, 1987), son considerados precursores de los estudios sobre cortesía y de la atenuación como mecanismo mitigador de los actos amenazadores para la imagen propia y ajena, por tanto, descorteses. Con ello se tiende a identificar atenuación con cortesía como han destacado algunos autores (Briz, Actas EDICE BARRANQUILLA), Briz y Albelda, 2013).

En efecto, la concepción de la atenuación según los analistas de la cortesía (Brown y Levinson, 1987: 35) es: «un modo de expresión de dicha cortesía que consiste en la reparación de los actos amenazadores de la imagen ajena y propia». Si tenemos presente esta definición, (Briz, 2013: 292) «ser atenuado sería ser cortés, serlo menos o no serlo significaría descortesía». Siguiendo a Briz y Albelda (2013) este hecho no resulta acertado, puesto que es posible no ser atenuado y no ser descortés.

Por su parte, Haverkate (1994: 117) define la atenuación como «una manifestación pragmático-discursiva que se emplea para expresar, por ejemplo, incertidumbre al formular una opinión divergente, presentando el disentimiento como conformidad parcial o enfocando el objeto de disconformidad desde un punto de vista impersonal». En relación a la definición anterior, Haverkate establece esta identificación, aunque él prefiere el término *mitigación*, y la considera una subestrategia de la cortesía.

Briz (1995:103-122) enumera siete funciones prototípicas para la aparición de la atenuación, tales como: minimizar el autoelogio, maximizar el elogio, suavizar una posición de conflicto entre interlocutores, relativizar juicios u opiniones del hablante, minimizar la acción del emisor, en los actos ilocutivos de petición y para suavizar el contenido del mensaje cuando este puede representar una amenaza para la imagen del interlocutor. De este modo, todas ellas coinciden en la idea de una cierta sumisión por parte del emisor que trata siempre de evitar el conflicto, ya sea por oposición de opiniones o porque la imagen del receptor pueda resultar dañada.

De acuerdo con Briz (1998:146) la atenuación es «una estrategia comunicativa que consiste en reducir la fuerza ilocutiva del mensaje con el propósito de llegar a una meta u objetivo»; unas veces afecta directamente al decir (*atenuación pragmática*) y otras se realiza a través de lo dicho (*atenuación semántico-pragmática*). Frente a los analistas de la cortesía (Lakoff (1973), Brown y Levinson (1978, 1987)), Briz argumenta que no tiene por qué ser siempre una actividad de cortesía, ya que la atenuación lingüística tiene que ver siempre con la eficacia y con la actividad argumentativa. A su vez, y en relación con el fenómeno de la cortesía, la atenuación no es el único mecanismo que se emplea para expresarla lingüísticamente. Por este motivo, autores como Hernández Flores (2004), Bravo (2005), Briz (2007), Albelda y Briz (2010) y Holmlander (2011), entre otros, no consideran que la atenuación y la cortesía sean equivalentes.

La definición de Briz (1998), seguida por Albelda y Barros (2013), coincide con la propuesta por Caffi (2007), según la cual la atenuación incide en el discurso de dos maneras; por una parte, minimiza la fuerza ilocutiva de los actos de habla y; por otra parte, reduce el papel de los participantes en la enunciación. La atenuación lingüística, es entendida como una función o categoría pragmática que está al servicio de la comunicación y que se manifiesta a través del empleo de múltiples mecanismos

lingüísticos (Fraser 1980, Meyer-Hermann 1988, Briz 1995 y 1998). De esta manera, esta categoría minimiza el mensaje del hablante y la intención con la que se emite.

Sobre la definición de atenuación vuelven Briz y Albelda (2013:293):

La atenuación es una categoría pragmática en tanto mecanismo estratégico y táctico (por tanto, intencional), que tiene que ver con la efectividad y la eficacia del discurso, con el logro de los fines en la interacción, además de tratarse de una función solo determinable contextualmente. Es una estrategia, puesto que se atenúa, argumentativamente hablando, para lograr el acuerdo o aceptación del otro (incluso, cuando esta sea solo una aceptación social). Luego, es un mecanismo retórico para convencer, lograr un beneficio, persuadir y, a la vez, para cuidar las relaciones interpersonales y sociales o evitar que estas sufran algún tipo de menoscabo.

Sobre esta definición basaremos nuestro estudio de la vacilación atenuadora. Las razones de esta decisión son, por un lado, que en esta propuesta se insiste en los valores, no solo corteses, sino argumentativos de la atenuación y, por otro lado, se mantiene que la atenuación es un fenómeno lingüístico que incide sobre la imagen, pero no siempre se explica por cortesía. De ahí, la diferencia que establecen dichos autores entre atenuación de hablante y atenuación de hablante y oyente (atenuación esta última a menudo relacionada con lo cortés). En otras palabras, esta definición va más allá de lo que es cortés, poniendo especial atención en lo lingüístico del fenómeno, y establece como base el contexto interactivo de la conversación.

En la «Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español» de Albelda *et alii.* (2013) se lleva a cabo una clasificación de una gran cantidad de recursos lingüísticos atenuantes, tales como sufijos diminutivos, partículas discursivas modales, construcciones acotadoras de la opinión, peticiones o preguntas de forma indirecta, expresiones de disculpa o impersonalizaciones, entre otros. Nuestro objeto de estudio se centra en uno de los fenómenos fónicos enmarcados en la atenuación prosódica. La variable propuesta en el punto 2.2.21 engloba los elementos prosódicos, paralingüísticos o gestuales que pueden ser considerados como recursos atenuantes para el investigador.

La atenuación prosódica es uno de los temas pendientes en el estudio de la atenuación. Existen algunas aportaciones, muy rigurosas; no obstante, todavía no estamos

en disposición de establecer un listado de factores segmentales y suprasegmentales que favorecen o expresan atenuación. Tal y como se comentará en el apartado 2.4, hay estudios recientes sobre la atenuación prosódica, de entre los cuales destacan Álvarez y Blondet (2003), Hidalgo (2007, 2009), Cabedo, (2007), Briz e Hidalgo (2008) y Gili Fivela (2009).

2.2. *Los recursos prosódicos atenuantes*

Si aceptamos que la entonación es determinante para la construcción de sentido comunicativo en la conversación, hemos de convenir igualmente en que los mecanismos prosódicos derivan del emisor y miran hacia el receptor, por lo que en el estudio aquí planteado se impone la necesidad de adoptar un enfoque interactivo. La atenuación prosódica es el estudio de los fenómenos y recursos fónicos atenuantes en la conversación coloquial.

Algunos estudios sobre la prosodia y atenuación aportan una serie muy delimitada de marcas fonoprosódicas que suelen aparecer en contextos pragmáticos de (des)cortesía, muchos de los cuales inciden directamente en la expresión de atenuación. Tales marcas son:

a) Inflexión final circunfleja

La inflexión final circunfleja suele describirse como un esquema marcado por una subida constante, seguida inmediatamente de un descenso. La subida y el descenso tonal dibujan un esquema característicamente circunflejo.

Navarro Tomás (1944:224) mencionó por primera vez el uso de una entonación circunfleja con patrón ascendente-descendente con intención atenuante-cortés. A su vez, se manifiesta cuando se habla con amabilidad o simpatía de un asunto, se desea atraer la confianza de los oyentes, se interviene en una conversación para aconsejar al interlocutor o reprimirle, etc. Este mismo fenómeno es apuntado por Briz e Hidalgo (2008), Devís (2011a), Devís (2011b), Devís (2012a) y Devís (2012b). Sea el caso de un ejemplo extraído de nuestras muestras:

A: siento que—/que/antes de— de poder dee es que yo sé que ella necesita muchas cosas que— que yo le tengo que dar ^ (Val.Es.Co 84A)

En este caso, el hablante A intenta explicarle a su amiga que no puede continuar con su actual pareja. La emisión de esta intervención está representada mediante una curva melódica con una inflexión final circunfleja. Dicha inflexión, unida a las vacilaciones a lo largo de la intervención, favorecen la interpretación atenuante de esta.

b) Inflexiones finales ascendentes

En este grupo encontramos las inflexiones finales ascendentes en interrogativas pronominales: si una interrogativa pronominal tiene además del elemento interrogativo una juntura terminal ascendente, se trata de una interrogativa pronominal con matiz de cortesía (Navarro Tomás, 1944). Este fenómeno se documenta en Devís (2011a), Devís (2011b), (Devís 2012a), Devís (2012b), Holmes (1995), Orozco (2008) y Wichmann (2004):

A: ¿por qué estás ahí?↑/ ¿sabes? (Val.Es.Co 84A)

Este ejemplo pertenece a la misma conversación que la muestra anterior. En este caso, el hablante A está argumentándole a su pareja que en ocasiones ella piensa que no debería salir con sus amigos. La pregunta pronominal va seguida de una partícula discursiva o de control de contacto, cuyo objetivo es minimizar la disconformidad.

c) Inflexiones finales descendentes

Estudiosos como Navarro Tomás (1944), Hidalgo (2013), y Blondet y Álvarez (2014), entre otros, documentan la gran cantidad de peticiones o consejos al receptor con una inflexión final descendente. Devís Herráiz (2011), argumentó que el 30% de los enunciados atenuados se caracterizan por tener una inflexión final descendente, puesto que el hablante intenta minimizar la intencionalidad a través del descenso tonal. En la siguiente muestra, la hablante B quiere preguntarle a su actual pareja qué es exactamente lo que le pasa, emitiendo un acto de petición con una inflexión final descendente:

B: Yo no te quiero agobiar pero me gustaría también saber lo que te pasa↓
(Val.Es.Co 84A)

d) Inflexiones internas

Siguiendo a Hidalgo y Martínez (2017), las alteraciones fónicas pueden ser:

- Modulaciones internas de F0 (Devís, 2011).
- Mayor variabilidad melódica que en enunciados neutros (Álvarez, 2005; Álvarez y Blondet, 2003; Álvarez, Blondet y Rojas, 2011; Blondet y Álvarez, 2002).

– Movimientos dispares en el cuerpo de la curva, desplazamientos ascendentes, descendentes y suspendidos, desplazamientos desiguales en las líneas de declinación: líneas de declinación positivas (descendentes), negativas (ascendentes) o ausencia de declinación (suspensión) (Roldán, 2000).

– Mayor amplitud tonal de los movimientos (Orozco, 2008); recursos fónicos de énfasis y oscilaciones del fundamental por medio de picos agudos (Alcoba y Poch, 2006).

La presencia de estas marcas en enunciados (des)corteses, muchos de ellos atenuadores, se documentan también en Alcoba y Poch (2006), Devís (2011a), Devís (2011b), Devís (2012a), Devís (2012b) y Navarro Tomás (1944):

B: °(yo no sé qué decirte ↑//(2”) es que →/no– no/no sé°//3”) pero así no podemos estar ↓ (Val.Es.Co 84A)

En esta muestra, la hablante B en su intervención, con desplazamientos ascendentes, suspendidos y descendentes, se añade atenuación del conflicto de pareja en la búsqueda, concretamente, de la solución.

e) F0 aumentada (elevación de la altura tonal)

La presencia de tono alto con respecto al nivel del discurso o del registro tonal del dialecto (Álvarez y Blondet, 2003); rango más amplio (Navarro Tomás, 1944); los niveles de F0 máximos son elevados (Briz e Hidalgo, 2008), y se asocian con señales amistosas, pacificadoras o de temor (Morton, 1994). Este fenómeno se documenta también en Ohala (1983) y Ohala (1984). En relación con este aspecto fónico, Hidalgo argumenta que la F0 aumentada suele interpretarse como forma de atenuación porque va asociada a tonos agudos y, en general, desde el punto de vista perceptivo, el tono agudo se asocia a una forma de afectividad prosódica que implica cierta “humildad” en la forma de presentación de la imagen del hablante.

A: pe– mm ¿ESTÁS SEGURA?/¿SEGURO?/o sea ¿lo tienes claro? (Val.Es.Co 84 A).

En el siguiente ejemplo, el hablante A quiere asegurarse de que su pareja quiere continuar con la relación. La emisión de este acto va acompañada de dos preguntas realizadas con un tono más agudo con respecto al nivel tonal de la conversación. A su vez, cabe destacar la importancia de la pregunta final atenuante: « ¿lo tienes claro?».

f) F0 disminuida (reducción de la altura tonal)

El nivel tonal grave es otro de los fenómenos fónicos documentado por Fenómeno por Hidalgo (2013) para la expresión de un efecto atenuante; tal y como ocurre en la emisión de la justificación del hablante A, realizada con un F0 disminuida con respecto al nivel de la conversación:

A: o sea no– no puedo dedicarte todo lo que tú necesitas (Val.Es.Co 84A).

F0 media: 66

g) Intensidad reducida/Amplitud global disminuida

La pronunciación próxima al susurro aparece como recurso atenuante fónico en Estellés (2013) e Hidalgo (2013). En nuestro corpus hemos encontrado un ejemplo que emplea el susurro como estrategia atenuante y que minimiza el acto ilocutivo. En este caso, el hablante B le cuenta a su compañera A que dejó a su madre sola durante medio día. La madre de B ha sido operada recientemente de la rodilla y le explica a A que a pesar de dejarla sola, no le pasó nada:

B:<susurro>no pasó nada pasar no pasó</susurro> (HAV_084_02_17)

h) Aumento de la duración

El aumento del promedio de duración y la mayor regularidad en las duraciones medias de las sílabas son indicios acústicos pertinentes para codificar la cortesía (Álvarez y Blondet, 2003). En palabras de Briz e Hidalgo (2008: 408), «la duración del segmento silábico suele ser mayor en función del énfasis de la negación expresada», para el caso del no concesivo. El mismo fenómeno se documenta en Alcoba y Poch (2006), Álvarez (2005), Álvarez, Blondet y Rojas (2011), Blondet y Álvarez (2002), Estellés (2013):

A: no lo sé/ hay veces que– que me da la impresión de que/ cuando estoy con mis amigos me–/me miras como si me dijeras ¿por qué estás ahí?/¿sabes? (10 segundos de duración) (Val.Es.Co 84A)

Este ejemplo es el uno de los más representativos de nuestro corpus, ya que el hablante A lleva a cabo una justificación con una mayor duración en comparación con otras, cuya duración total es de 2 o 3 segundos respecto a 10.

Trabajos de investigación previos, como el de **Fonocortesía** (accesible a través del enlace <http://fonocortesia.es/>), recogían un total de 64 casos en los que la atenuación

se manifiesta mediante un componente prosódico, el cual ejercía un papel determinante. El fenómeno pragmático de la atenuación se presentaba de manera autónoma, ya que un 56% de los casos era analizado a través de la atura tonal o tono. En contra de los trabajos previos, no eran relevantes otros parámetros suprasegmentales, tales como el acento, la velocidad de habla o la duración.

2.3. *La vacilación como recurso atenuante*

Tal y como hemos comentado con anterioridad, la atenuación es una categoría vinculada a las relaciones interpersonales. La mayor o menor presencia de los recursos atenuadores es proporcional a la relación o grado de familiaridad de los interlocutores. De esta manera, a mayor grado de familiaridad, menor presencia de elementos atenuantes (Briz y Albelda, 2013). O, de otro modo, cuanto menos relación de coloquialidad haya, mayor presencia de recursos atenuantes habrá. La temática y el marco de interacción cotidianos de una conversación coloquial, entre otros, son poco propicios para el empleo de recursos atenuantes.

Siguiendo a Haverkate (1994), a la hora de interpretar si una emisión es atenuada o no, la entonación suele ser un criterio determinante. En el caso de las expresiones imperativas, hay una diferencia de F0 si está expresada con exigencia o no. Esta función se sitúa en el eje paradigmático de las relaciones prosódicas, tal y como se muestra en el ejemplo: *yo digo pero dejálo↓ que ahora no quiero arreglarlo/*. Esta muestra pertenece a la conversación Val. Es.Co 37B, en la que la hablante A le dice a su marido que no quiere arreglar el reloj que se acaba de encontrar. Los alargamientos vocálicos, los descensos tonales y la disminución de la F0 media determinan que la interpretación de este enunciado sea atenuada, a pesar de ser una expresión imperativa.

El análisis prosódico de la conversación se ha ido mostrando en los últimos años como un requisito previo para la profundización en el análisis pragmático de la conversación. Los fundamentos del análisis prosódico conversacional son fundamentales para analizar la conversación coloquial. De ahí el interés creciente, a pesar de que todavía son necesarios más estudios e investigaciones.

La prosodia está presente siempre, puesto que coaparece en la emisión de un enunciado por parte del interlocutor, no obstante, en ocasiones su presencia puede ser

más o menos determinante en la expresión de atenuación. De esta manera, podemos plantearnos la siguiente cuestión: ¿si elimino la prosodia y me baso únicamente en lo lingüístico segmental, seguiría existiendo la atenuación en un enunciado x?¹

Las vacilaciones como elementos lingüístico-fónicos tampoco han sido estudiadas por los estudiosos anteriores. El presente trabajo tiene como objetivo principal demostrar que las vacilaciones pueden funcionar a veces como mecanismos estratégicos atenuantes que el emisor emplea en la conversación coloquial para conseguir su meta. Estos mecanismos fónicos solo pueden ser estudiados a partir de un análisis pragmaprosódico, puesto que la entonación es determinante para conocer la finalidad del hablante.

Según el *DLE*, la definición de *vacilar* es «titubear o estar indecisa». La vacilación lingüística es la manifestación de duda o incertidumbre por parte del hablante en un momento determinado de la conversación.

En nuestro caso, la realización de dicha vacilación tiene en cuenta diferentes recursos. En primer lugar, las vacilaciones pueden ir acompañadas de **alargamientos vocálicos y consonánticos**. En segundo lugar, existe una gran cantidad de vacilaciones seguidas de **pausas** inferiores o superiores a un segundo. En tercer lugar, la curva entonativa de las vacilaciones está marcada por **inflexiones internas** en el cuerpo de la curva, es decir, desplazamientos ascendentes, descendentes y suspendidos. Este recurso ya ha sido señalado con anterioridad por Roldán (2000) e Hidalgo (2013), aunque en nuestro corpus haremos referencia a este recurso, en ocasiones, como enunciados con curvas entonativas con picos y valles. Por último, retomaremos la pronunciación próxima al **susurro** –Estelles (2013) e Hidalgo (2013)– como uno de los recursos que también aparecen junto a la vacilación

A su vez, en función de la intencionalidad del emisor, las vacilaciones, en nuestra opinión, pueden ser de dos tipos.

En primer lugar, la *vacilación formativa* es aquella que guarda una estrecha relación con el carácter fisiológico. En estos casos, el hablante no muestra tener ninguna intencionalidad modalizadora en relación con el interlocutor, sino que,

¹ Esta cuestión ha sido relevante para el estudio de las vacilaciones, puesto que dictamina si la vacilación es un recurso fónico atenuante o no.

durante su turno, realiza, por ejemplo, una serie de alargamientos o suspensiones, repeticiones, etc. con el fin de mantener el turno, dudar sobre la información de la cual dispone o pensar aquello que va a decir.

Por este motivo, hemos considerado oportuno agrupar aquellas muestras que no tienen una función atenuante o minimizadora del acto ilocutivo como tal, puesto que ni el elemento lingüístico ni el contexto determinan que sea mitigador.

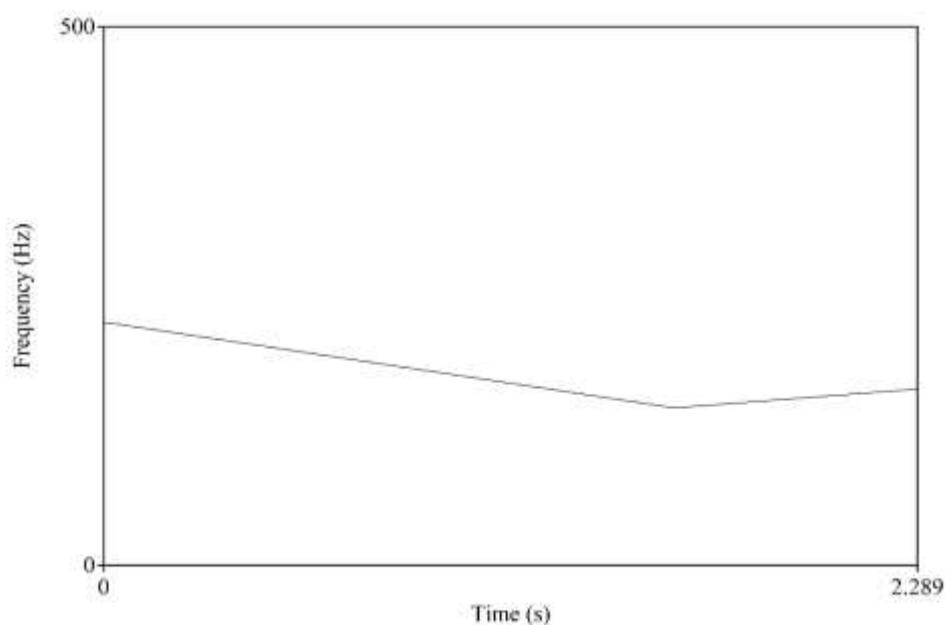
El primer ejemplo que procederemos a analizar, pertenece a la conversación del corpus Val.Es.Co –114 A:

A: [esto] ya es pa(ra) mí§

B: § **allí vann a base de– de quitar– de quitar metros**→§

C: § ¡maree!

En la siguiente muestra, podemos observar que el objetivo del hablante B –varón, <25- es dar información sobre la huerta donde trabaja y ayuda a su abuelo. En este caso, le cuenta a su madre que allí “quitan metros”. La vacilación va acompañada de una entonación suspendida, no obstante, el desencadenante y la respuesta del hablante C determinan que no se trate un elemento lingüístico o prosódico atenuante y que la vacilación es la representación de la duda de aquello que va a decir el hablante.



allí vann a base de— de quitar— de quitar metros→

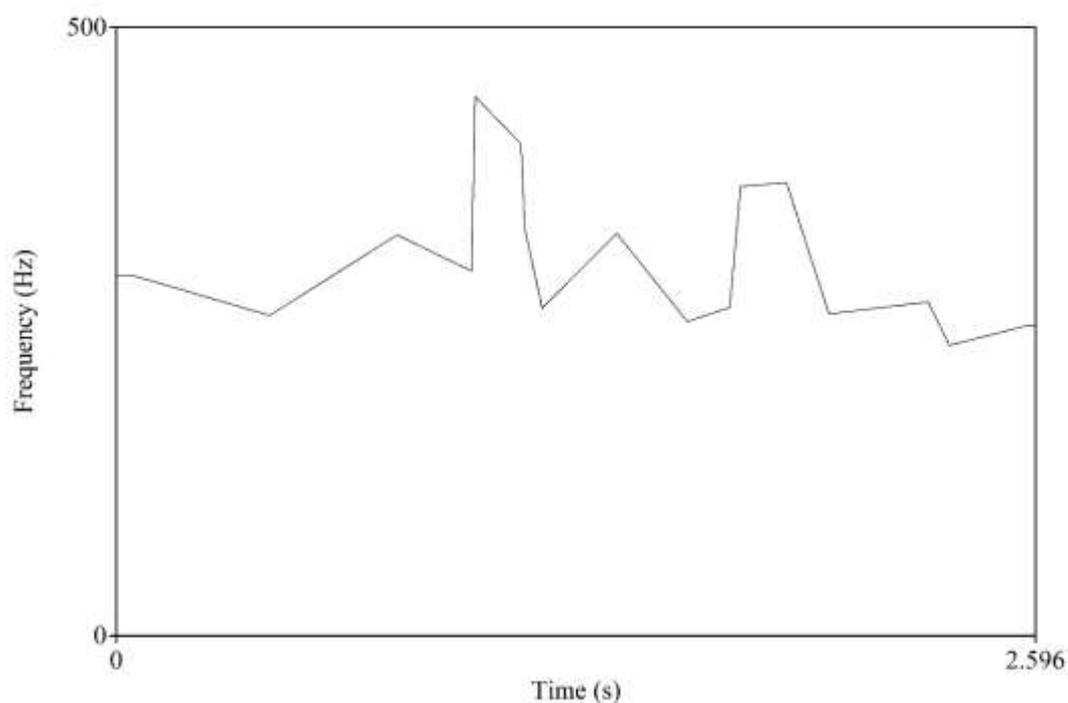
En la curva melódica, podemos observar que se trata de un acto lineal y suspendido. La prosodia y el contexto interactivo en el cual se enmarca este elemento son relevantes para determinar su clasificación como vacilación formulativa.

En el caso del español de La Habana también hallamos dos ejemplos de vacilación formulativa. El primero de ellos pertenece a la conversación HAV_043_04_17:

B: entonces un hombre se levanta de una silla y yo me corro para el lado

A: pe- pe- pero el pe uno tú no te fuiste en un pe uno tú te- te fuiste en un pe siete hoy

B: mami para venir para acá



pe- pe- pero el pe uno tú no te fuiste en un pe uno tú te- te fuiste en un pe siete hoy

El objetivo de la hablante A es asegurarse de la información que tiene respecto al autobús que coge su hija –hablante B. El uso reiterativo de *pero*, va acompañado de una curva melódica con inflexiones internas y un tonema final prácticamente suspendido. La prosodia, la cual está presente en todos los casos, también muestra que la vacilación no

se emplea como estrategia atenuante, sino que, más bien, la hablante A titubea porque duda de la información que tiene al respecto. Por este motivo, la vacilación es formulativa.

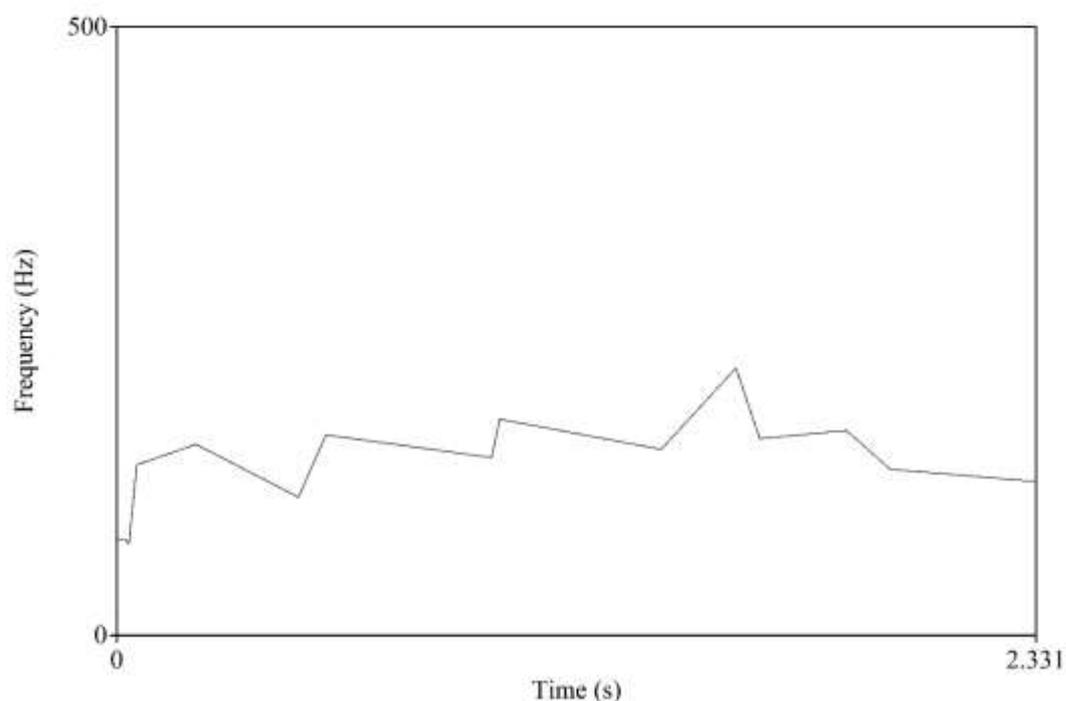
En segundo lugar, la que podría llamarse *vacilación pragmática atenuante*, por el contrario, es aquella que tiene un fin modalizador, es decir, es empleada como un recurso atenuante con el objetivo de minimizar la fuerza ilocutiva del mensaje y no ofender al receptor, como observamos en el ejemplo que pertenece a la conversación HAV_001_02_12:

A: ¿y por qué ya no han tenido más hijo?

B: ¿eh?

B: hija porque después el úl- el último mordió a mi tía y ya y<alargamiento/>

A: y cómo se llama esto y<alargamiento/> hijo pero<alargamiento/> eso fue un error



mija porque después el úl- el último mordió a mi tía y ya y<alargamiento/>

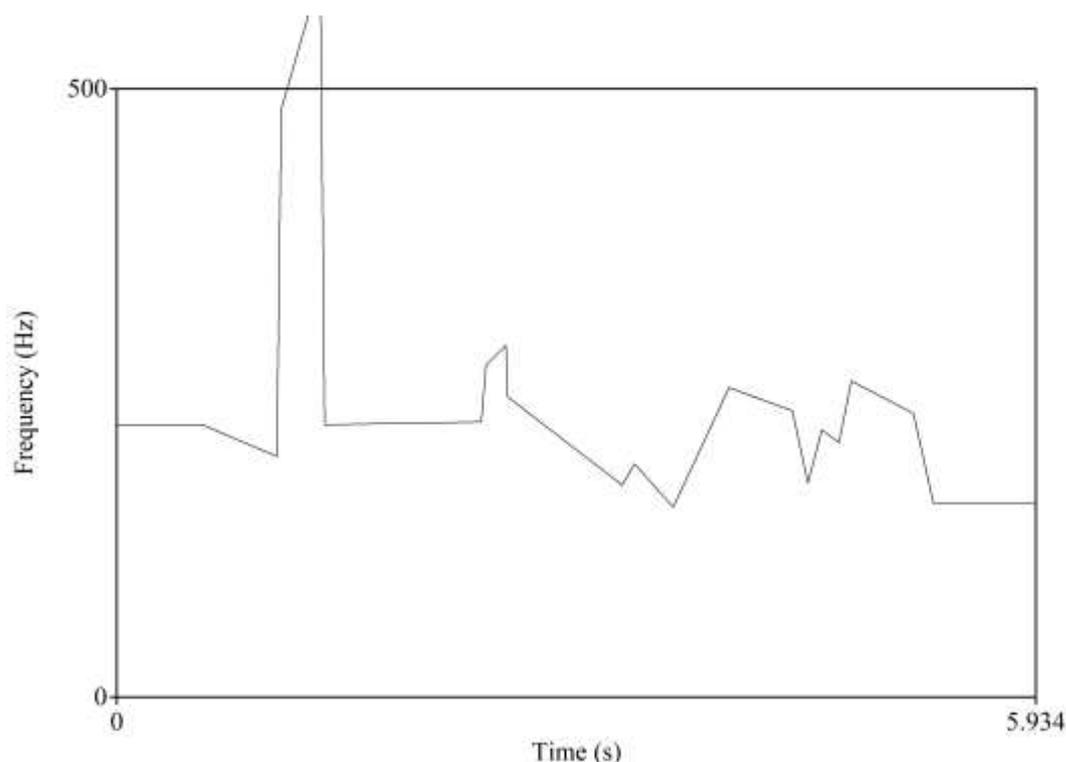
En este caso, A y B son una pareja y A quiere saber porque su novio no tiene actualmente perro si a él le gustan. B le cuenta la historia en la que el último perro que tuvieron mordió a su tía. B es consciente de que a A le encantan los animales, pero en su casa no le permiten tener mascota.

Mediante el uso de la vacilación y el alargamiento, acompañado de un tonema suspendido, el hablante B minimiza el acto declarativo. El alargamiento consonántico supone una elisión de parte del enunciado, puesto que se sobreentiende que a partir de que el perro mordió a su tía ya no se permiten más mascotas. La función de este recurso fónico es la de salvaguardar la propia imagen y prevenir la posible amenaza que supondría esta decisión para A.

A su vez, dentro de esta categoría, podemos diferenciar dos subtipos en función de los recursos que se empleen. La **vacilación pragmático-lingüística** (PL)² se produce cuando el hablante minimiza aquello que quiere decir al receptor mediante el uso de las vacilaciones o titubeos de una manera intencionada, acompañados de otros recursos lingüísticos atenuantes, tales como excusas, justificaciones, peticiones de disculpa, etc. Es decir, en la expresión de atenuación no solo interviene elementos fónicos, sino que se emplean otros recursos. Tal y como podemos observar en:

A: es que NO/ es/ soy YO y- y- y/soy YO y- y/ no quiero meterte (Val.Es.Co 84A)

² La sigla PL no hace referencia al estudio del Paisaje Lingüístico, sino al análisis de las vacilaciones que emplean recursos pragmático-lingüísticos.



es que **NO** / es/ soy **YO y- y- y/soy** **YO y- y/ no quiero meterte**

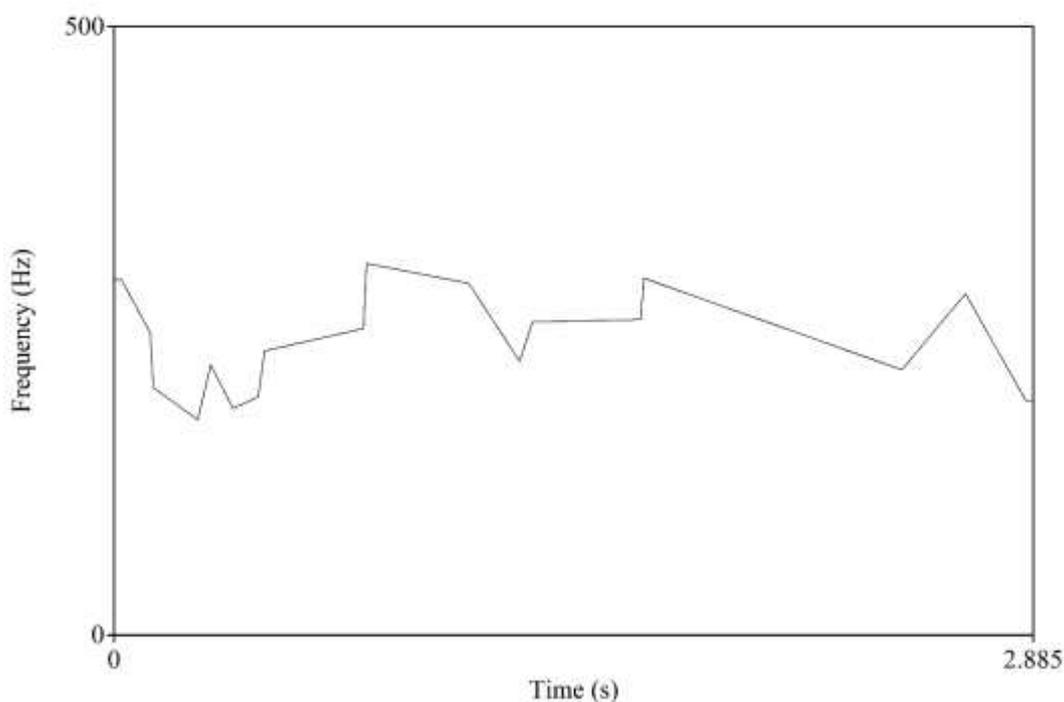
En este caso, el hablante A justifica la renuncia de la relación con su pareja mediante una excusa y la repetición de la conjunción copulativa. Tal y como se puede observar, la curva melódica se caracteriza por una inflexión ascendente aguda que coincide con la intensidad del hablante en la enunciación y el uso constante de pausas y vacilaciones. Por este motivo, la prosodia es importante, pero los elementos lingüísticos son los determinan que el enunciado sea atenuante. La intencionalidad de A es minimizar el rechazo de la relación y culparse; previniendo la posible amenaza.

Por otra parte, la **vacilación pragmática fónico-prosódica (PFP)**³ es otra de las tácticas atenuantes que puede ir acompañada de algún otro elemento lingüístico minimizador de la fuerza ilocutiva, pero es la propia prosodia la que justifica que se trate de un recurso atenuante; o aunque los hubiera, es la prosodia el factor determinante:

A: [...] **o sea no- no puedo dedicarte todo lo que tú necesitas**

³ A partir de este momento, se empleará la sigla PFP para hacer referencia a las vacilaciones pragmático-prosódicas.

B: pero si yo no te pido que me lo demuestres



o sea no— no puedo dedicarte todo lo que tú necesitas

En este ejemplo, A vuelve a justificarse ante su pareja. El empleo de la vacilación acompañado de una curva melódica con inflexiones ascendentes y descendentes y un tonema final circunflejo descendente son determinantes para argumentar que se trata de un acto atenuante. La emisión de la prosodia mostraría un enunciado carente de modalización.

2.4. El reconocimiento de la vacilación atenuante

En el siguiente apartado, llevaremos a cabo el estudio sobre las características y recursos de las vacilaciones, las cuales constituyen nuestro objeto de análisis, considerando la distinción entre vacilación formulativa y pragmática, puesto que nuestro interés radica en justificar y evidenciar que la vacilación puede ser empleada como un recursos fónico atenuante.

Cabe señalar previamente que el reconocimiento de la vacilación con función atenuante parte del análisis del contexto interactivo concreto en el cual se enmarca.

Este, siguiendo a Briz y Albelda (2013) y (Albelda y otros, 2014), queda delimitado a partir de varios segmentos:

a) un segmento desencadenante: el que favorece o provoca la atenuación (contexto interaccional causante o desencadenante de la atenuación).

De acuerdo con Briz y Albelda (2013), puede corresponderse con un acto completo (o una parte de este) o con una intervención previa del mismo hablante; también puede estar provocado por una intervención previa de otro hablante o relacionado con al contexto (no explícito) compartido por los interlocutores. Así pues, este desencadenante puede estar relacionado tanto con este contexto no explícito (por ejemplo, con determinadas convenciones culturales) como con la interacción que se está llevando a cabo (así, la minimización de una autoalabanza es producto de ambos desencadenantes, el sociocultural y el derivado de la propia interacción)

b) un segmento atenuante: el recurso de atenuación.

c) un segmento atenuado: lo que se atenúa; es decir, el miembro del discurso al que afecta el elemento atenuante (acción e intención que se quiere atenuar).

En lo que respecta al reconocimiento de las vacilaciones, la marca de reinicio o autointerrupción (–) empleada en las transcripciones del corpus Val.Es.Co (Valencia) y de Ameresco (La Habana) nos ha facilitado la búsqueda y el acercamiento a uno de los tipos de vacilación, aunque hemos tenido que discriminar entre la vacilación meramente formulativa de la vacilación atenuante.

Tal y como se ha comentado en el apartado anterior, las vacilaciones pragmáticas se dividen en dos subtipos: PL y PFP. Las primeras, las vacilaciones lingüísticas de nuestro corpus, aparecen acompañadas de mecanismos o recursos lingüísticos atenuantes que facilitan su clara distinción. De esta manera, la atenuación no solo viene dada por la entonación, sino también (y puede que sobre todo) por el uso de diversos procedimientos lingüísticos verbales.

Los mecanismos que acompañan a las vacilaciones PL aparecen descritas en la ficha metodológica de Albelda et alii. (2013), no obstante, algunas de las más recurrentes

suelen ser las justificaciones, las excusas y las impersonalizaciones⁴, tal y como aparece en la justificación del ejemplo: «A: es que no/ no tiene explicación/ no es/es... simplemente/ no/o sea» (Val.Es.Co 84A). No obstante, las repeticiones y los alargamientos vocálicos y consonánticos son recursos característicos que también aparecen junto a las vacilaciones prosódico-lingüísticas. Los alargamientos son comunes en el caso de las vacilaciones formulativas, puesto que el hablante durante su intervención puede llevar a cabo un alargamiento vocálico o consonántico como estrategia para pensar lo que va a decir a continuación. Puede que en tales casos sea otro rasgo fónico o de otro tipo el que ayude a discriminar su papel más formulativo o más modalizador. La intención del hablante determinará, en cualquier caso, dicha función.

En relación con los mecanismos que aparecen junto a las vacilaciones PFP destacamos los alargamientos, las pausas, la entonación formada por picos y valles y el susurro. Los alargamientos también son comunes, no solo en las PL, sino también en el caso de las vacilaciones formulativas, puesto que el hablante durante su intervención puede llevar a cabo un alargamiento vocálico o consonántico como estrategia para pensar lo que va a decir a continuación. Puede que en tales casos sea otro rasgo fónico o de otro tipo el que ayude a discriminar su papel más formulativo o más modalizador. La intención del hablante determinará, en cualquier caso, dicha función.

3. ANÁLISIS DE LA ATENUACIÓN FÓNICA

A continuación, procederemos a detallar los apartados que se tendrán en cuenta en el análisis de la atenuación fónica. Primeramente, llevaremos a cabo una descripción de la muestra propia que se ha recogido y las consideraciones en cuanto a las características que cumple como conversación coloquial. Seguidamente, se explicará la propuesta metodológica, de acuerdo con los criterios de Fonocortesía, Es.Vag.Atenuación y Val.Es.Co. El etiquetaje de corpus se ha realizado mediante el programa ELAN y la recolección de datos fónicos y la extracción de la curva melódica se ha podido realizar gracias al programa Praat.

⁴ Este apartado será comentado en el análisis de los resultados, ya que hemos llevado a cabo un agrupamiento de los recursos lingüísticos atenuantes más recurrentes que aparecen junto a las vacilaciones.

Posteriormente, se han analizado los elementos fónicos atenuantes en las muestras descritas. Por último, se ha llevado a cabo un análisis de los elementos atenuantes prosódicos de las 6 conversaciones analizadas para, finalmente, llegar a las conclusiones, donde se exponen los resultados finales.

3.1. Metodología

3.1.1. Descripción de la muestra

Tal y como se ha mencionado con anterioridad, el objetivo de este trabajo consiste en el análisis y estudio de las vacilaciones como recursos fónicos atenuantes en la conversación coloquial. A su vez, el objeto de estudio posibilita una clasificación en función de la intencionalidad del hablante en el diálogo –puesto que las vacilaciones pueden ser *formativas* o *pragmáticas*. Para ello, hemos escogido conversaciones coloquiales del corpus Val.Es.Co (Briz y Grupo Val.Es.Co., 2002) y para el caso de La Habana se han tomado las conversaciones del corpus Ameresco.

En primer lugar, se seleccionaron cinco conversaciones prototípicamente coloquiales y una periférica⁵ –tres del corpus Val.Es.Co 2.0 y tres del corpus Ameresco. Además de llevar a cabo una comparativa del uso de las vacilaciones pragmáticas entre dos zonas geográficas diferentes y con hablantes del mismo rango de edad –25 a 65 años–, se ha observado si existían diferencias entre las vacilaciones que emplean los hombres y mujeres⁶. De esta manera, se han elegido las conversaciones 37B (Briz et alii, 2002: 223-232), 84A (Briz et alii, 2002: 72-81) y la 114A (Briz et alii, 2002: 291-307), para el caso del español de Valencia, y la Hav_084_02_17 (González Mafud, Ana M^a: 2017), la Hav_043_04_17 (González Mafud, Ana M^a: 2017) y Hav_001_02_12 (González Mafud, Ana M^a: 2012) para el caso del español de La Habana.

La conversación 37B tiene una duración total de 11 minutos, fue recogida en 1992 y la temática de la cual se habla es la del hallazgo de un reloj y su posible venta. A su vez, los

⁵ La prototipicidad de las conversaciones se ha comprobado previa y posteriormente, tras haber escuchado la muestra. No obstante, tal y como comentaremos, la 37B es una conversación periférica.

⁶ A lo largo del análisis de las vacilaciones atenuantes, se tuvo en cuenta la variable de sexo, sin embargo, los resultados no son definitivos, motivo por el cual no han sido estudiados en nuestro análisis.

participantes de la conversación son 5, un hombre –D- y cuatro mujeres –A, B, C y E. La relación entre estos es la siguiente: B y C, hermanas; A, señora de la limpieza; D, padre de B y C; E, amiga de B y C.

La 84A es una discusión entre dos novios, fue grabada en 1994 y la duración total es de 10 minutos. Participan 4 hablantes –un hombre, A y tres mujeres, B, C, D. No obstante, nos hemos centrado en la discusión entre los hablantes A y B, puesto que son muy activos a lo largo de la conversación coloquial.

La última conversación analizada del español de Valencia es la 114A, con una duración de 11 minutos y grabada en 1994. La temática de la cual se habla en la conversación prototípica es la de las enfermedades y dialogan 4 participantes: dos hombres –A y B- y dos mujeres –C y D.

En relación con las conversaciones de La Habana, la Hav_084_02_17 tiene una duración de 07:23 minutos, fue recogida en 2017, participan un hombre y una mujer y trata sobre la familia y la recuperación del estado de salud del hablante masculino –B. La Hav_043_04_17 fue recogida en 2017, tiene una duración de 22:39 minutos y trata sobre anécdotas graciosas ocurridas en el bus y las modas entre dos mujeres y dos hombres. Por último, la conversación Hav_001_02_12 tiene una duración de 10:52 minutos, recogida en 2012 y trata sobre las vivencias y las relaciones de amigos en el contexto universitario entre un hombre y una mujer.

Por tanto, hemos analizado un corpus total de 32 minutos del español de Valencia y 40:54 minutos del español de La Habana. La suma total es de 72:54 minutos.

Tras la descripción de las muestras, mencionaremos cuáles son los rasgos que corroboran que se tratan de conversación coloquiales prototípicas –a excepción de la 37B, puesto que el grado de familiaridad no es el mismo entre todos los participantes.

Siguiendo a Briz (1998:41), los rasgos situaciones o coloquializadores son: «la relación de igualdad entre los interlocutores -ya sea social o funcional-, la relación vivencial de proximidad, el marco discursivo familiar y la temática no especializada».

En segundo lugar, el conocimiento mutuo es compartido por los hablantes, de la misma manera que el espacio físico en el cual se enmarcan es familiar y la temática, como

se ha comentado con anterioridad, no son especializadas –amor, estado de salud, trabajo, etc.

A su vez, las muestras analizadas cumplen con los rasgos primarios del registro coloquial: la ausencia de planificación, la finalidad interpersonal y el tono informal. Por tanto, tal y como se observa en el siguiente cuadro, las conversaciones analizadas presentan:

| | |
|---|---|
| Relación de igualdad | + |
| Relación vivencial de proximidad | + |
| Marco discursivo familiar | + |
| Temática no especializada | + |
| | |
| Ausencia de planificación | + |
| Finalidad interpersonal | + |
| Tono informal | + |

3.1.2 Transcripción del corpus

En relación con el corpus, se han seguido las transcripciones ya realizadas por los investigadores de Val.Es.Co (Briz et alii, 2002). El sistema de transcripción consiste en la segmentación en unidades estructurales monológicas. Estos segmentos, conocidos como *actos*, son inferiores a la intervención; dichos actos representan la mínima unidad de acción e intención, que posee las propiedades de aislabilidad e identificabilidad en un contexto dado. Tal y como explica Briz y Val. Es.Co (2014:52) el acto:

[...] es aislable en tanto posee fuerza ilocutiva propia y es identificable por la presencia de ciertas marcas lingüísticas prosódicas y semánticas. Decir que un acto es identificable implica que el constituyente presenta límites reconocibles, límites que vienen dados por marcas lingüísticas que se sitúan en las fronteras del acto; también es identificable cuando, además, constituye una unidad melódica. Los actos se marcan con el signo de sostenido al comienzo y al final del segmento de discurso reconocido como tal: # #.

A su vez, el corpus Val. Es.Co propone una serie de etiquetas que intentan reproducir los fenómenos conversacionales, con lo que se presta una gran atención a las

cuestiones relacionadas con la sucesión inmediata de emisiones, solapamientos, reinicios, pausas y silencios, alternancia de turnos, entre otras. El siguiente ejemplo podemos encontrar interrupciones de la grabación, entonación suspendida, alargamiento vocálico, pausas cortas inferiores a medio segundo, vacilaciones y pausas largas.

- (1) B: # ((que aquel también→)) #
 C: quee
 A: # mañana a las siete/ee- # # ¿esta chica estará? # (2”)

El sistema de unidades de Val. Es. Co ha sido utilizado tanto para la segmentación de la conversación en actos como para el etiquetaje del corpus.

3.1.3. El análisis mediante el programa Praat

Para el estudio de los datos fónicos y la extracción de la curva melódica, hemos empleado *Praat*. Este programa se emplea para el análisis científico del habla. A su vez, es capaz de grabar la voz en varios tipos de archivo audio y mostrar los espectrogramas. También permite el análisis de la intensidad, entonación o volumen, el cocleograma y los formantes.

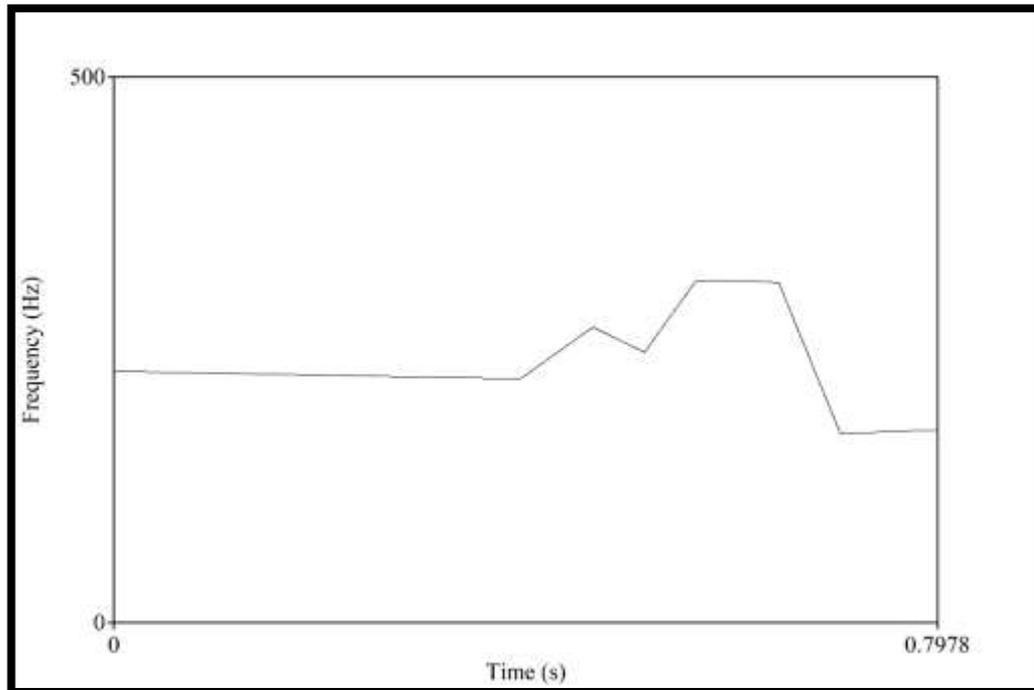
En lo que respecta a su funcionamiento, nos gustaría destacar la utilidad del trabajo de Correa Duarte (2014), puesto que explica de una manera detallada cada una de las funciones y herramientas que puede utilizar el investigador para el análisis fonoacústico del habla.

Una de las opciones que nos permite este programa es analizar un acto o subacto en función de la intensidad o duración. Al insertar el audio, debemos pasar el cursor sobre el acto que queremos analizar. En el apartado de *Intensidad*, podemos encontrar la *Intensidad Máxima*, *Intensidad Mínima* y el listado de la intensidad de los formantes a lo largo del audio –inicial, final, media. De esta manera, el investigador puede almacenar en un Excel o en cualquier tipo de documento toda esta información exacta y detallada que te ofrece el programa, tal y como se puede observar en mi corpus⁷:

⁷ El corpus se puede consultar en el siguiente enlace:
<https://1drv.ms/x/s!Aqab56LEhkGypmxWLM0m6dRXdaL7?e=IGgmHT>.

| Conversacion | Llamo | Atencion | Medioderespresion | FD_Inicial | FD_Final | FD_Media-D | MaximFD | Minimidad | Mansidad | Misidad | Primidad | Ultimidad | Mi | Silabas | Duracion | tuacion | Frva | Melodi | Pg |
|--------------|-----------------------|------------|-------------------|------------|----------|------------|---------|-----------|----------|---------|----------|-----------|----|---------|----------|---------|-------------|--------|----|
| VALESCO 84A | entonación | Atenuación | | 240 | 160 | 230 | 287 | 160 | 90 | 73 | 89 | 88 | 88 | 12 | 1 | 0 | circunfleja | ce | |
| VALESCO 84A | entonación | Atenuación | | 212 | 176 | 230 | 300 | 171 | 90 | 75 | 89 | 88 | 88 | 8 | 1 | 0 | escendent | ce | |
| VALESCO 84A | entonación | Atenuación | | 182 | 119 | 220 | 275 | 160 | 90 | 76 | 85 | 76 | 80 | 8 | 1 | 0 | circunfleja | f | |
| VALESCO 84A | entonación | Atenuación | | 240 | 157 | 200 | 311 | 157 | 90 | 79 | 89 | 76 | 85 | 30 | 4 | 0 | circunfleja | ce | |
| VALESCO 84A | entonación | Atenuación | | 251 | 138 | 200 | 332 | 117 | 90 | 66 | 85 | 88 | 85 | 31 | 6 | 0 | escendent | ce | |
| VALESCO 84A | entonación | Atenuación | | 170 | 151 | 170 | 222 | 145 | 90 | 74 | 77 | 83 | 87 | 16 | 1 | 0 | escendent | in | |
| VALESCO 84A | entonación y vacilaci | Atenuación | | 221 | 300 | 261 | 398 | 77 | 90 | 73 | 90 | 80 | 85 | 35 | 6 | 0 | circunfleja | in | |
| VALESCO 84A | entonación y vacilaci | Atenuación | | 175 | 467 | 321 | 467 | 89 | 90 | 71 | 72 | 84 | 78 | 35 | 10 | 1 | circunfleja | ce | |
| VALESCO 84A | entonación y paus | Atenuación | | 167 | 119 | 143 | 213 | 74 | 89 | 71 | 73 | 73 | 73 | 33 | 6 | 1 | suspendido | in | |
| VALESCO 84A | entonación y vacilaci | Atenuación | | 175 | 106 | 141 | 284 | 71 | 89 | 71 | 73 | 73 | 73 | 21 | 8 | 1 | escendent | ce | |
| VALESCO 84A | entonación | Atenuación | | 117 | 261 | 189 | 300 | 111 | 90 | 74 | 88 | 74 | 81 | 12 | 2 | 1 | escendent | in | |
| VALESCO 84A | entonación | Atenuación | | 163 | 199 | 181 | 381 | 143 | 90 | 73 | 90 | 81 | 86 | 25 | 3 | 1 | circunfleja | in | |
| VALESCO 84A | entonación | Atenuación | | 186 | 327 | 250 | 360 | 197 | 90 | 74 | 88 | 86 | 89 | 12 | 1 | 0 | escendent | in | |
| VALESCO 84A | entonación y vacilaci | Atenuación | | 182 | 296 | 239 | 296 | 75 | 90 | 71 | 86 | 74 | 80 | 24 | 4 | 0 | circunfleja | ce | |
| VALESCO 84A | entonación | Atenuación | | 220 | 269 | 245 | 499 | 103 | 90 | 71 | 76 | 73 | 75 | 34 | 8 | 1 | circunfleja | ce | |
| VALESCO 84A | entonación y vacilaci | Atenuación | | 166 | 98 | 132 | 439 | 81 | 89 | 71 | 81 | 72 | 77 | 40 | 7 | 0 | circunfleja | in | |
| VALESCO 84A | entonación y vacilaci | Atenuación | | 228 | 254 | 241 | 377 | 93 | 90 | 74 | 90 | 76 | 83 | 40 | 6 | 1 | circunfleja | in | |
| VALESCO 84A | entonación y vacilaci | Atenuación | | 95 | 291 | 193 | 316 | 95 | 90 | 70 | 75 | 73 | 74 | 15 | 7 | 0 | circunfleja | in | |
| VALESCO 84A | entonación y paus | Atenuación | | 108 | 108 | 108 | 403 | 01 | 90 | 71 | 88 | 81 | 86 | 22 | 5 | 1 | suspendido | in | |

A su vez, también podemos obtener la curva melódica para su estudio y comparación. Para poder obtener la curva estilizada, la ruta de acceso es la siguiente: audio>edit>select>file>write select sound> file.wav>to manipulate>ok> edit> opción pitch> style pitch>extract pitch> edit> draw>ok> edit> copy to pdf>. De esta manera, obtendremos imágenes que podemos emplear en artículos de investigación:



3.2. La metodología de Es. Var. Atenuación y Fonocortesía

Los rasgos situacionales en los que se desarrolla el intercambio comunicativo, esto es relación de igualdad, relación vivencial de proximidad, marco discursivo familiar y temática no especializada (Briz 1998, 2003, 2006) y Albelda (2013) son las características que nos ayudan, en principio, a prever si una conversación tiene mayor o menor probabilidad de que en ella se practique la atenuación.

A su vez, existen algunas propiedades lingüísticas que nos orientan para reconocer que una ocurrencia o forma pueda desempeñar funciones atenuantes. De esta manera, siguiendo a Briz (1998, 2003) y Albelda y Cestero (2011), los valores y mecanismos de atenuación más recurrentes serían:

- a) Minimizar o difundir la cantidad o cualidad de lo dicho: a través de sufijos (especialmente diminutivos), cuantificadores y modificadores (minimizadores, aproximativos, difusores significativos o modificación mediante el entrecomillado de una palabra o expresión), términos o estructuras más suaves

- que el contenido significativo (lítotes, eufemismos léxicos o metáforas y palabras extranjeras u onomatopeyas).
- b) Rebajar la aserción expresándola en forma de duda o de incertidumbre: mediante verbos y/o adverbios modales de creencia o pensamiento, duda o probabilidad y mediante verbos, adverbios o estructuras verbales que expresen incertidumbre, incompetencia o incluso fingimiento de la ignorancia.
 - c) Desfocalizar los elementos de la enunciación personal o temporal: recurriendo a la impersonalización del sujeto sintáctico o semántico de un acto de habla (pronombres personales o modificaciones de la persona verbal, estructuras lexicalizadas de despersonalización del origen deíctico del enunciado, apelar a una entidad, institución o a otra voz externa como fuente de lo dicho, o emplear un verbo del *decir* con valor impersonal, introduciendo o no el estilo directo), a la impersonalización mediante la apelación a causas externas como origen de lo aseverado o solicitado, a la impersonalización mediante la evidencialidad, a la simulación del estilo directo en la expresión de la propia opinión, o a la modificación temporal del verbo (especialmente el empleo del condicional, del imperfecto o del futuro en lugar del presente).
 - d) Acotar o restringir lo dicho (la petición, la aserción, la opinión, etc.): utilizando mecanismos que acotan la opinión expresada a la propia persona o a un determinado espacio, ámbito o territorio, o restringiendo el acto de habla mediante construcciones sintácticas condicionales, concesivas o temporales.
 - e) Justificar: mediante justificaciones y excusas de lo dicho o del decir, mediante el empleo de una comparación como forma de justificarse o a través de marcadores discursivos que presentan una consecuencia lógica.

- f) Corregir o reparar: a través del empleo de marcadores del discurso atenuantes correctores, de elementos paralingüísticos como la risa y de la petición de disculpas.
- g) Realizar concesiones.
- h) Implicar al tú en lo dicho por el hablante: utilizando fórmulas fáticas de petición de consentimiento al tú o de presentación de alternativas o mediante la elipsis de la conclusión a través de estructuras sintácticamente inacabadas.
- i) Formular actos directivos de forma indirecta: recurriendo a preguntas y aserciones en lugar de exhortaciones, negando el supuesto de lo que se quiere pedir o preguntar, incluyendo en la petición el posible rechazo del interlocutor o expresando la improbabilidad de que se le conceda lo que solicita.

Los criterios expuestos nos han ayudado a reconocer las formas lingüísticas atenuantes que aparecen junto a las vacilaciones pragmáticas y, a su vez, podrían servir para construir la definición operativa de la atenuación, la cual se ha expuesto con anterioridad. A su vez, tal y como afirma Albelda (2010:15): «pretenden servir al analista únicamente como indicios formales que aumentan las posibilidades de identificar las potenciales formas atenuantes como verdadera atenuación». En el siguiente apartado se verán los rasgos pragmático-prosódicos que han determinado la elección de ocurrencias atenuantes.

A su vez, para nuestro estudio hemos tenido en cuenta el proyecto *Fonocortesía*, dirigido por el Dr. Hidalgo, y ya finalizado. La investigación, ha puesto de relieve las estrategias fónicas (segmentales, suprasegmentales y/o paralingüísticas) capaces de expresar sentidos comunicativos (des)cortesés. A su vez, ha tratado además ciertas categorías pragmáticas, tales como la intensificación y la atenuación.

Tal como se indica en el estudio metodológico de Cabedo (2012), uno de los investigadores que participaron en dicho proyecto, *Fonocortesía* se desarrolla a través de un análisis modular basado también en una perspectiva cualitativa y otra cuantitativa.

La perspectiva cualitativa, fase de reconocimiento perceptivo de los recursos fonopragmáticos considera los siguientes aspectos:

- Segmento analizado (secuencia de habla que se analiza)
- Llama atención (aspecto prosódico que resulta relevante en el fragmento para la expresión de (des)cortesía): Acento, duración, entonación, velocidad de habla
- Cortés/descortés (efecto contextual)
- Medio de expresión (efecto pragmático derivado)
- Continuación/pausa (aspectos interactivos)
- Unidad del discurso en que se integra el segmento analizado
- Valor modal del acto
- Unidad prosódica
- Estrategia pragmática predominante
- Fragmento
- Sexo del informante

La perspectiva cuantitativa deriva del análisis acústico de los segmentos de habla por medio del programa Praat y tiene en cuenta los siguientes parámetros con sus respectivas variantes:

- F0 (Frecuencia fundamental, valor del tono en hercios en un punto dado de la secuencia de habla analizada y otros fenómenos asociados): F0 inicial, final, media, máxima y mínima
- Curva melódica
- Tonema
- Duración/velocidad (ritmo elocutivo de la secuencia de habla analizada)
- Audio y gráficos

Siguiendo a Hidalgo y Martínez (2017), tanto Es.Var.Atenuación como Fonocortesía asumen el análisis fónico de elementos atenuantes en la conversación coloquial. Por este motivo, los hemos tenido presentes en esta investigación. En el caso de Fonocortesía, hemos considerado el uso de patrones entonativos asociados a la función de atenuación, tal como aparece descrita en Es.Var. Atenuación. Finalmente, ambas propuestas (Fonocortesía y Es.Var.Atenuación), en tanto contribuyen al desarrollo metodológico y teórico de la atenuación en español coloquial, han sido nuestra base teórica y metodológica de nuestro análisis.

3.3. Propuesta de ficha metodológica de las vacilaciones

Teniendo en cuenta el estudio cuantitativo y cualitativo fonopragmático de Fonocortesía y las consideraciones teóricas sobre la atenuación lingüística de Es.Var. Atenuación, hemos llevado a cabo una ficha metodológica que tiene en cuenta muchas de las variables expuestas:

- Conversación (indicar el nombre o número)
- Llama la atención (entonación, pausa, intensidad, ritmo, vacilación y alargamiento)⁸
- Medio de expresión (siempre es Atenuación, puesto que es nuestro objeto de estudio)
 - F0 Inicial
- F0 Final
- F0 Media
- F0 Máxima
- F0 Mínima
- Intensidad Máxima
- Intensidad Mínima
- Intensidad Primera
- Intensidad Última
- Intensidad Media
- Sílabas

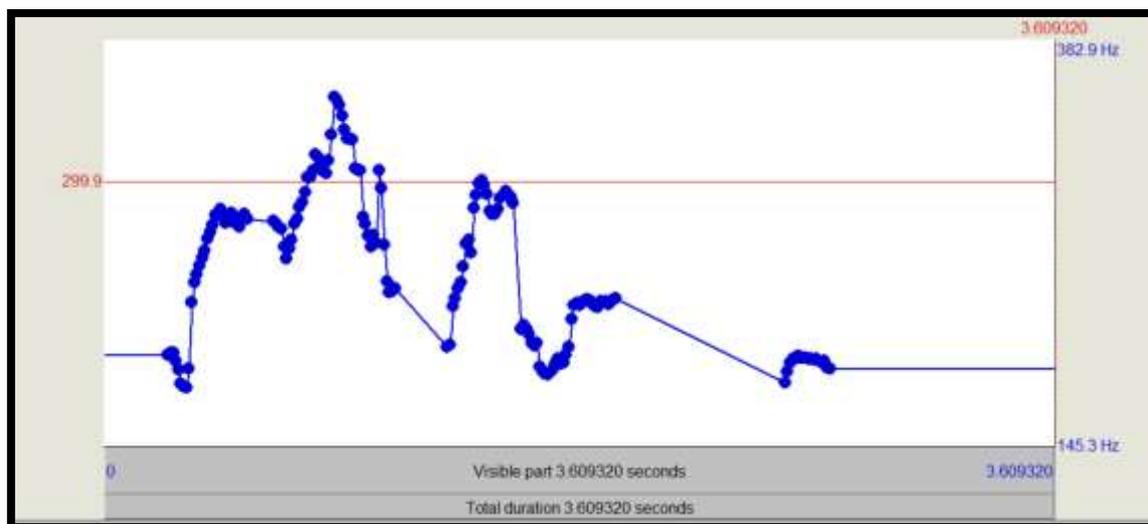
⁸ El investigador puede considerar que el elemento atenuante destaca no solo por ser lingüísticamente modalizador, sino también por el alargamiento o la pausa.

- Duración (del segmento analizado)
- Continuación-Pausa (Intervención seguida tras el enunciado del hablante)
- Curva melódica
- Posición (del elemento lingüístico): inicial, central, final
- Tonema
- Unidad del discurso (turno, intervención, acto o subacto)
- Valor modal
- Estrategia pragmática
- Efecto pragmático asociado
- Procedencia del hablante
- Función (de las expuestas en Albelda et al (2013))
- Género discursivo
- Fragmento
- Contexto
- Sexo
- Edad
- Audios y gráficos

Teniendo presente toda esta información, hemos utilizado la ficha metodológica en un documento Excel, el cual nos ha permitido realizar el análisis de las conversaciones y extraer el resultado del corpus:

| | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--------------|-----------------------|------------|-----|-----|-----|-----|-----|----|----|----|----|----|----|---|---|-------------|----|
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 210 | 200 | 225 | 360 | 225 | 89 | 75 | 87 | 82 | 84 | 16 | 3 | 1 | escand | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 206 | 168 | 299 | 410 | 206 | 89 | 68 | 72 | 70 | 84 | 5 | 1 | 1 | circunfleja | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 259 | 198 | 229 | 414 | 196 | 88 | 71 | 77 | 81 | 79 | 15 | 2 | 1 | suspendido | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 193 | 217 | 205 | 364 | 122 | 89 | 74 | 76 | 74 | 75 | 12 | 3 | 1 | circunfleja | in |
| VALESCO 114A | entonación y vacilaci | Atenuación | 277 | 228 | 253 | 342 | 96 | 86 | 69 | 86 | 76 | 81 | 18 | 2 | 1 | circunfleja | in |
| VALESCO 114A | entonación y ritmo | Atenuación | 218 | 234 | 226 | 340 | 115 | 88 | 68 | 70 | 79 | 75 | 35 | 5 | 1 | suspendido | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 200 | 90 | 145 | 252 | 77 | 89 | 69 | 83 | 83 | 83 | 23 | 3 | 1 | suspendido | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 218 | 216 | 217 | 300 | 197 | 88 | 76 | 82 | 88 | 85 | 7 | 1 | 1 | suspendido | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 213 | 199 | 206 | 347 | 196 | 89 | 77 | 84 | 78 | 81 | 23 | 3 | 1 | circunfleja | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 216 | 176 | 196 | 253 | 176 | 89 | 69 | 71 | 79 | 75 | 6 | 1 | 1 | suspendido | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 211 | 296 | 254 | 300 | 210 | 89 | 75 | 85 | 77 | 81 | 23 | 3 | 1 | suspendido | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 102 | 370 | 236 | 494 | 76 | 90 | 70 | 71 | 78 | 75 | 22 | 4 | 1 | circunfleja | in |
| VALESCO 114A | entonación y vacilaci | Atenuación | 225 | 163 | 194 | 245 | 146 | 89 | 71 | 88 | 85 | 87 | 15 | 2 | 1 | suspendido | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 204 | 202 | 203 | 478 | 80 | 89 | 67 | 85 | 71 | 78 | 21 | 6 | 1 | circunfleja | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 95 | 144 | 120 | 238 | 94 | 89 | 72 | 72 | 87 | 80 | 20 | 2 | 1 | circunfleja | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 129 | 268 | 199 | 271 | 128 | 90 | 73 | 78 | 86 | 82 | 19 | 2 | 1 | suspendido | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 206 | 224 | 215 | 364 | 160 | 89 | 73 | 87 | 88 | 88 | 30 | 3 | 1 | circunfleja | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 230 | 176 | 203 | 315 | 176 | 88 | 77 | 88 | 87 | 87 | 4 | 1 | 1 | suspendido | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 234 | 178 | 206 | 329 | 177 | 90 | 76 | 87 | 79 | 83 | 9 | 1 | 1 | suspendido | in |
| VALESCO 114A | entonación | Atenuación | 283 | 169 | 226 | 311 | 133 | 88 | 75 | 87 | 83 | 85 | 10 | 1 | 1 | circunfleja | in |

es la siguiente: open<read from file>sound.wav<manipulate<to manipulation<extract pitch tier:



Nos obstante, dado que la calidad del audio no era adecuada, alteraba completamente el pitch y en el test no permitía identificar el enunciado con el sonido y la curva melódica. De esta manera, para la prueba piloto hemos tenido que imitar cada uno de los ejemplos, mejorando, de esta manera, la calidad del audio y pudiendo alterar los componentes fónicos.

La segunda experiencia deriva del estudio piloto en el que cambiamos el componente fónico-prosódico, es decir, alteramos los rasgos fónicos que, en primera instancia, atenúan por otros neutros y realizamos un test perceptivo que se ha pasado a 10 hablantes de español (5 lingüistas y 5 no lingüistas). A su vez, la experiencia piloto se ha enviado a 5 hombres y 5 mujeres del mismo rango de edad –20-30 años– para realizar la prueba.

En este test partimos de dos ejemplos, el primero representa la imitación del audio original sin ninguna alteración y con todos los elementos atenuantes –vacilaciones acompañadas de alargamientos, pausas, susurros, etc– y el segundo representa el audio alterado, es decir, con la emisión de algunos de los recursos anteriores. De esta manera, hemos podido corroborar cuáles son los recursos fónicos que acompañan a las vacilaciones y que atenúan el acto.

La imitación de los fragmentos atenuantes con vacilaciones y otros recursos se ha llevado a cabo mediante la grabación en el programa Praat. Las vacilaciones masculinas han sido grabadas por un hombre, al igual que las femeninas por una mujer.

Los fragmentos que hemos imitado son 9: 1 de vacilación PL, 2 vacilaciones PFP con alargamientos, 2 vacilaciones PFP con pausas, 2 vacilaciones PFP con inflexiones internas y 2 vacilaciones PFP con intensidad reducida. A su vez, cada una de los fragmentos se han grabado dos veces, puesto que tal y como se ha comentado con anterioridad, el primer audio es la imitación del audio original y el segundo es la modificación del audio, en el cual hemos omitido alguno de los elementos que consideramos que son atenuantes.

El objetivo de este test perceptivo es comprobar si los hablantes de español reconocen los fragmentos atenuantes y cuáles son los recursos que consideran que son determinantes. La plataforma que hemos empleado para realizar el test es de Google formulario, puesto que permite insertar audios y realizar preguntas sobre este, tal y como se puede observar en la siguiente imagen:



Las cuestiones que aparecen en la prueba piloto son; en primer lugar, un breve contexto que sitúa al encuestado en una conversación coloquial determinada, en segundo lugar, se le ha preguntado cuál es el fragmento que consideran más

“amable”¹⁰ y por qué motivo, es decir, qué diferencia existe en los audios para que uno sea más “amable”, más atenuado que el otro. La intención es que los encuestados reconozcan qué es lo que se ha modificado –las vacilaciones, los alargamientos, etc. En algunos casos, hemos alterado el orden del audio, es decir, primero el audio modificado y después el imitado. Posteriormente, en el apartado 4.3., trataremos los resultados de la experiencia piloto.

4. ANÁLISIS DE LAS VACILACIONES

En el siguiente apartado, trataremos de clasificar las vacilaciones analizadas de nuestro corpus. Para ello, cabe insistir en que hemos diferenciado este recurso fónico en función de la estrategia comunicativa o intencionalidad del hablante en la conversación. La tipología de las vacilaciones se ha llevado a cabo para determinar la relevancia de los factores fonoprosódicos en su función atenuadora.

Por este motivo, hemos partido de una clasificación que tiene en cuenta muestras reales de ambas variedades del español –Valencia y La Habana- que diferencien las vacilaciones formulativas y las pragmáticas. A su vez, dentro de estas últimas, hemos realizado otra clasificación y análisis de los ejemplos del corpus.

En los siguientes apartados, desarrollaremos la explicación y clasificación a partir de diferentes ejemplos de nuestro corpus que contienen esas vacilaciones¹¹, tanto de las que van acompañadas por elementos lingüísticos (PL) como las que destacan por algún rasgo fonoprosódico (PFP).

4.1. *Las vacilaciones pragmático-lingüísticas (PL)*

En este punto, analizaremos las vacilaciones cuya estrategia pragmática es la de atenuar aquello que el hablante va a decir con el objetivo de proteger su imagen o la del otro. De esta manera, observaremos muestras de nuestro corpus, tanto del español de Valencia como de La Habana, en las que la prosodia está presente y acompaña al elemento

¹⁰ La consideración de que el fragmento sea considerado “amable” ha sido propuesto por el catedrático Antonio Briz, puesto que no todos los encuestados son lingüistas y conocen lo que significa la atenuación o modalización.

¹¹ Las vacilaciones formulativas han sido explicadas en el apartado 2.3.

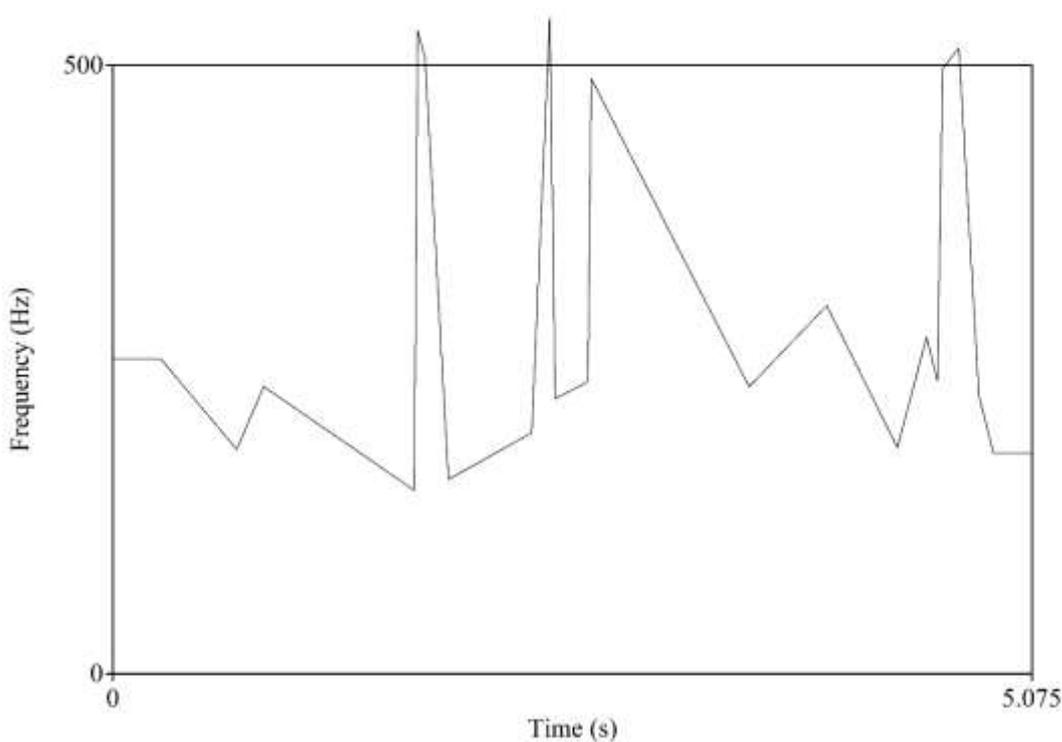
lingüístico atenuante, pero no es determinante como en las vacilaciones pragmático-prosódicas.

El primer ejemplo pertenece a la conversación 84 A del corpus Val. Es. Co. Cabe destacar que esta conversación es muy importante para el estudio de las vacilaciones, puesto que la gran mayoría de los ejemplos analizados pertenecen a esta. A su vez, el contexto interactivo en el cual se enmarca es una discusión de pareja.

En este caso, el hablante A enuncia el siguiente acto:

D: § bueno↓un momento ¿me lo podéis explicar?/es que no me estoy enterando

A: **es que no/ no tiene explicación/ no es/ es... simplemente/no/ o sea§**



es que no/ no tiene explicación/ no es/ es... simplemente/no/ o sea§

El enunciado atenuante es una justificación que el hablante A emplea para explicarle a su amiga el motivo por el cual está mal con su pareja; argumentando que no hay una razón concreta o explicación que justifique por qué está de ese modo. La función

que corresponde a esta justificación es la 2, es decir, salvaguardar la imagen del yo y prevenir la posible amenaza de dejar a su pareja.

Hallamos una serie de recursos lingüísticos atenuantes, tales como las repeticiones, las construcciones justificadoras de excusa *–es que...* y el reformulador *–o sea-*, cuyo objetivo es matizar lo que acaba de decir en el acto anterior. En relación al análisis prosódico, la justificación va asociado a una curva melódica con picos y valles, es decir, una curva con inflexiones internas ascendentes muy agudas y descendentes, puesto que hay ascensos y descensos tonales.

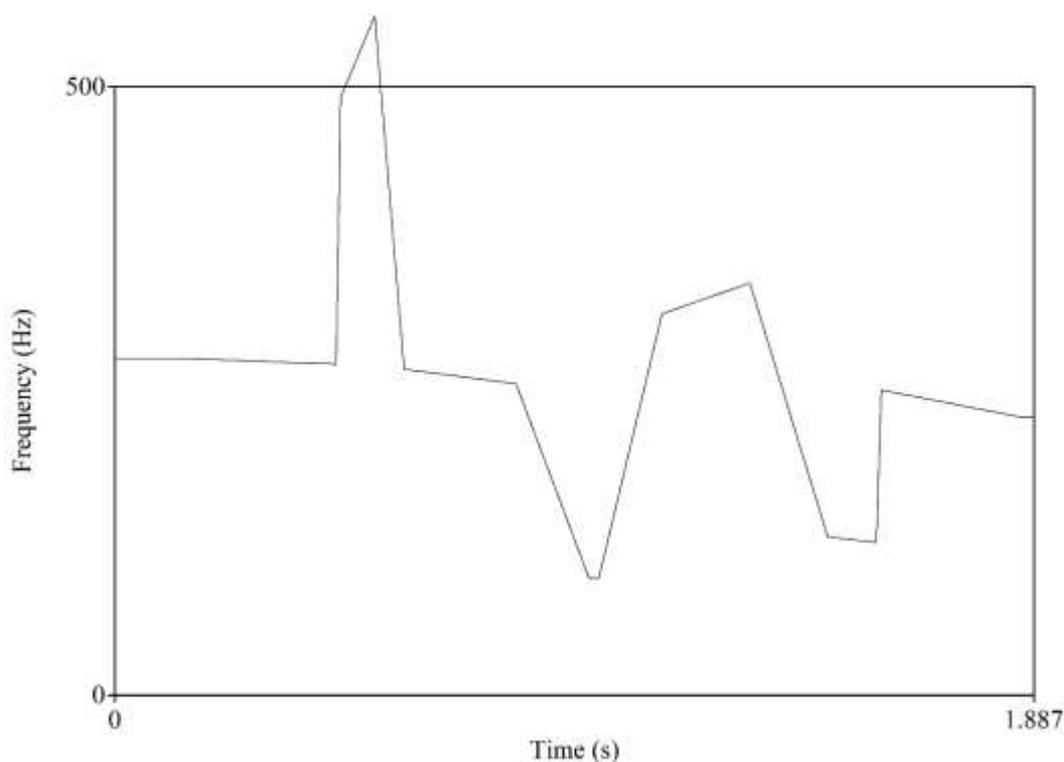
En cuanto a los alargamientos, podemos observar que el transcriptor lo ha marcado con los puntos suspensivos, no obstante, y tras escuchar detenidamente la muestra acústica, podemos concluir con que se trata de un alargamiento consonántico de la *–s*. Las pausas en el acto son marcadas con / y son inferiores a un segundo.

Desde el punto de vista prosódico, la entonación no es determinante para considerar que se trata de una PFP, a pesar de que esté presente en todo momento. En este ejemplo, los recursos o mecanismos lingüísticos atenuantes son los que justifican que se trate de un enunciado atenuado.

En la conversación 114A, analizamos otro caso de vacilación pragmático-lingüística, puesto que la construcción acotadora de la opinión es la que determina que se encuentre en este subconjunto.

A: pínchate ahora↓ te estoy diciendo/ QUE HEMOS PEGAO DOH O TREH TRAGO DE GÜIHQUI ↓pos voy y me [pincho ahora↑]

C: [pero creo que] **dos o tres tragos de güisqui no cre– no creo**



dos o tres tragos de güisqui no cre- no creo

Teniendo en cuenta el contexto interactivo, el hablante C es un hombre mayor que tiene que ir al médico para que le hagan un análisis y le pinchen en la zona lumbar. C le cuenta a su hija –la hablante A-, que ha bebido alcohol y que no sería recomendable ir a la consulta. No obstante, su hija le responde con ese enunciado. «No creo» introduce una conclusión sobre lo que esta persona conoce por su experiencia propia. La función 2 es la que más se relaciona con el enunciado, puesto que la hablante A quiere prevenir un posible amenaza o acto que le pueda perjudicar; en este caso, que pudiera ocurrirle algo grave a su padre si fuera al médico tras haber ingerido alcohol.

Lingüísticamente, hallamos el uso de la construcción acotadora de la opinión y el empleo de la esta misma construcción, a pesar de que se haya producido una omisión vocálica en el verbo. En cuanto al análisis prosódico, hallamos una curva melódica con algunas inflexiones internas –curva característica de las justificaciones o excusas que hemos analizado en nuestro corpus. El tonema final del acto es suspendido; rasgos prototípicos en algunas PFP.

A lo largo de este apartado, hemos analizado una serie de “actos vacilantes” que hemos considerado atenuados. El aspecto prosódico es importante, puesto que acompaña el enunciado por su inmediatez, sin embargo, en estos ejemplos, los recursos verbales son determinantes para poder considerar que se tratan de vacilaciones pragmático-lingüísticas.

4.2. *Las vacilaciones pragmáticas fónico-prosódicas*

En el siguiente punto, trabajaremos las vacilaciones donde la prosodia desempeña un papel concluyente. A lo largo del análisis, se ha tratado de sopesar el valor del elemento fónico. De esta manera, si desaparecieran los elementos lingüísticos y dejáramos únicamente la reproducción de la curva melódica, el acto sería atenuante.

En relación con la distribución, hemos diferenciado cuatro recursos fónicos que aparecen en las vacilaciones prosódicas. En primer lugar, hablaremos sobre el alargamiento, tanto vocálico como consonántico. En segundo lugar, las pausas inferiores a un segundo y, posteriormente, mayores a este. En tercer lugar, la entonación con inflexiones internas acompañada, en ocasiones, con un tonema final suspendido. Por último, el susurro o nivel tonal bajo que se produce en algunas vacilaciones.

Al igual que en el análisis anterior, detallaremos cada uno de los ejemplos, los cuales irán acompañados de una explicación del contexto interactivo y de la curva melódica. A su vez, se argumentará el motivo por el cual es relevante catalogarlo como vacilación PFP.

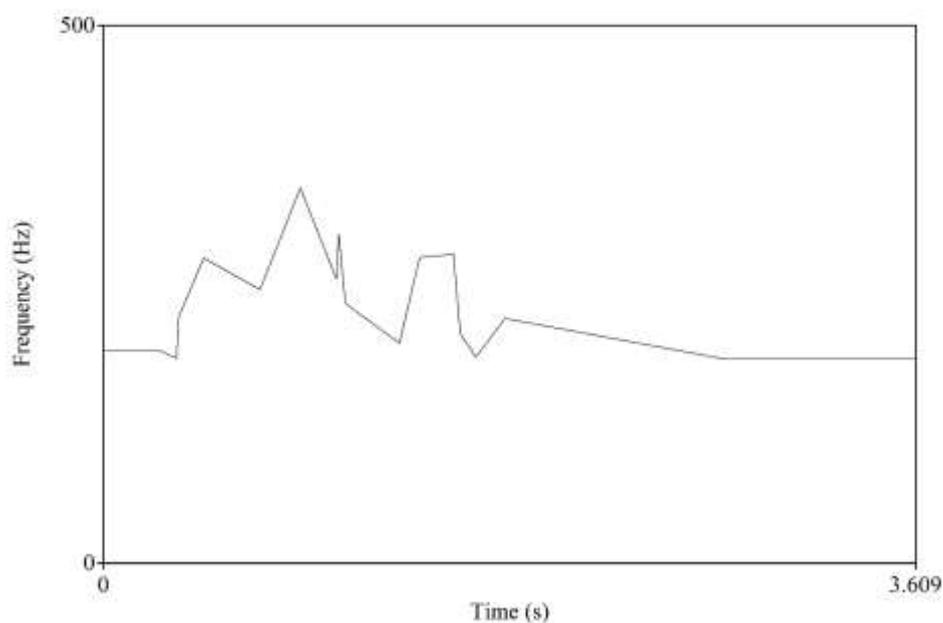
4.2.1. **Los alargamientos**

El primero de los ejemplos que comentaremos pertenece a una de las conversaciones de Val.Es.Co -84 A-. En este caso, el alargamiento que se produce es vocálico y precede a la vacilación. A pesar de la aparición de elementos lingüísticos atenuantes, como *no sé*, la prosodia adquiere mayor relevancia. La muestra es la siguiente:

A: [...] **yo creo que sí que la quiero pero noo...//no sé**

C: ya/que no te apetece estar ahora atado a nadie/¿es eso?

En este caso, el hablante A pretende justificar el comportamiento que tiene con su pareja. Su amiga, la hablante C, intenta entender aquello que A acaba de decirle. Lingüísticamente, hallamos la presencia de la construcción acotadora de opinión *–yo creo–* reformuladores *–pero–* y verbos dubitativos *–no sé*. A pesar de que haya aspectos lingüísticos considerados atenuantes, estos carecen de un valor modal si omitimos la prosodia.



Yo creo que sí que la quiero pero noo... //no sé

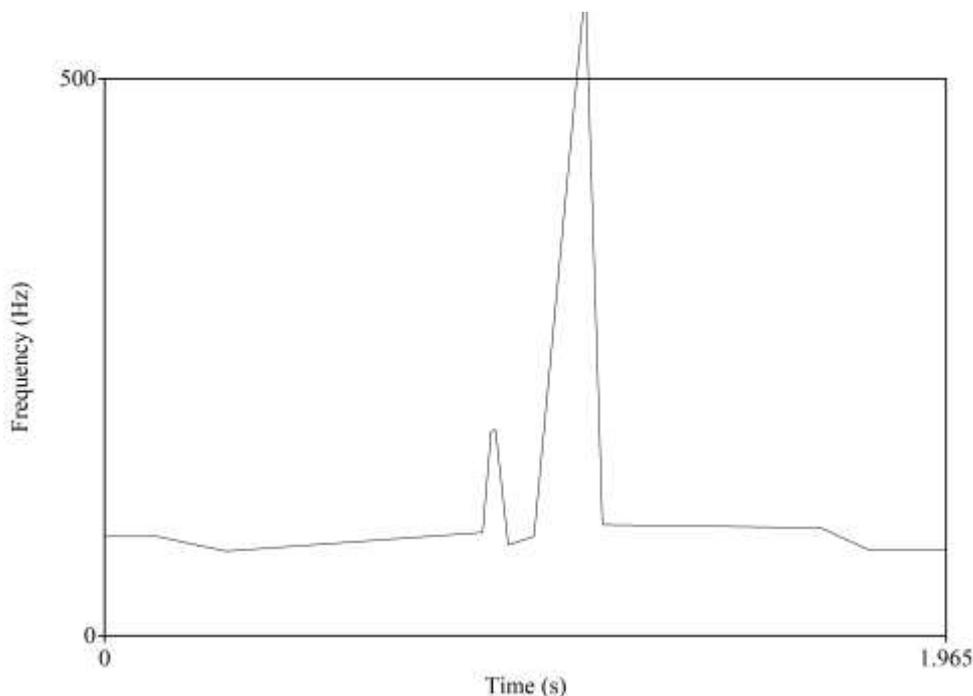
Prosódicamente, destacamos, el alargamiento vocálico, el cual no solo está marcado por la duplicación vocálica, sino también por la presencia de puntos suspensivos. A su vez, la vacilación va seguida de una pausa superior a un segundo y la repetición de la construcción dubitativa con un tonema suspendido completamente. La intencionalidad del hablante es proteger su propia imagen y prevenir la amenaza que supondría decir que no quiere a su actual pareja. Por este motivo, su función sería la de autoprotección y prevención de una posible amenaza a su actual pareja.

La siguiente muestra pertenece a la conversación HAV_084_02_17 del español de La Habana. El hablante que analizamos es varón y amigo de A. El contexto interactivo es el siguiente:

A: <fsr t="pa">para</fsr> bañarla sigo sacando la si<alargamiento/>lla

todo [el trajín]

B: [y a ella yo dígo] <cita>mamá<alargamiento/> es que tú tienes que tratar de<alargamiento/> darle un poco de movimiento a esa rodilla</cita> <cita>porque tú- es que yo te veo que tú está<alargamiento/>s <cita>y la vida pasa</cita>



porque tú- es que yo te veo que tú está<alargamiento/>s

Tal y como se puede observar en el ejemplo, la intencionalidad de B es contarle a A lo que pasa con su madre, la cual está recién operada de las rodillas y no quiere caminar. La emisión de este enunciado es una cita de aquello que el hablante B le dijo a su madre con el objetivo de que esta hiciera ejercicio. Mediante las vacilaciones y los alargamientos se intenta minimizar la fuerza ilocutiva del acto directivo y atenuar el enunciado. Por tanto, la función atenuante la de prevenir la posible amenaza hacia su madre. A su vez, en el espectrograma podemos observar que los alargamientos vocálicos coinciden con un tonema suspendido.

En lo que respecta a las PFP mediante los alargamientos en español de La Habana, no solo hemos analizado este ejemplo, sino que ya se ha comentado con anterioridad¹² otra muestra que pertenece a la conversación HAV_001_02_12:

A: ¿y por qué ya no han tenido má mijo?

B: ¿eh?

B: miya porque despué el úl- el último mordió a mi tía y ya y<alargamiento/>

A: y cómo se llama esto y<alargamiento/> mijo pero<alargamiento/> eso fue un error

Tal y como se ha podido comprobar, el alargamiento es un recurso fónico que puede acompañar a las vacilaciones prosódicas. El tonema suspendido es uno de los rasgos prosódicos asociados a los alargamientos, bien sean vocálicos o consonánticos; de la misma manera que las inflexiones internas coaparecen con las vacilaciones.

4.2.2. Las pausas

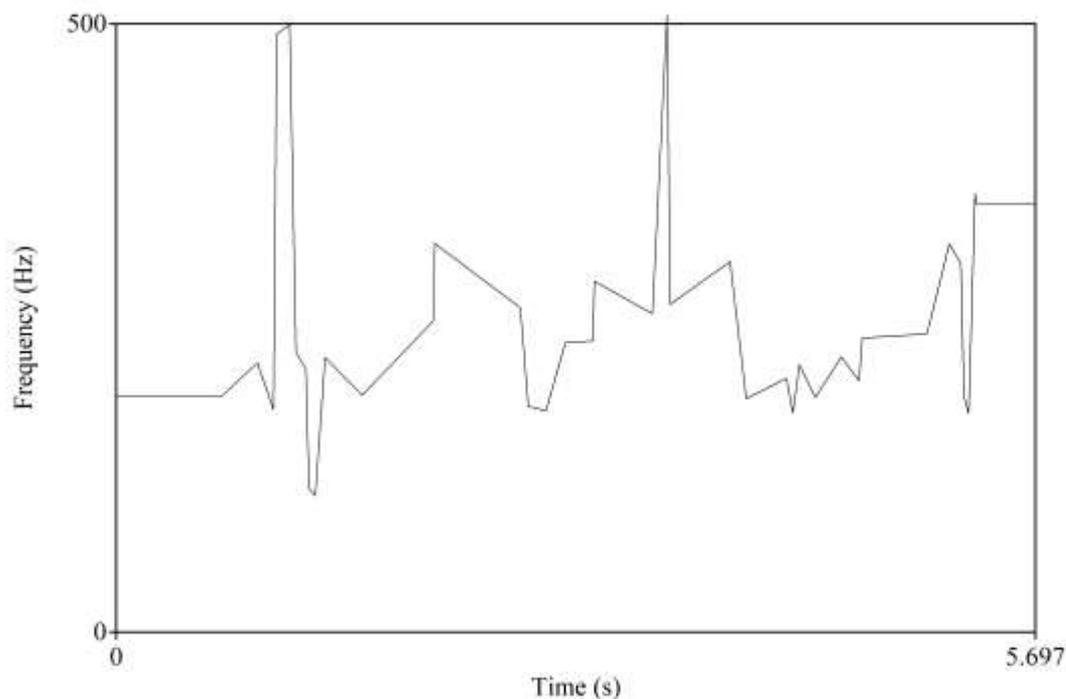
El segundo de los recursos que suele aparecer junto a las vacilaciones pragmáticas fónico-prosódicas son las pausas. En este apartado, trataremos de explicar algunas de las muestras de nuestro corpus donde las pausas contribuyen a que el acto sea atenuante.

El primero de los casos pertenece a la discusión de la pareja.

A: y que-/ y que/ no tengo tiempo para hacer todas esas cosas/ y- y dedicarle tiempo A ELLA///yo creo que sí que la quiero pero noo...no sé

C: ya/que no te apetece estar ahora atado a nadie/¿es eso?

¹² Este ejemplo aparece descrito en el apartado 2.3 (pág.18).



y que-/y que/no tengo tiempo para hacer todas esas cosas/ y- y dedicarle tiempo A ELLA/

Al igual que en los ejemplos anteriores, A intenta justificar el comportamiento hacia su pareja. Lingüísticamente, hallamos repeticiones, tales como la formada por la conjunción copulativa y el pronombre. Sin embargo, el factor que determina que el acto sea atenuante es el prosódico, es decir, las vacilaciones junto a las pausas, puesto que la omisión de alguno de estos elementos representaría un enunciado no modalizado o no interpretable como tal.

Las pausas aparecen junto a las vacilaciones y seguidas de las repeticiones, con una duración inferior a un segundo. Si observamos la curva melódica, encontramos una primera vacilación motivada por la repetición de la conjunción copulativa y el pronombre; y continúa con un cuerpo compuesto por inflexiones internas con tonemas ascendentes muy agudos y tonemas descendentes.

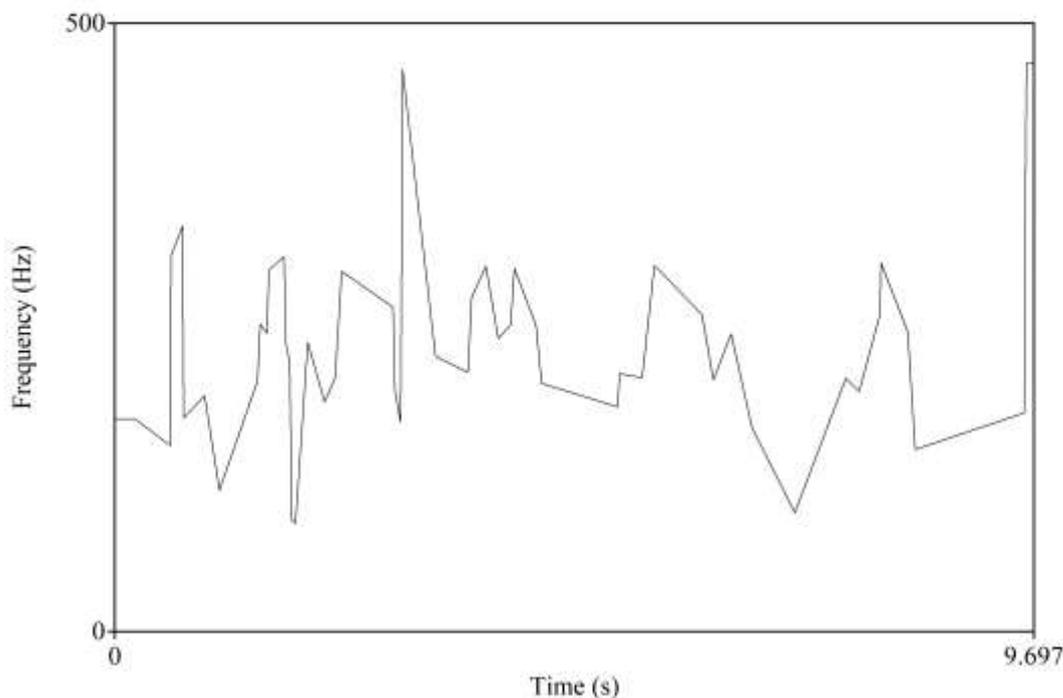
El segundo de los casos que comentaremos también pertenece a la misma conversación, puesto que es la que más rentabilidad, en cuanto a las vacilaciones, tiene.

El hablante A sigue excusando el trato hacia B, argumentando que cuando está con sus amigos piensa que a B le molesta. Estas acusaciones hacia su pareja las hace de

una manera muy atenuada; empleando vacilaciones, pausas inferiores a un segundo y tonemas suspendidos. De esta manera, el hablante intenta prevenir una amenaza hacia B.

A: **pero**→ **no lo sé/ hay veces que– que me da la impresión de que/cuando estoy con mis amigos me–/ me miras como si me dijeras /¿por qué estás ahí?/¿sabes?**

B: °(¿¡pero qué dices!?)°



pero→ **no lo sé/ hay veces que– que me da la impresión de que/cuando estoy con mis amigos me–/ me miras como si me dijeras ¿por qué estás ahí?/¿sabes?**

Al igual que en la gran mayoría de los casos, la intencionalidad es prevenir la amenaza hacia B y proteger su propia imagen, es decir, justificar su comportamiento. La respuesta de B, teniendo en cuenta que están en una discusión, no es atenuada, puesto que no está de acuerdo con lo que A está diciendo.

Lingüísticamente, hallamos expresiones de duda *–no lo sé–* y repeticiones en los pronombres *–que o me–*. En cuanto a nuestro objeto de estudio, podemos observar que aparecen tras las repeticiones y seguidas de pausas breves. En el espectrograma el primer tonema es suspendido, ya que coincide con la suspensión de *pero* y un cuerpo formado por inflexiones ascendentes y descendentes marcadas *–picos y valles–*. La inflexión final es ascendente, ya que coincide con la interrogación de control de contacto.

La omisión, en estos ejemplos, de las pausas y las vacilaciones mostraría un enunciado carente de atenuación. Por este motivo, las pausas son recursos que aparecen junto a otras formas de vacilación pragmática fónico-prosódica y aportan un valor atenuante.

4.2.3. Inflexiones internas en el cuerpo entonativo

A lo largo de la explicación de las muestras de las vacilaciones PFP, hemos podido corroborar que la gran mayoría de ellas presentan una curva melódica con inflexiones internas, las cuales ya han sido estudiadas por Roldan (2000) e Hidalgo (2013). En cuanto a las inflexiones, las cuales coinciden con enunciados atenuantes y vacilaciones, se producen en el cuerpo de la curva melódica y presentan una intencionalidad ya estudiada con anterioridad, la minimización del acto con el fin de alcanzar un objetivo: convencer, persuadir, estar de acuerdo, etc.

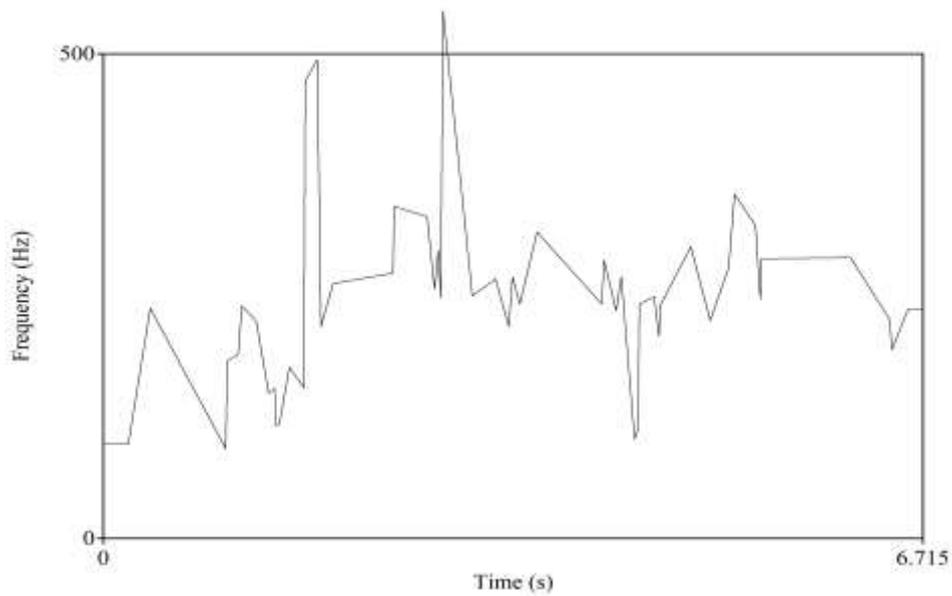
Los dos ejemplos pertenecen a Val. Es.Co 84 y destacan por los picos y valles que aparecen en el cuerpo de la curva melódica.

En el primer caso, la discusión ha avanzado y A ya ha ofendido a B con las excusas. En este caso, B le pregunta por la necesidad que tiene A para estar con ella. B, tal y como se puede observar en el ejemplo, vacila en muchas ocasiones.

Lingüísticamente o verbalmente, emplea repeticiones y expresiones de duda, mientras que prosódicamente, el enunciado está compuesto por inflexiones ascendentes y descendentes muy agudas, las cuales sirven para atenuar aquello que está diciendo.

B: °(pues mira yo no sé lo que quieres)°/(4”) ¿para qué me necesitas? a ver

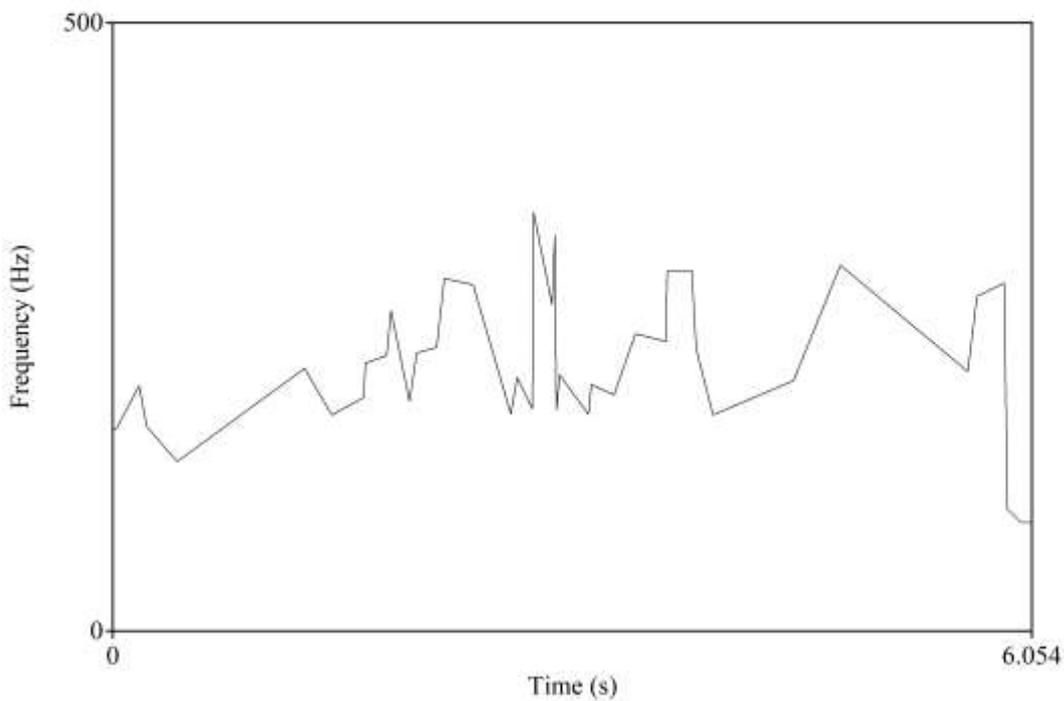
A: mm/- es- es que no lo sé/o sea tú sabes que- que si- sin ti de de ya- se me hunde↑ lo poco que tengo de lo demás§



mm/- es- es que no lo sé/o sea tú sabes que- que si- sin ti de ya- se me hunde↑ lo poco que tengo de lo demás§

B: pero- por lo menos si tienes un problema me gustaría que confiaras en mí↓
ya como amiga/°(además que)° es que no sé qué decirte↓ °(Andrés)°§

A: § es que
**mira↓ no/ hay veces que estoy contigo↑/ y- y- y siento que- que tengo que
dedicarle tiempo a otra gente**



es que mira↓ no/ hay veces que estoy contigo↑/ y- y- y siento que- que tengo que dedicarle tiempo a otra gente

A pesar de que las inflexiones internas sean menos marcadas que en el caso anterior, podemos corroborar que el cuerpo de este enunciado está compuesto por vacilaciones, picos y valles y por una inflexión final descendente. B le da a A los argumentos que explican el motivo de su comportamiento. Mediante la atenuación, B previene la amenaza que supone que quiera pasar más tiempo con otra gente que con su pareja.

En este apartado, se ha tratado de mostrar cómo las inflexiones internas pueden atenuar en una conversación. Las alteraciones o modulaciones tonales tienen el objetivo de ser más “amables” y minimizar aquello que se va a decir. Los ejemplos que presentan estas inflexiones son muchos, puesto que a lo largo del trabajo hemos descrito algunos ejemplos donde aparecía este recurso. La omisión de las alteraciones tonales y la emisión del enunciado de una manera neutra crearían un acto menos atenuado o, incluso, no atenuado.

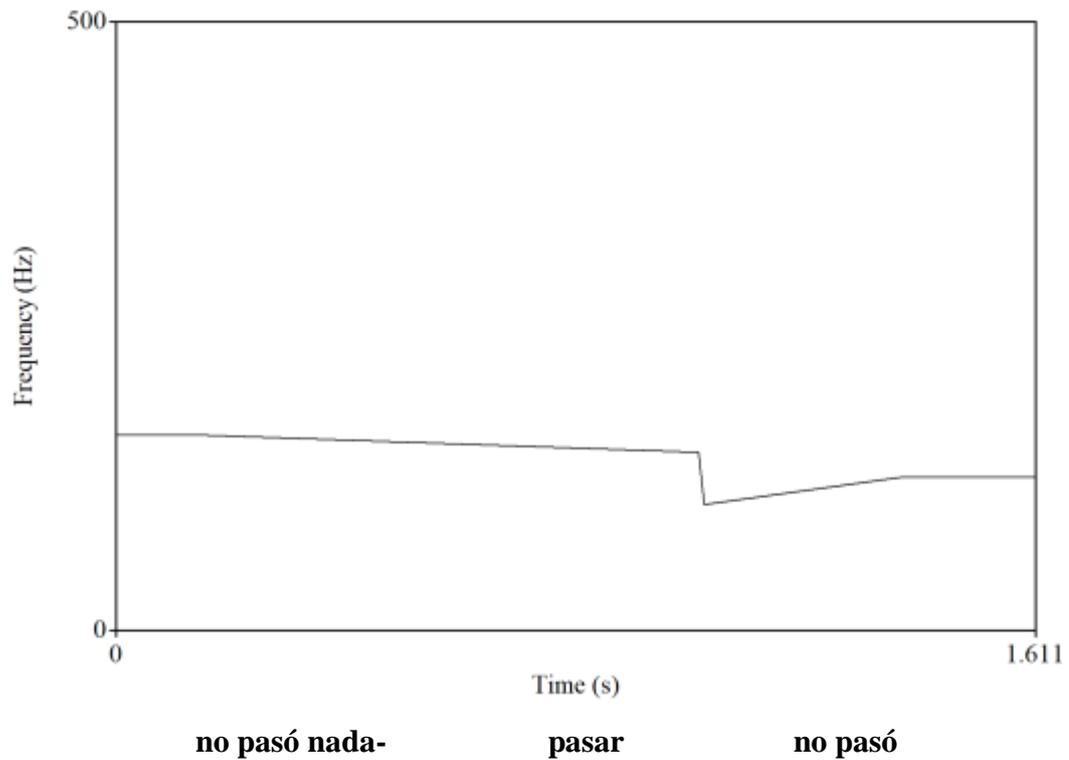
4.2.4. Intensidad reducida

El último recurso que analizaremos y que coaperece en algunos casos con las vacilaciones PFP son los enunciados emitidos con una intensidad reducida. Tal y como hemos expuesto en nuestro marco teórico, las pronunciaciones próximas al susurro han sido estudiadas por Estellés (2013) e Hidalgo (2013), las cuales se emplean como estrategias atenuantes.

El primero de los casos que analizaremos pertenece a la HAV_084_02_17. En cuanto al contexto interactivo, B le está contando a A que se fue a un pueblo el día anterior y dejó a su madre, la cual está operada de las rodillas, sola durante la mañana. A le pregunta a B si pasó algo con su madre durante la ausencia de su hijo. A intenta minimizar el hecho de haberla dejado sola, argumentando que no pasó nada:

A: ¿qué pasó?

B: dígame <cita>me voy <fsr t="pa">para</fsr> Santos Suárez</cita>
<susurro>no pasó nada- pasar no pasó</susurro>

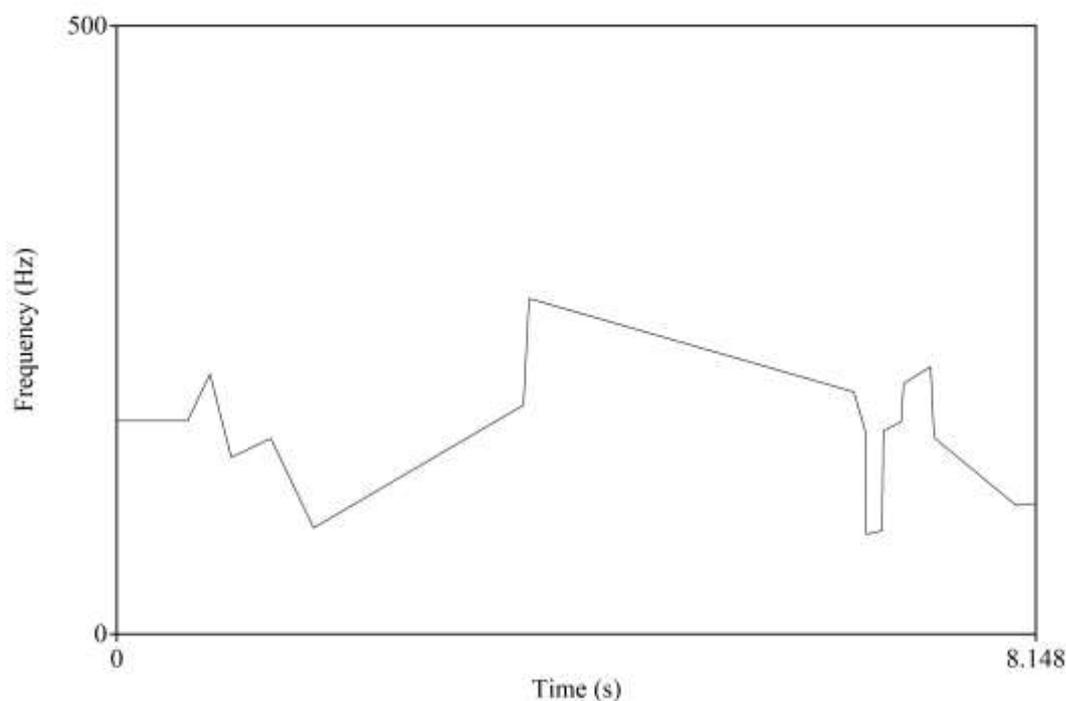


Tal y como se puede observar en el espectrograma de la curva melódica, podemos hallar una vacilación que precede al verbo en infinitivo y una curva melódica prácticamente suspendida. A su vez, la intensidad con la que se reproduce el enunciado es baja.

Por último, en cuanto al español de Valencia, procederemos a comentar una muestra de Val.Es.Co 84.

B: °(yo no sé qué decirte//(2”) es que/no– no/no sé)°///(3”) pero así no podemos estar

A: °(ya lo sé)°/hasta ahí llego



°(yo no sé qué decirte//(2'') es que/no– no/no sé)°/(3'') pero así no podemos estar

La hablante B acaba de escuchar todos los argumentos de A y no sabe exactamente qué solución plantear. En la emisión de este enunciado aparecen pausas superiores a segundo y repeticiones léxicas. A su vez, está emitido con una pronunciación baja, similar al susurro. Prosódicamente, hallamos escasas inflexiones internas, a pesar de que si lo comparamos con el ejemplo anterior, hay más tonemas ascendentes.

La búsqueda de este tipo de enunciados se ha facilitado gracias al etiquetado. En el caso del corpus Ameresco, la etiqueta empleada es: <susurro>...</susurro>, mientras que en el caso del corpus Val. Es.Co es: ° (...) °. En ambos corpus, estas etiquetas se emplean cuando se trata de un fragmento pronunciado con una intensidad baja o próxima al susurro.

A lo largo de este apartado hemos analizado las vacilaciones PFP, es decir, aquellas en las que el componente verbal es importante pero no tan determinante como lo es componente prosódico. A su vez, hemos caracterizado algunos de los recursos que suelen aparecer y que tienen una función atenuante. Los alargamientos vocálicos y consonánticos, las pausas, las inflexiones internas y el susurro son determinantes para

considerar que el enunciado es atenuante. De esta manera, también hemos podido contribuir mínimamente al análisis prosódico conversacional, en el que los elementos fónicos permiten una mejora en cuanto a la interpretación de los enunciados atenuantes y son, como acabamos de comprobar, relevantes para su estudio.

4.3. Resultados de la experiencia piloto

En relación con la primera experiencia piloto, hemos de señalar que los resultados no fueron concluyentes, puesto que al imitar el fragmento atenuado y omitir el componente lingüístico, aislando el sonido, los encuestados no pudieron identificar el sonido extraído mediante *Praat* como atenuante. De esta manera, decidimos omitir esta prueba y analizar las vacilaciones atenuantes con el test.

Tal y como se ha comentado con anterioridad, hemos realizado un test perceptivo para comprobar si las vacilaciones, acompañadas de los recursos expuestos, desempeñan una función modalizadora. De esta manera, el test perceptivo cuenta con un total de 10 preguntas en las que el encuestado puede seleccionar el audio que considera más amable, en función de un contexto determinado, y dar las razones.

Los fragmentos que hemos decidido imitar y alterar son, en primer lugar, una muestra de vacilación prosódica lingüística (A: es que no/ no tiene explicación/ no es/es... simplemente/ no/o sea (Val.Es.Co 84^a)); en segundo lugar, dos muestras de PFP acompañadas de alargamientos (A: [...] yo creo que sí que la quiero pero noo...//no sé (Val. Es.Co 84^a) y B: hija porque después el úl- el último mordió a mi tía y ya y<alargamiento/> (HAV_001_02_12)); en tercer lugar, dos muestras de PFP con pausas (A: y que- y que/ no tengo tiempo para hacer todas esas cosas/ y- y dedicarle tiempo A ELLA (Val. Es.Co 84^a) y (A: pero→ no lo sé/ hay veces que- que me da la impresión de que/cuando estoy con mis amigos me- me miras como si me dijeras /¿por qué estás ahí?/¿sabes? (Val.Es.Co. 84^a)).

En cuarto lugar, 2 PFP con inflexiones internas (A: mm/- es- es que no lo sé/o sea tú sabes que- que si- sin ti de de ya- se me hunde↑ lo poco que tengo de lo demás§ (Val.Es.Co. 84^a) y (A: § es que mira↓ no/ hay veces que estoy contigo↑/ y- y- y siento que- que tengo que dedicarle tiempo a otra gente); en quinto lugar, 2 PFP con intensidad reducida (A:<susurro>no pasó nada- pasar no pasó</susurro> (HAV_001_02_12) y (B:

°(yo no sé qué decirte//(2'') es que/no– no/no sé)°//(3'') pero así no podemos estar (Val.Es.Co 84ª)).

La última pantalla del cuestionario va destinada a dos preguntas que hemos considerado interesantes. La primera tiene el objetivo de encontrar algún error o dificultad al realizar el cuestionario, puesto que puede alterar los resultados finales; y la segunda cuestión tiene que ver con la importancia de la prosodia, ya que se les ha preguntado a los encuestados si consideran que la entonación es importante y si puede cambiar la interpretación de un enunciado.

Previamente a la realización del cuestionario, aparece una nota importante en la que se advierte de que el contenido tanto del Audio A como del Audio B es el mismo, únicamente se produce un cambio en la forma de enunciarlo. De esta manera, hemos intentado prevenir que los encuestados pensarán que se trataba del mismo audio. A su vez, cabe destacar que para nuestro estudio hemos alterado uno de los audios, bien omitiendo las vacilaciones y el alargamiento, bien reproduciendo un enunciado más neutro, bien intensificando un enunciado o bien omitiendo las pausas.

Con el objetivo de que la disposición de los audios no fuera siempre la misma, los hemos modificado, de manera que la respuesta atenuada en cada pregunta es:

| | |
|------------|---------|
| PREGUNTA 1 | AUDIO A |
| PREGUNTA 2 | AUDIO A |
| PREGUNTA 3 | AUDIO B |
| PREGUNTA 4 | AUDIO B |
| PREGUNTA 5 | AUDIO A |
| PREGUNTA 6 | AUDIO A |
| PREGUNTA 7 | AUDIO B |
| PREGUNTA 8 | AUDIO B |

| | |
|-------------|--------------------------------------|
| PREGUNTA 9 | AUDIO A |
| PREGUNTA 10 | RESPUESTA LIBRE SOBRE DOS CUESTIONES |

En lo que respecta a los encuestados, el test perceptivo ha sido enviado a 10 personas -5 lingüistas y 5 no lingüistas de entre 20 a 30 años. A su vez, en el caso de los lingüistas había 2 mujeres y 3 hombres, mientras que en el caso de los no lingüistas había 3 mujeres y 2 hombres. De este modo, hemos podido analizar los resultados de 5 mujeres y 5 hombres.

A continuación, procederemos a observar algunas de las respuestas a las preguntas y algunos comentarios que hemos considerado importantes para nuestra investigación.

| | | |
|-------------|---|--|
| PREGUNTA 1 | AUDIO A: 70% | AUDIO B: 30% |
| PREGUNTA 2 | AUDIO A: 70% | AUDIO B: 30% |
| PREGUNTA 3 | AUDIO A: 30% | AUDIO B: 70% |
| PREGUNTA 4 | AUDIO A: 30% | AUDIO B: 70% |
| PREGUNTA 5 | AUDIO A: 60% | AUDIO B: 40% |
| PREGUNTA 6 | AUDIO A: 70% | AUDIO B: 30% |
| PREGUNTA 7 | AUDIO A: 40% | AUDIO B: 60% |
| PREGUNTA 8 | AUDIO A: 20% | AUDIO B: 80% |
| PREGUNTA 9 | AUDIO A: 90% | AUDIO B: 10% |
| PREGUNTA 10 | Respuesta libre: Ningún problema (100%) | Respuesta libre: Gran importancia (100%) |

Tal y como se puede observar en la tabla, los cuadros que están en color verde representan las respuestas en las que se reproduce un fragmento atenuante acompañado de vacilaciones PFP, las cuales coinciden con el mayor número de porcentaje por parte

de los encuestados. De este modo, podemos argumentar que las vacilaciones atenúan el enunciado y minimizan la fuerza ilocutiva del acto.

En relación con las respuestas, hallamos cuestiones contextualizadas, puesto que se explica que se trata de una discusión de pareja o de temas de salud y los encuestados deben elegir el fragmento que consideran más amable. La gran mayoría de las explicaciones se basan en argumentar que las respuestas que contienen las vacilaciones con algún otro recurso fónico son menos agresivas, menos tajantes, más amables o que «intentan dar una explicación en vez de una respuesta más tajante, dan sensación de ser más amable y no tan brusco».

A su vez, destacaríamos la gran homogeneidad de las respuestas de los encuestados en las dos últimas cuestiones, puesto que ninguno ha tenido dificultades y todos han considerado que la entonación tiene una gran importancia en cuanto a la interpretación que estaban realizando de los enunciados.

Los encuestados con conocimientos lingüísticos han hecho apreciaciones más exactas o descriptivas, tales como: «hay una menor intensidad», «las vacilaciones hacen que el enunciado sea más amable y menos agresivo» o incluso «la prosodia es la determinante».

5. CONCLUSIONES

Mediante este trabajo hemos tratado de lograr los dos objetivos iniciales. En primer lugar, hemos analizado las vacilaciones con un valor atenuante en los hablantes de 25 a 65 años en 6 conversaciones coloquiales –3 de Val.Es.Co y 3 de Es.Var.Atenuación. A su vez, en dicho análisis, hemos determinado en qué medida era relevante el factor prosódico para la expresión de la atenuación. En segundo lugar, hemos observado el comportamiento de las vacilaciones en el caso del español de Valencia y de La Habana, es decir, la presencia de estos recursos de vacilación en ambas normas regionales.

En un intento por precisar el concepto de vacilación atenuante, hemos clasificado las vacilaciones en dos grupos principales; las vacilaciones formulativas, es decir, aquellas que no tiene una intención modalizadora, sino que se relacionan con los titubeos

o dudas por parte de los hablantes; y las vacilaciones pragmáticas, en concreto, atenuantes, es decir, aquellas cuya intencionalidad es minimizar la fuerza ilocutiva. Dentro de esta categoría, hemos hallado dos subtipos, las vacilaciones pragmático-lingüísticas, es decir, aquellas que contienen elementos lingüísticos (verbales) atenuantes como repeticiones léxicas, actos de excusa, justificaciones, expresiones acotadoras de opinión, etc; y las vacilaciones pragmáticas fónico-prosódicas, las cuales destacan por el componente prosódico, es decir, la propia entonación es la que determina en mayor medida que el enunciado sea atenuante o no. De esta segunda clasificación, hemos obtenido un corpus total de 35 vacilaciones –42,86% son PL y el 57, 14% son PFP.

Un resultado de interés es el relacionado con los recursos fónicos de expresión de estas vacilaciones atenuantes. Los alargamientos vocálicos y consonánticos, las pausas inferiores y superiores a un segundo, las inflexiones internas, acompañadas, en ocasiones, de tonemas finales suspendidos, y la intensidad reducida similar al susurro han sido los recursos fónicos atenuantes que se han documentado en nuestro corpus.

La alteración de estos recursos fónicos ha sido determinante en la realización del test perceptivo ha arrojado un resultado que, aunque intuitivamente esperable, es muy relevante. Las 10 personas encuestadas –5 lingüistas y 5 no lingüistas- han respondido a las cuestiones, las cuales estaban contextualizadas; argumentando que las vacilaciones o la entonación determinaban que el enunciado fuera más amable y, por tanto, atenuado.

Finalmente, cabe señalar que los resultados que hemos obtenido en este análisis son parciales, puesto que se han encontrado 35 casos de vacilaciones pragmáticas y se ha centrado en un total de 6 conversaciones, y en un género específico, la conversación coloquial. Sin embargo, esto da pie a que en futuros estudios podamos ampliar la muestra y llevar a cabo investigaciones en otros estratos de edad y, asimismo, en diferentes géneros discursivos. Estas observaciones se tienen en cuenta, de la misma manera que tenemos presente que este estudio constituye, únicamente, un inicio en la investigación de la estrategia lingüística de la atenuación prosódica y del estudio, aún inicial, de las vacilaciones en el español de Valencia y de La Habana. De momento, solo hemos podido constatar que los recursos PL y PFP coinciden en ambas normas.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ALBELDA, Marta (2010): «¿Cómo se reconoce la atenuación? Una aproximación metodológica basada en el español peninsular hablado», en Orletti, Franca *et alii*, (Des)cortesía en español, Roma, Università Roma Tre, pp. 41–70.
- ALBELDA, Marta y M^a Jesús BARROS (2013): «La cortesía en la comunicación», *Cuadernos de lengua española*, 117, pp. 96-203.
- ALBELDA, Marta, Antonio BRIZ, Ana María CESTERO, Dorota KOTWICA, y Cristina VILLALBA (2014): «Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español. (ES.POR. ATENUACIÓN)», *Oralia*, 17, pp. 7–62.
- ÁLVAREZ, Alfredo y María Alejandra BLONDET (2003): «Cortesía y prosodia: un estudio de la frase cortés en el español de Mérida (Venezuela)» en Martín Butragueño, Pedro *et alii*, *La tonía. Dimensiones fonética y fonológicas*, México, Colegio de México, pp. 319–330.
- BLONDET, María Alejandra y Alfredo ÁLVAREZ (2014): «Ritmo temporal y melódico como estrategia de cortesía en el habla de Mérida», *Entrelenguas*, 7, 2, pp. 135–142.
- BRIZ, Antonio (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*, Barcelona, Ariel.
- BRIZ, Antonio y Grupo Val.Es.Co. (2002): *Corpus de conversaciones coloquiales*, Madrid, Arco Libros.
- BRIZ, Antonio y Antonio HIDALGO (2008): «Marcadores discursivos y prosodia: observaciones sobre su papel modalizador atenuante» en Briz, Antonio *et alii*, *Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral*, Valencia, Departamento de Filología Española de la Universitat de València, pp. 390-409.
- BRIZ, Antonio y Marta ALBELDA (2013): «Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto común (ES.POR. ATENUACIÓN)» *Onomázein*, 28, pp. 288–319.
- BROWN, Penelope y Stephen LEVINSON (1987): *Politeness: Some universals I language usage*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CANTERO SERENA, Francisco José y Dolors FONT-ROTCHÉS (2007): «Entonación del español peninsular en habla espontánea: patrones melódicos y márgenes de dispersión», *Moenia*, 49, pp.69-92.
- CABEDO NEBOT, Adrián (2007): «Marcas prosódicas del registro coloquial en la conversación», *Cauce*, 30, pp. 41-56.

- CABEDO, Adrián (2012): «Procedimientos metodológicos en el Proyecto Fonocortesía», en Escamilla, Jose, *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispánico*, Barranquilla/Estocolmo, Universidad del Atlántico/Universidad de Estocolmo. pp. 498–519.
- CAFFI, Claudia (2007): *Mitigation*, Oxford, Elsevier.
- DEVÍS HERRAIZ, Amparo (2011b): «Rasgos melódicos de la cortesía atenuadora en el español coloquial», *Moenia, Revista lucense de lingüística y literatura*, 17, pp. 475–490.
- DEVÍS HERRAIZ, Amparo (2012a): «Cortesía atenuadora en el español coloquial», *Cauce*, 34, 35, pp. 117–138.
- DEVÍS HERRAIZ, Amparo (2012b): «Percepción de la cortesía atenuadora en el español coloquial», *Oralia*, 15, pp. 125–146.
- ESTELLÉS, María (2013): «La expresión fónica de la cortesía en tribunales académicos. Las intervenciones en tribunales de tesis y trabajos de investigación», *Oralia*, 16, pp. 81–110.
- GONZÁLEZ MAFUD, Ana María (en línea): «Corpus de conversaciones Ameresco-La Habana», en Albelda, Marta y María Estellés, *Corpus Ameresco*, Valencia, Universitat de València, www.corpusameresco.com.
- HIDALGO NAVARRO, Antonio (2009): «Modalización (des)cortés y prosodia: estado de la cuestión en el ámbito hispánico», *Boletín de Filología*, XLIV, 1, pp. 161-195.
- HIDALGO NAVARRO, Antonio (2013): «La Fono(des)cortesía: marcas prosódicas (des)corteses en español hablado. Su estudio a través de corpus orales», *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 51, 2, pp. 127–149.
- HIDALGO NAVARRO, Antonio y Diana MARTÍNEZ HERNÁNDEZ (2017): «Hacia una propuesta metodológica para el estudio de la atenuación fónica en Es.Var. Atenuación», *Sociocultural Pragmatics*, 5 (1), 25-28.
- LAKOFF, George (1973): «The Logic of politeness: or minding your ps and q's», en *Papers from the Regional Meeting*, Chicago, Linguistic Society, pp. 292-305.
- MEYER-HERMANN, Reinhard (1988): «Atenuación e intensificación (análisis pragmático de sus formas y funciones en español hablado)», *Anuario Estudios Filológicos*, 11, pp.275-290.
- MORTON, Ernest (1994): «Sound symbolism and its role in non-human vertebrate communication», en Hinton, Leanne *et alii*, *Sound Symbolism*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 348–365.

NAVARRO TOMÁS, Tomás (1974): *Manual de entonación española*, Madrid, Guadarrama.

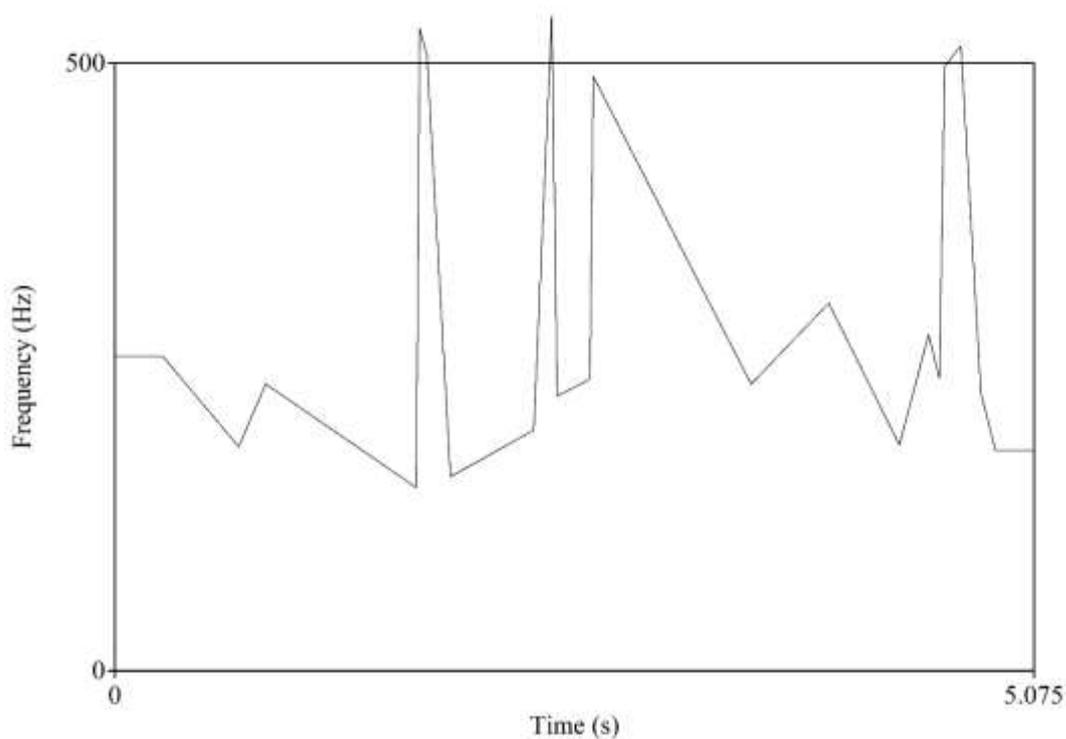
ROLDÁN, Antonio (2000): «Correlatos acústicos de actos de habla atenuados del español de Chile», *Onomázein*, 5, pp. 107–118.

ANEXOS

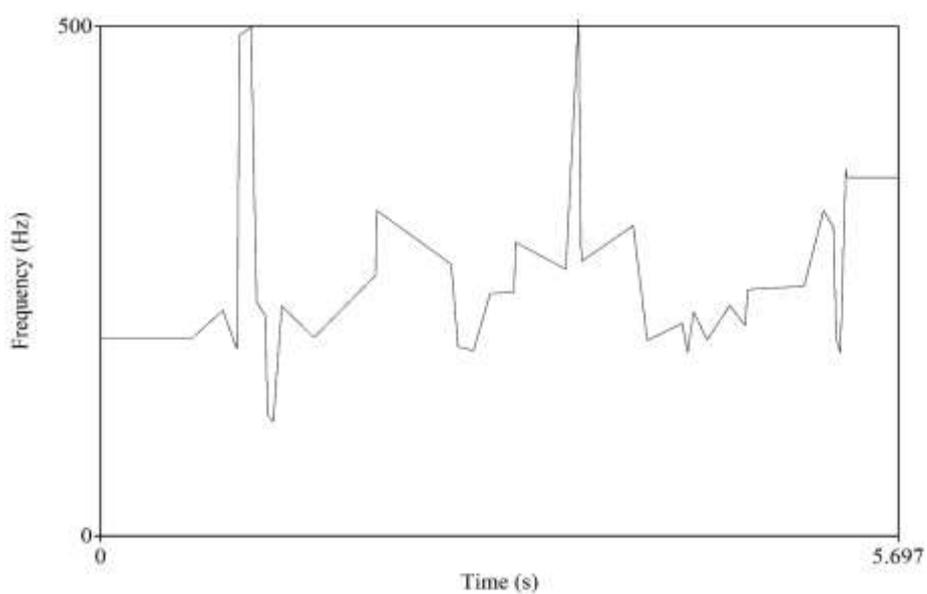
VACILACIONES PRAGMÁTICO-LINGÜÍSTICAS (PL)

CONVERSACIÓN: VALESCO84A

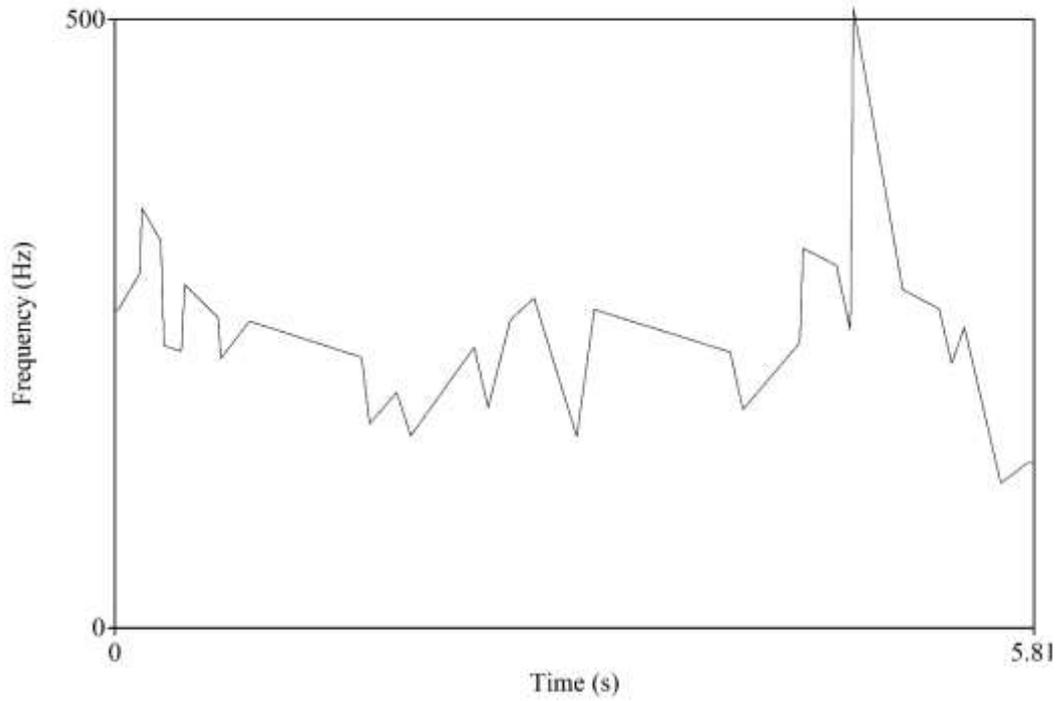
A: es que no/ no tiene explicación/ no es/es... simplemente/ no/o sea



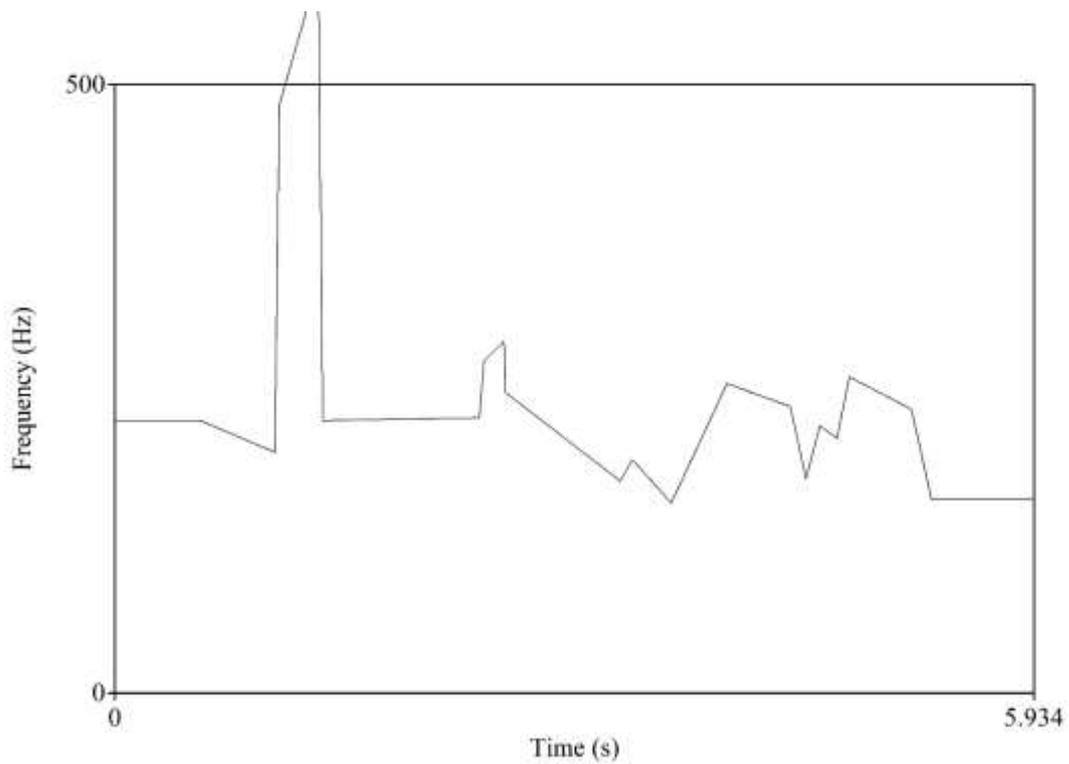
A: y que-/y que/no tengo tiempo para hacer todas esas cosas/ y- y dedicarle tiempo A ELLA/



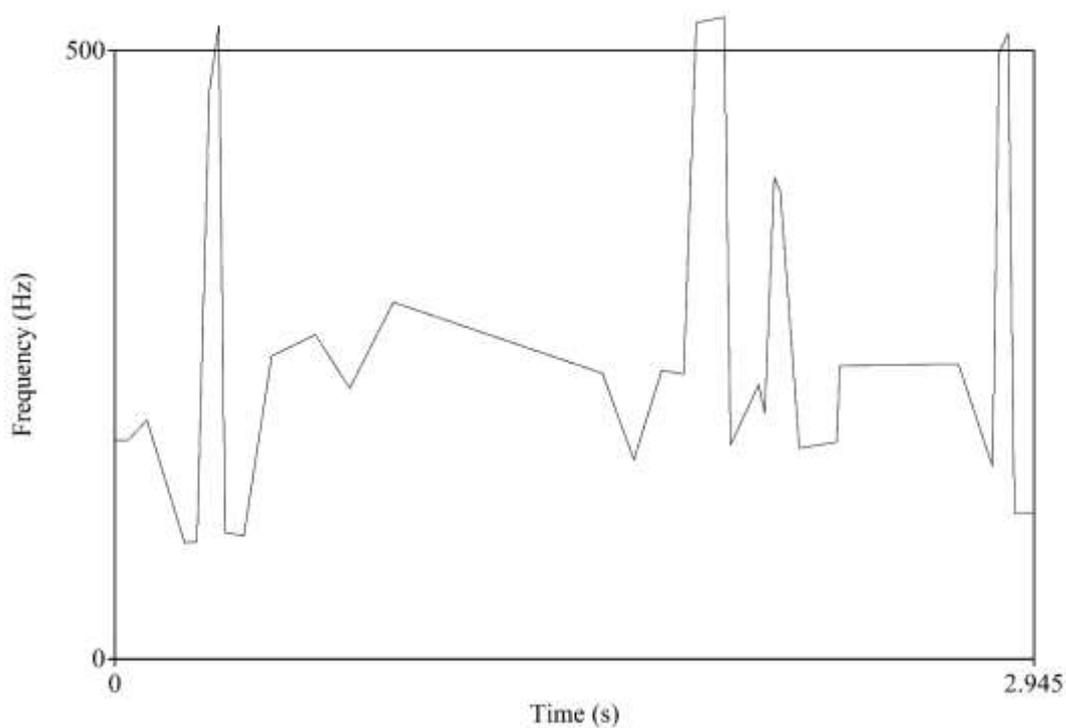
A: es que yo sé que ella necesita muchas cosas que— que yo le tengo que dar— y no/ no tengo/tiempo para dárselas



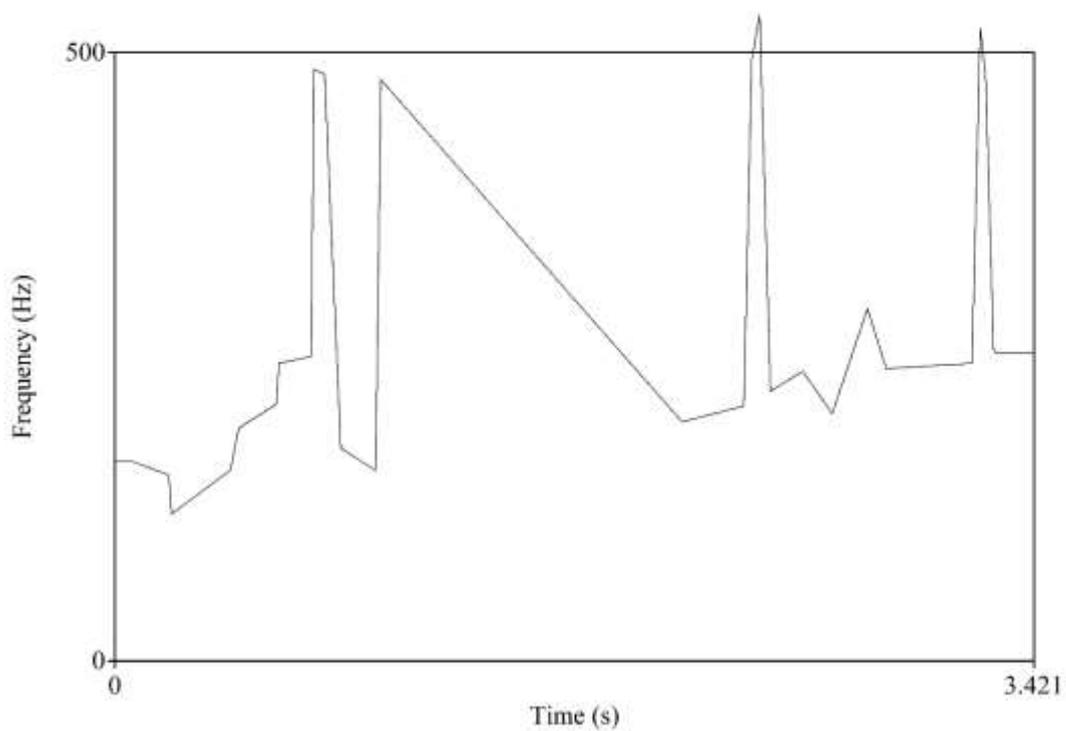
A: es que NO/ es/ soy YO y— y— y/soy YO y— y/ no quiero meterte



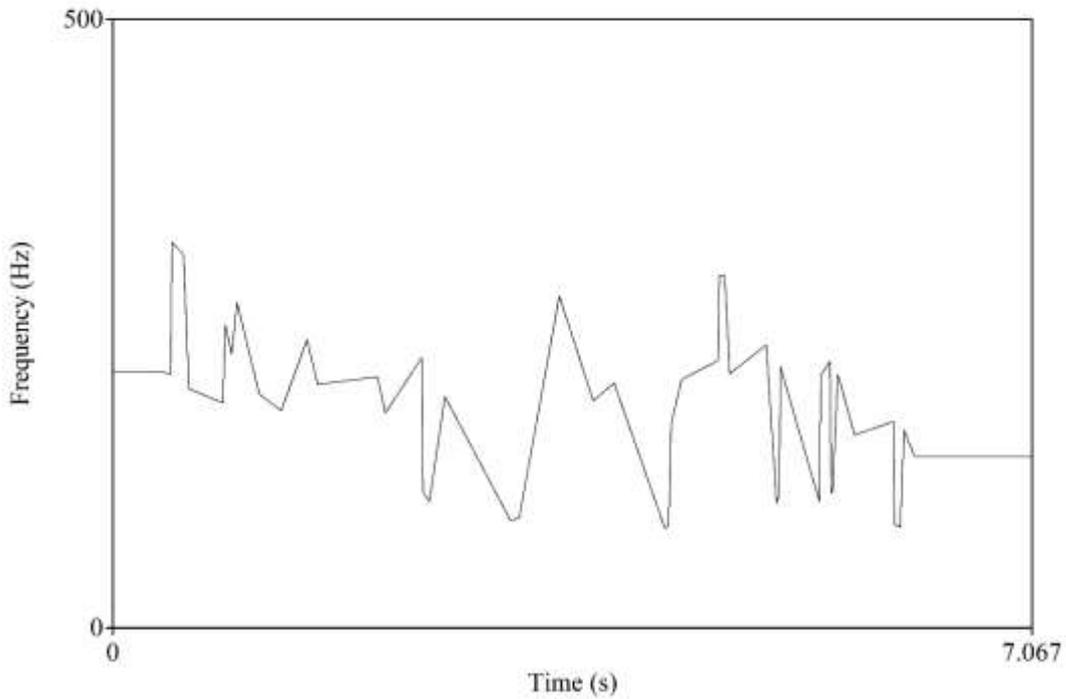
A: pe- mm ¿ESTÁS SEGURA?/¿SEGURO?/o sea ¿lo tienes claro?



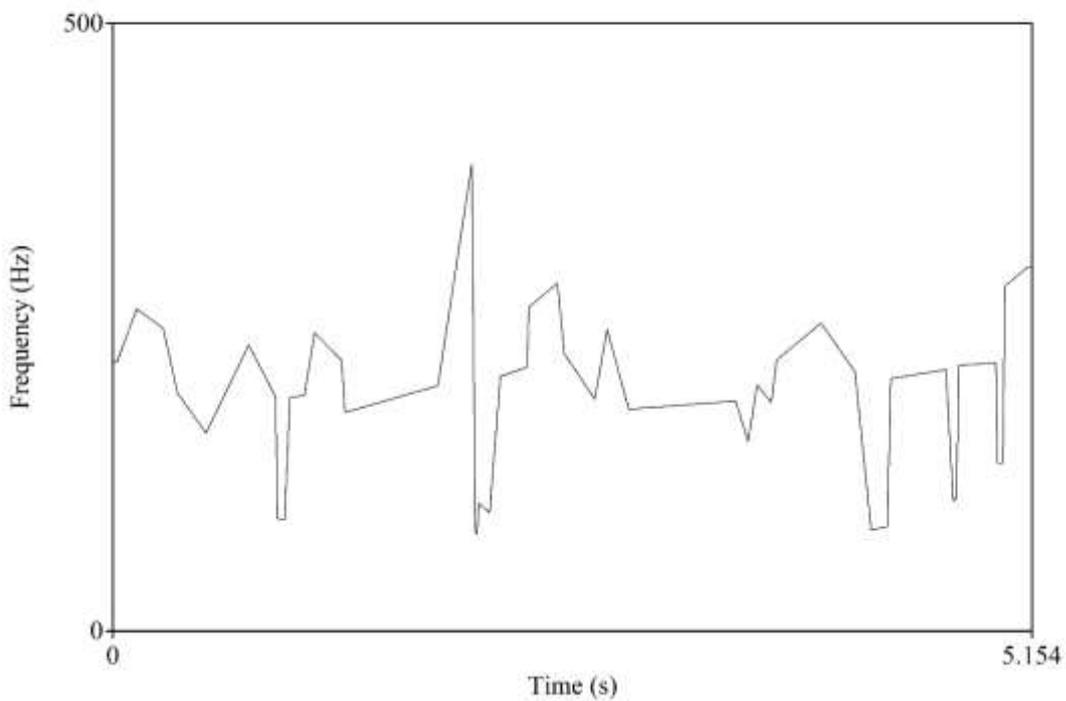
A: § mira↓ yo te quiero... y cre- y creo que lo SABES/



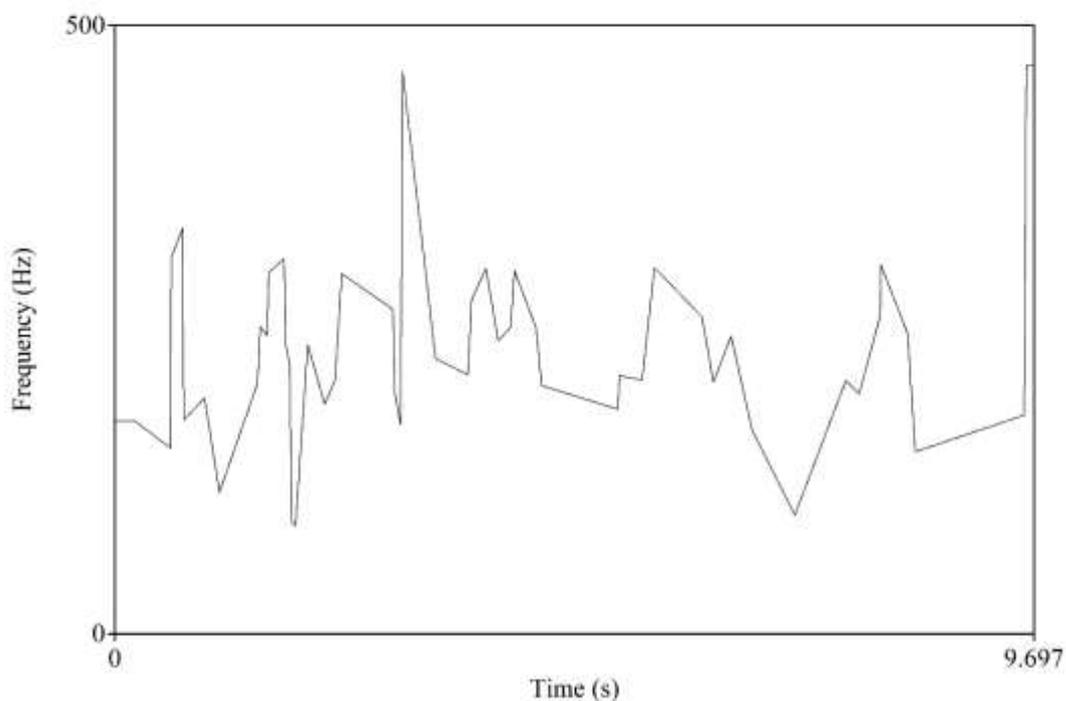
A: o sea– si ya sabes que por mí NO/pero si tú/ves que necesitas un tiempo/o– yo qué sé o que no estás seguro de que me quieras→/o/es que no lo SÉ/entonces ya eso es lo que tú pienses...yo por mí [ya]



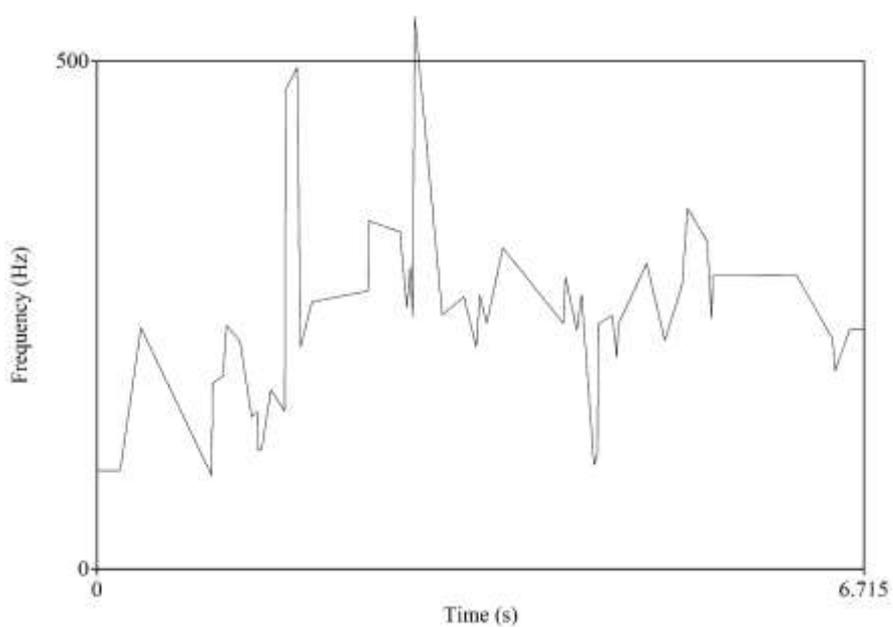
A: o sea– si ya sabes que por mí NO/pero si tú/ves que necesitas un tiempo



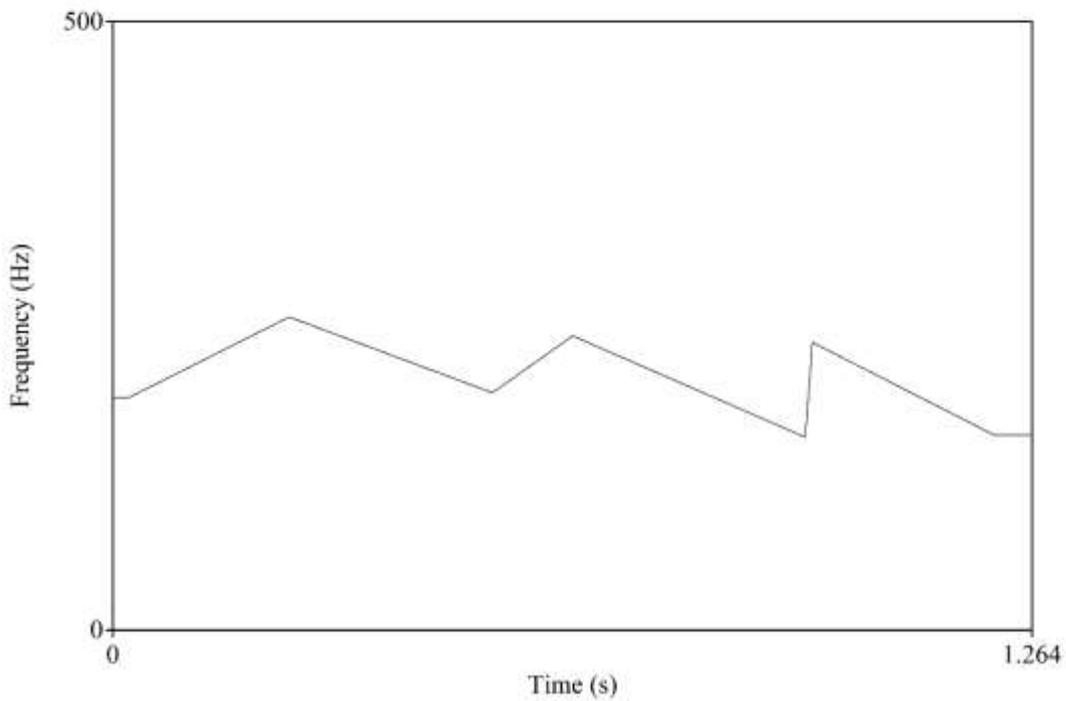
A: pero no lo sé/ hay veces que— que me da la impresión de que/ cuando estoy con mis amigos me—/me miras como si me dijeras/ ¿por qué estás ahí?/¿sabes?



A: mm— es— es que no lo sé/o sea tú sabes que— que si— sin ti de de ya— se me hunde↑ lo poco que tengo de lo demás§

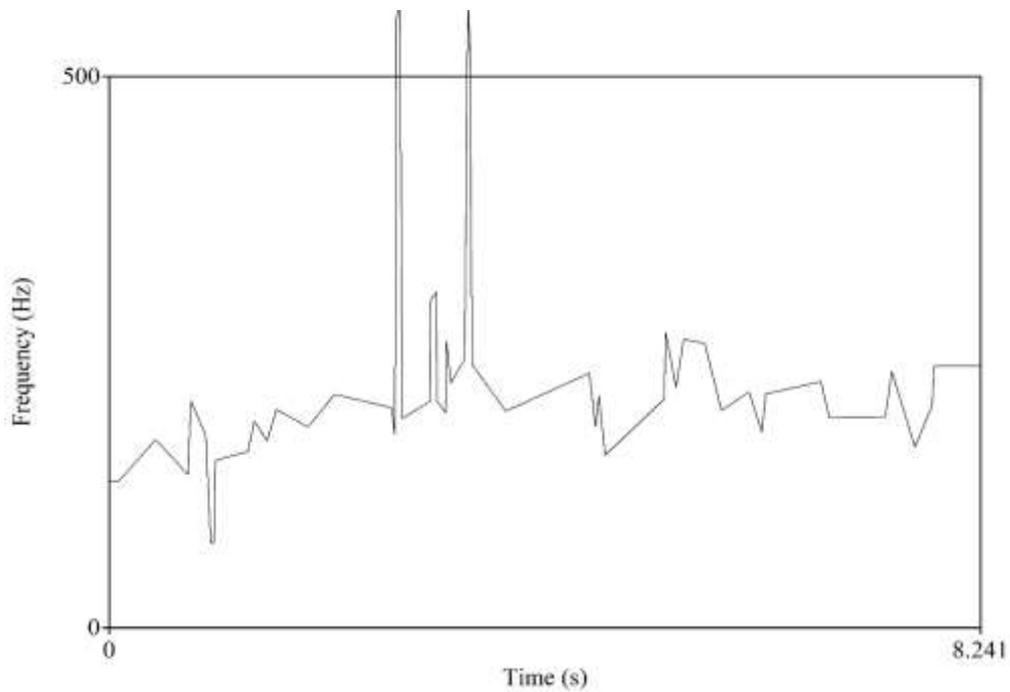


B: [...] yo– yo no sé qué te pasa



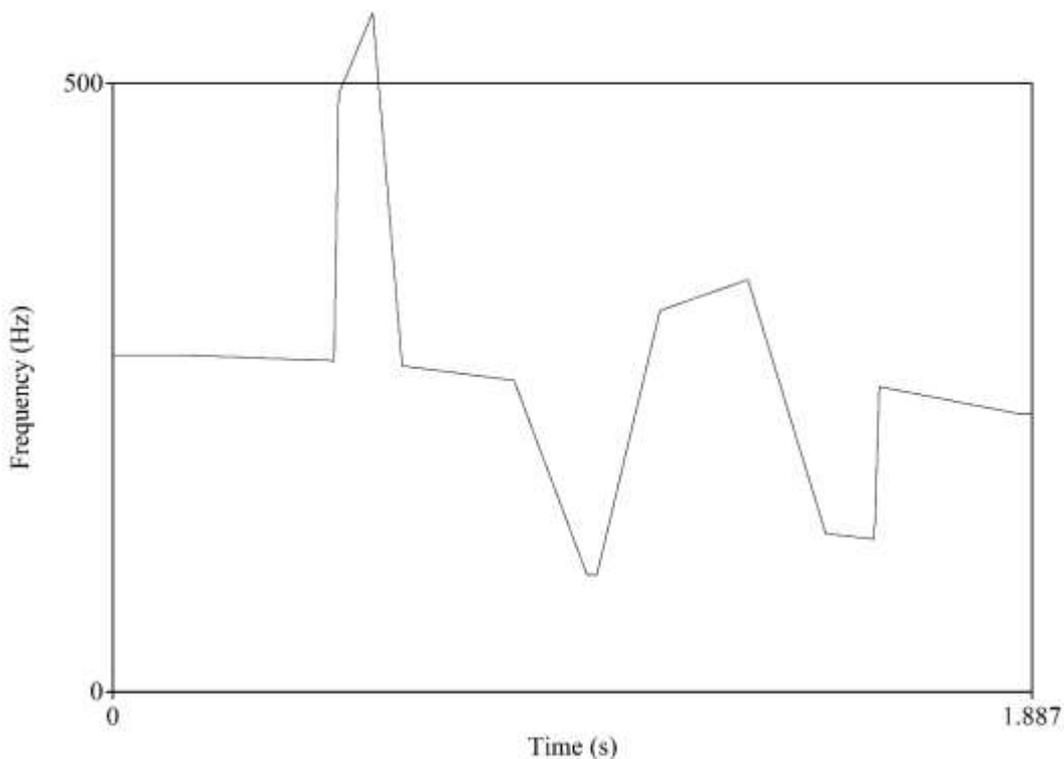
CONVERSACIÓN: VALE.S.CO 37B

A: /el hombre no nos dijo porque no– claro↓no– nosotros no quisimos ya→/porque al decirnos eso↑ claro↓ustedes lo compraron ↑ y sabrían lo que les costó ↑ /ya no quise decirlo ¿pero la perla es buena? /

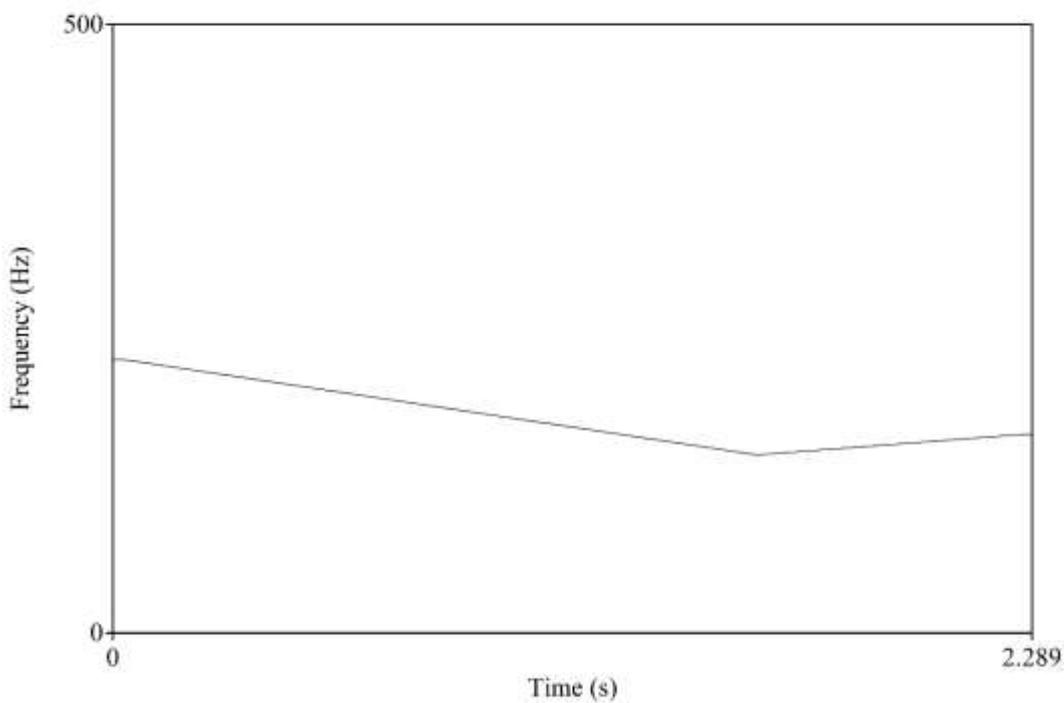


CONVERSACIÓN: VAL.ES.CO 114A

B: dos o tres tragos de güisqui no cre– no [creo]

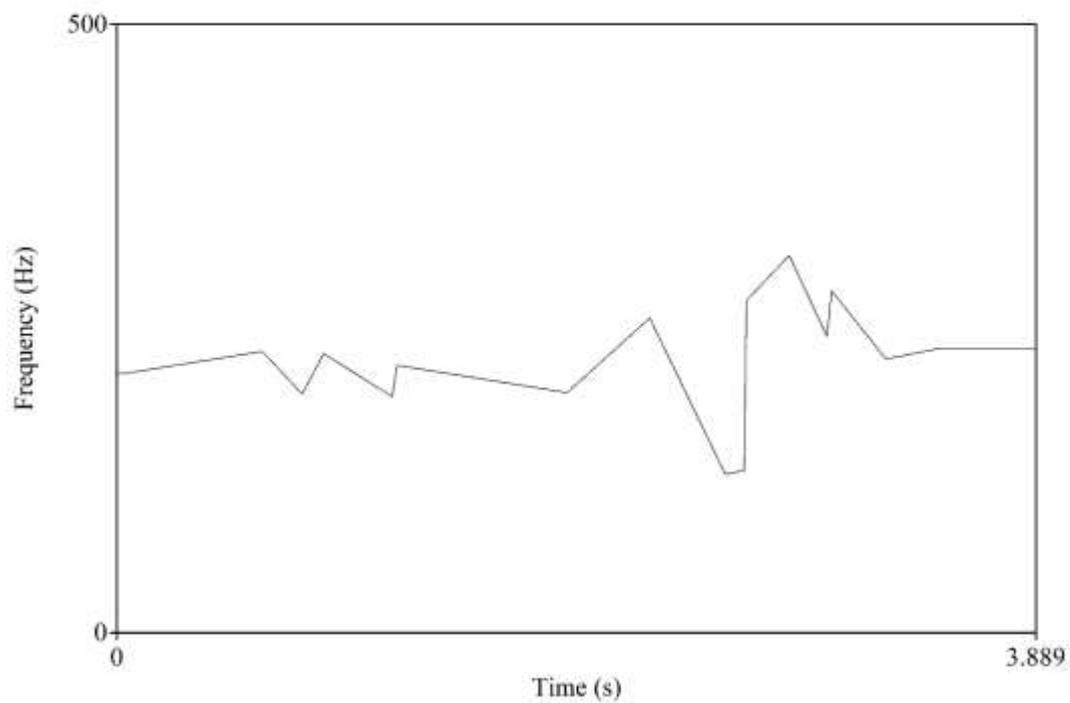


B: § allí vann a base de– de quitar– de quitar metros→§

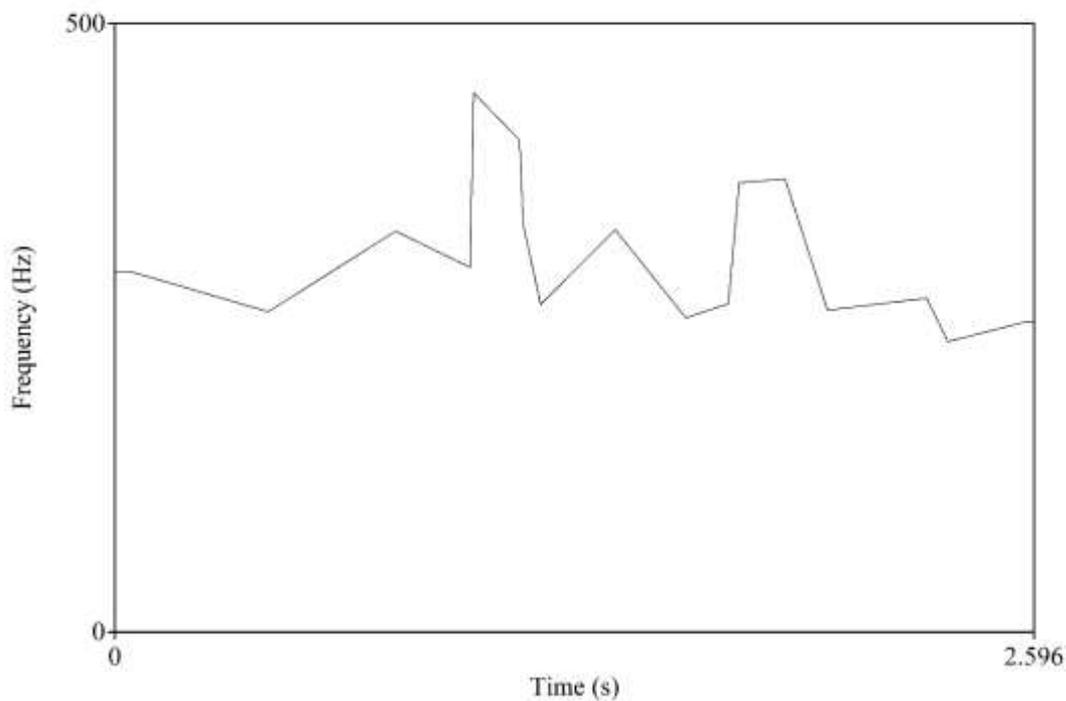


CONVERSACIÓN: HAV_001_02_12

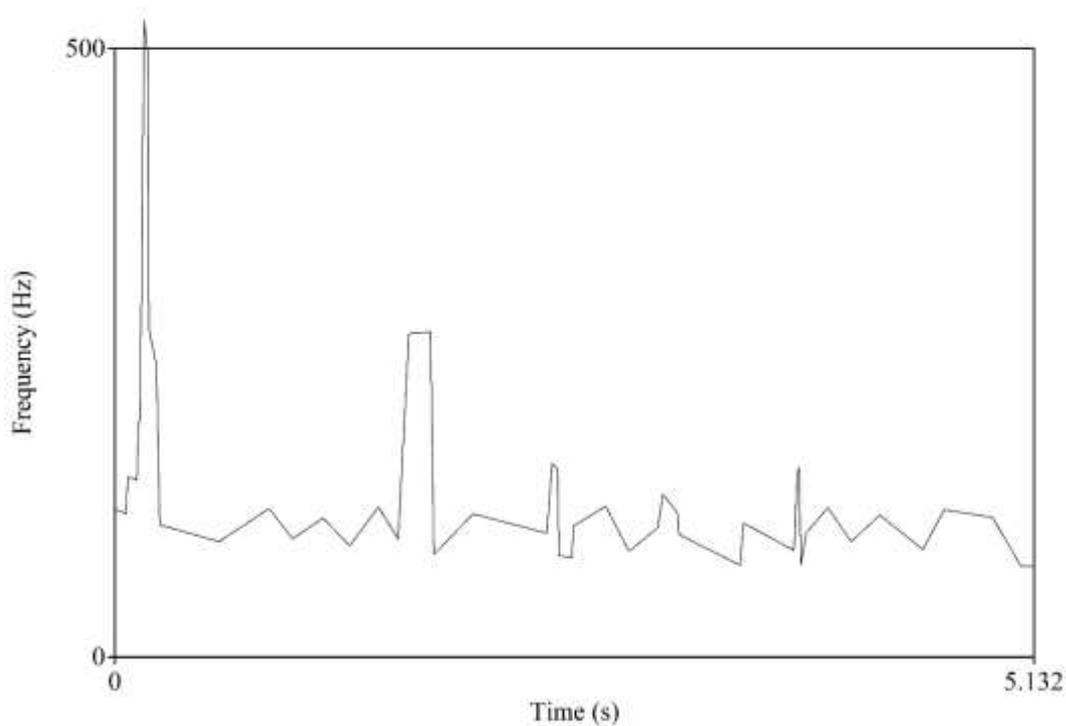
A: que si no quería estar- que si toda la<alargamiento/>la- to el lío ese que tú le formaste

**CONVERSACIÓN: HAV_043_04_17**

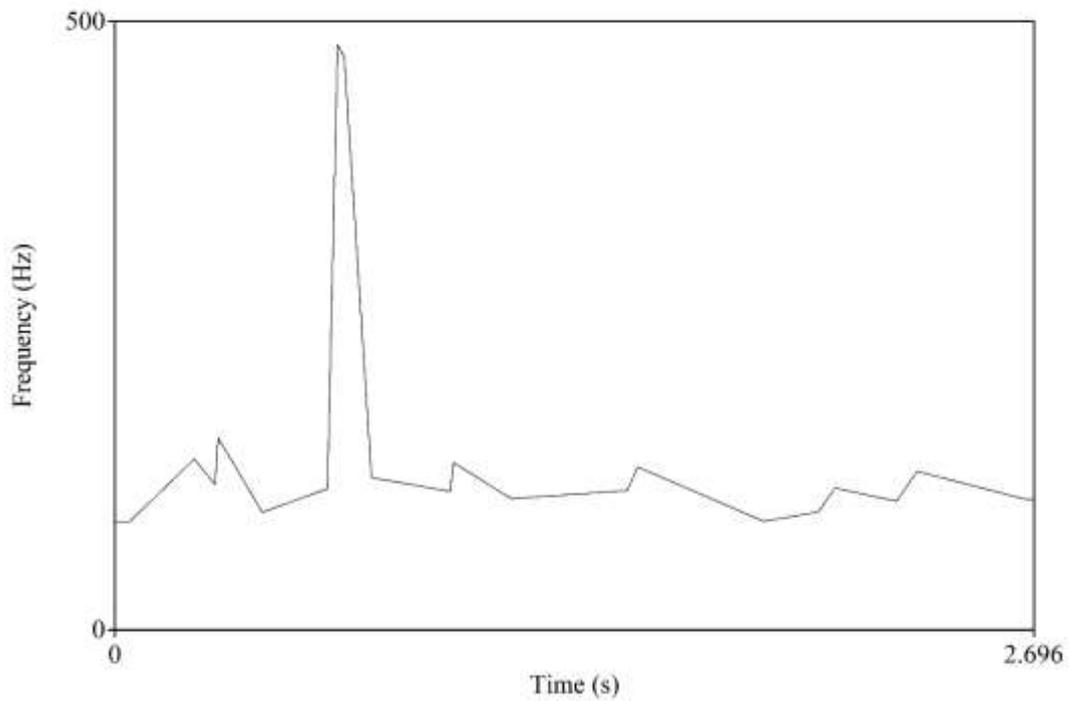
A: pe- pero el pe uno tú no te fuiste en un pe uno tú te fuiste en un pe siete hoy



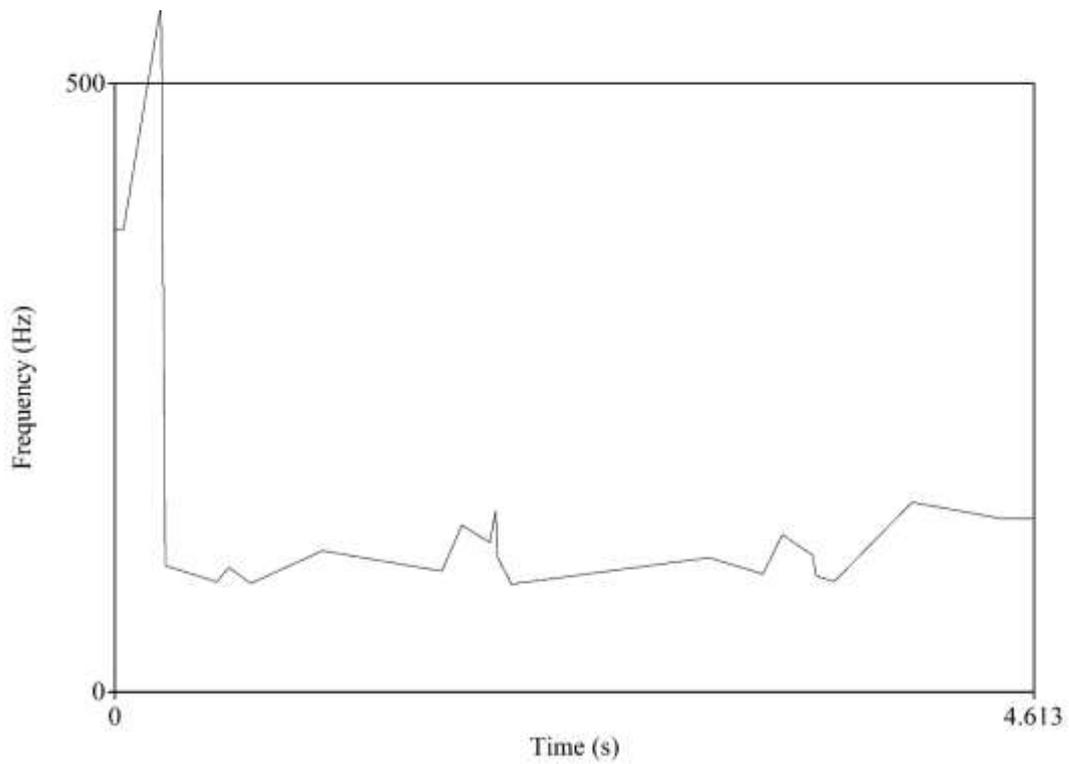
C: [están hablando de- están hablando de la educación formal] en la calle que la gente están haciendo cosas y perdiendo la cultura y la gente anda encuera en la calle



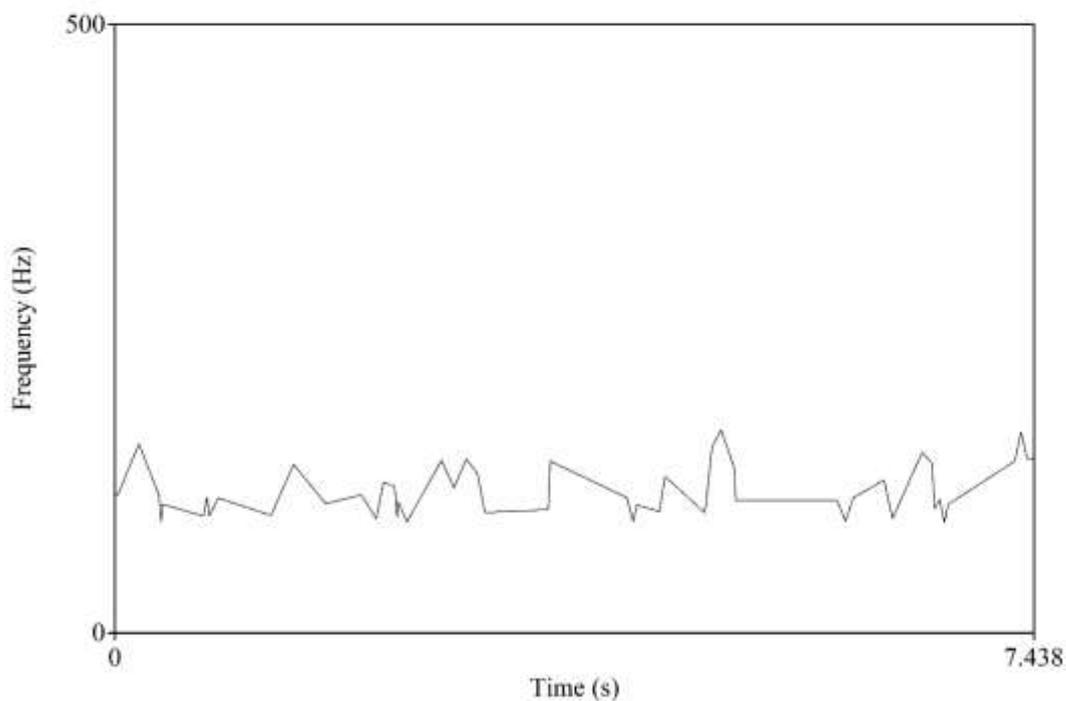
C: y estos- y estos calzoncillos que tengo puestos lo están usando



C: que para-/ para diferenciar/ en las prisiones- déjame ver si lo busco



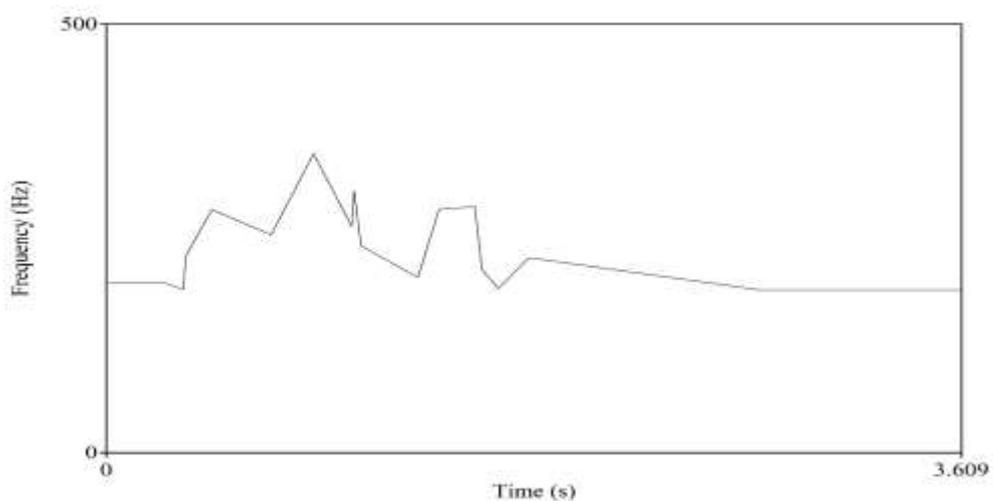
C: y hay gente que se- que- que viene de- de afuera cualquier cartel y no saben inglés ni francés ni chino/ y se ponen el pulóver se ponen cualquier cosa



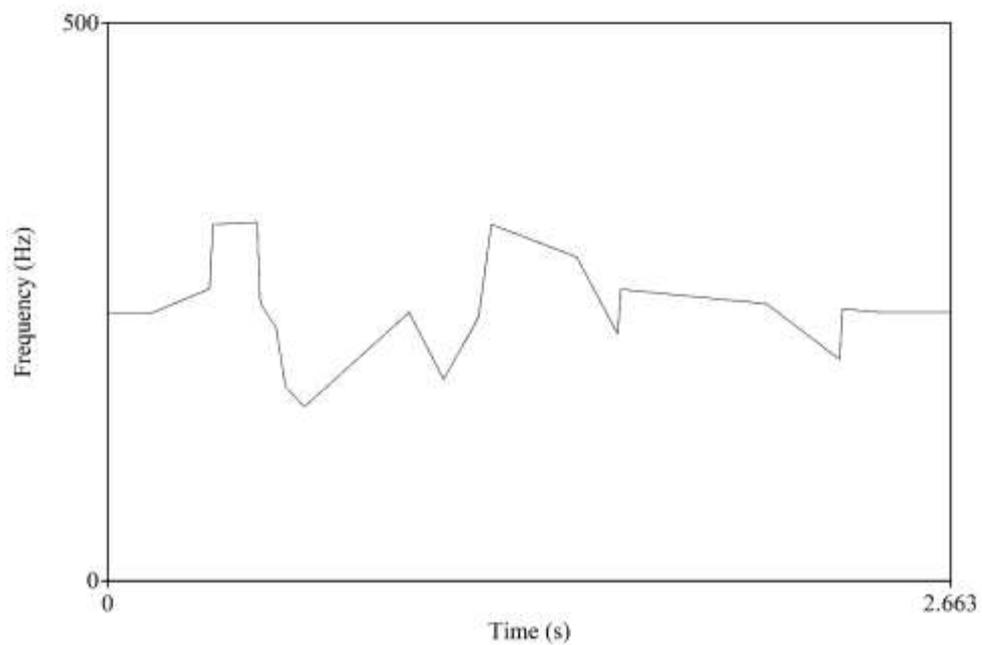
VACILACIONES PRAGMÁTICAS FÓNICO-PROSÓDICAS (PFP)

CONVERSACIÓN: VALES.CO 84A

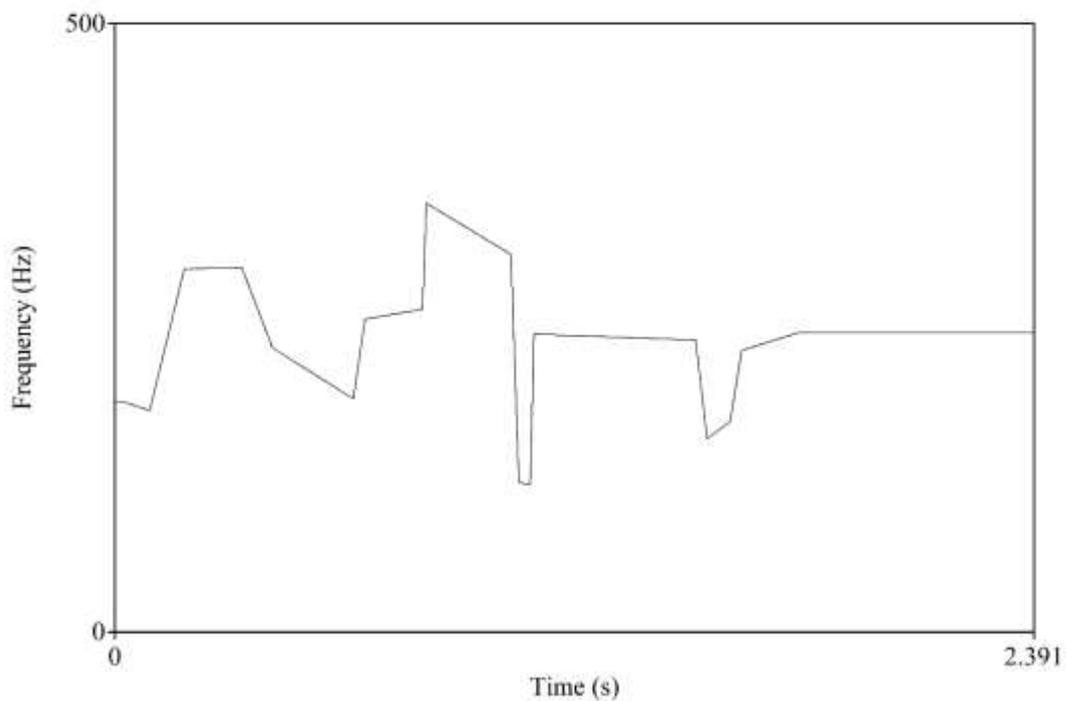
A: /yo creo que sí que la quiero pero noo...no sé



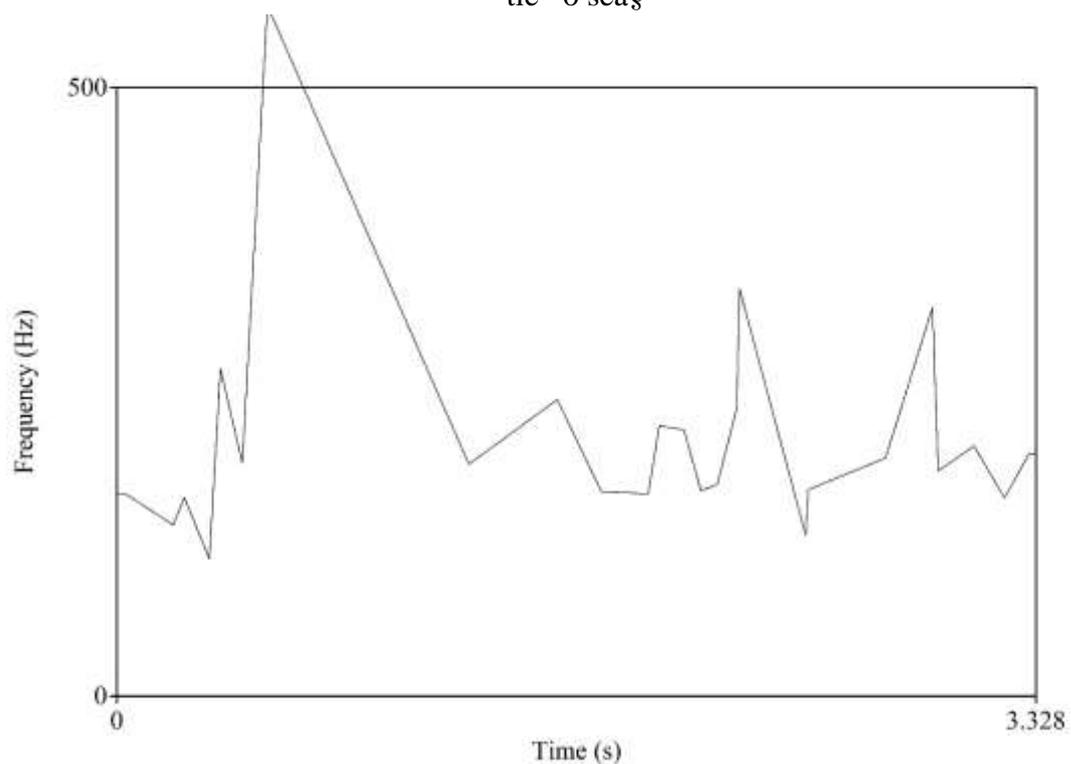
A: siento que-/que/antes de- de poder/dee



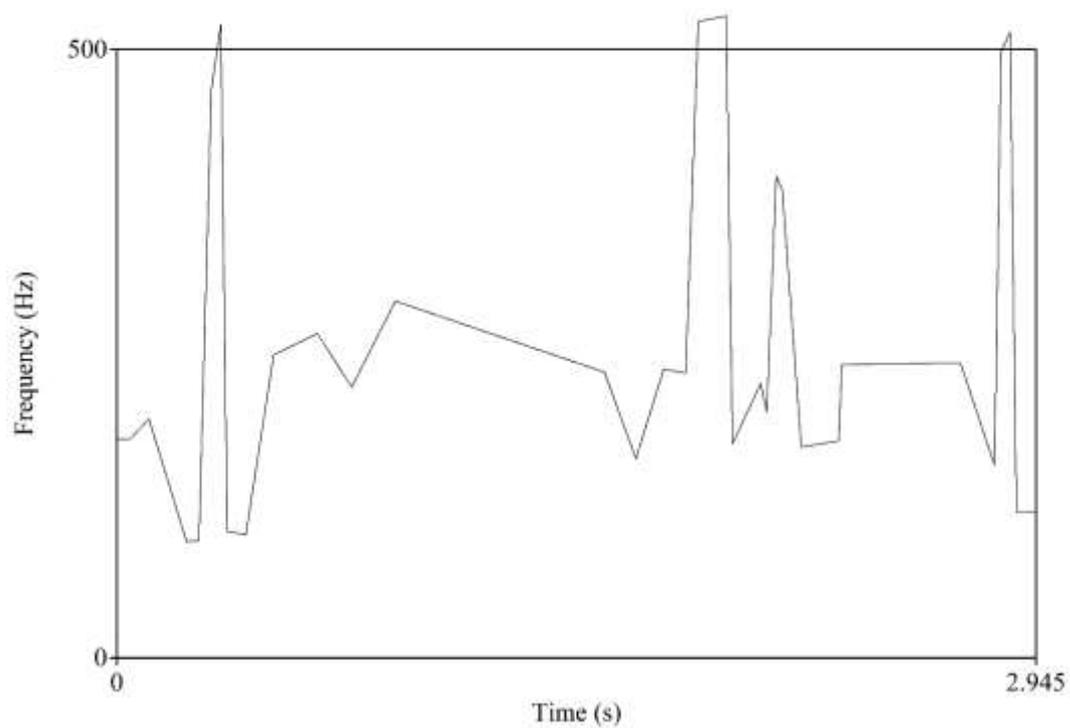
A: § NO/ si- yo sé que el problema soy yo (3'')



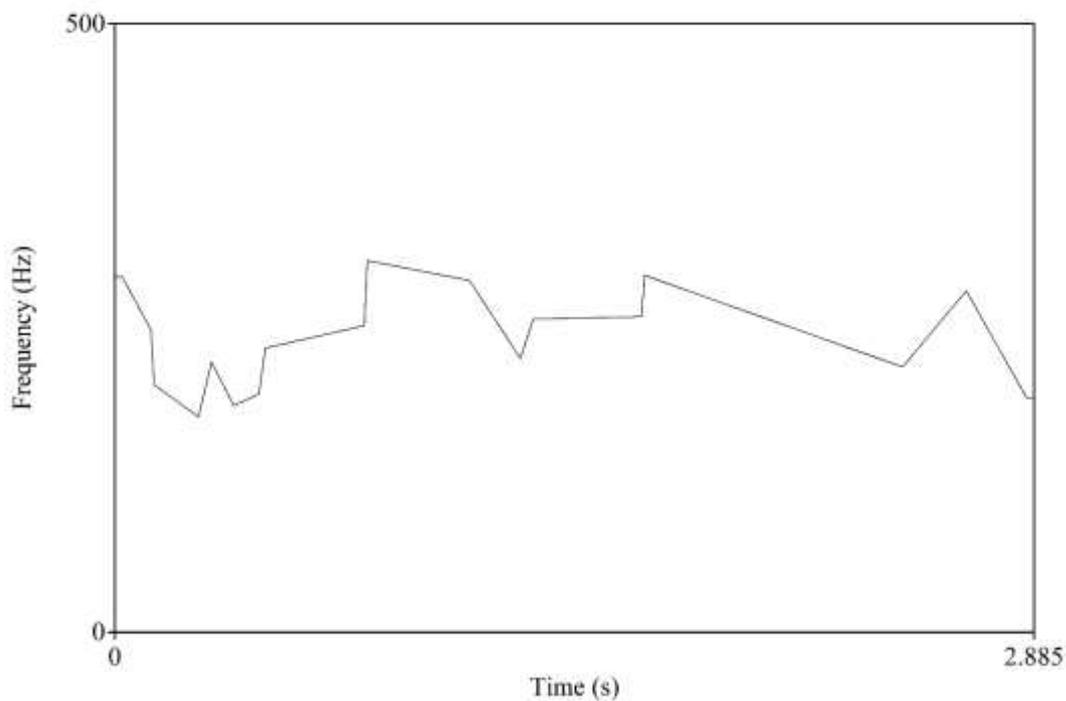
B: PERO BUENO- PERO/PERO ES QUE ALGO TE DEBE PASAR ¿NO?/algo te-
tie- o sea§



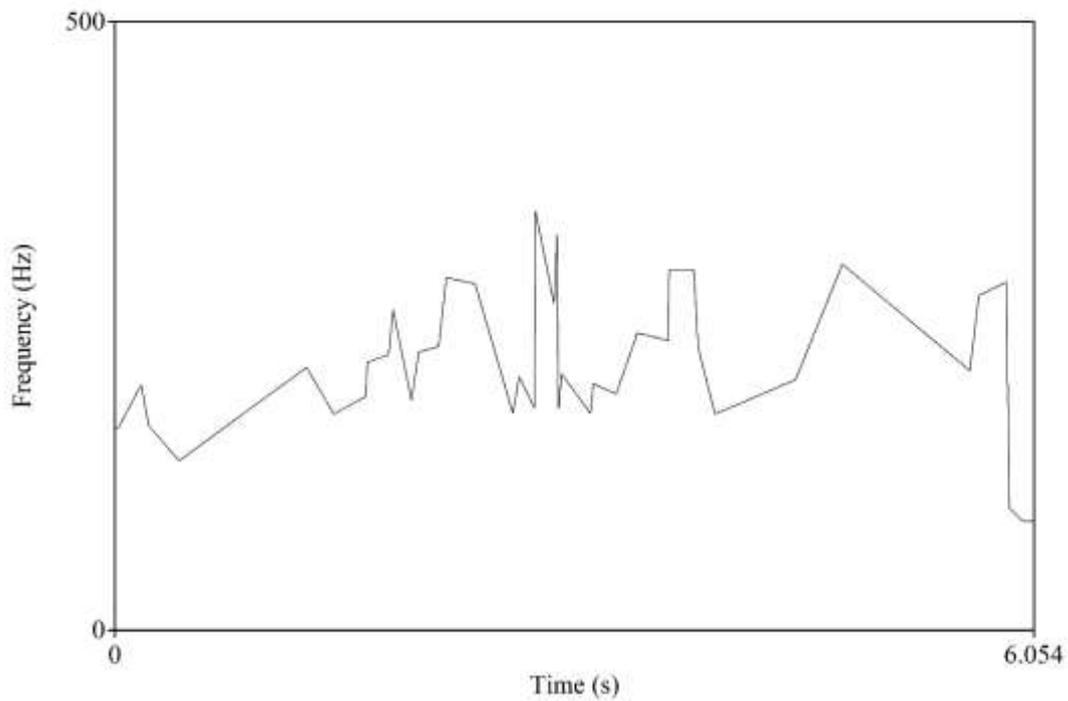
A: pe- mm ¿ESTÁS SEGURA?/¿SEGURO?/o sea ¿lo tienes claro?



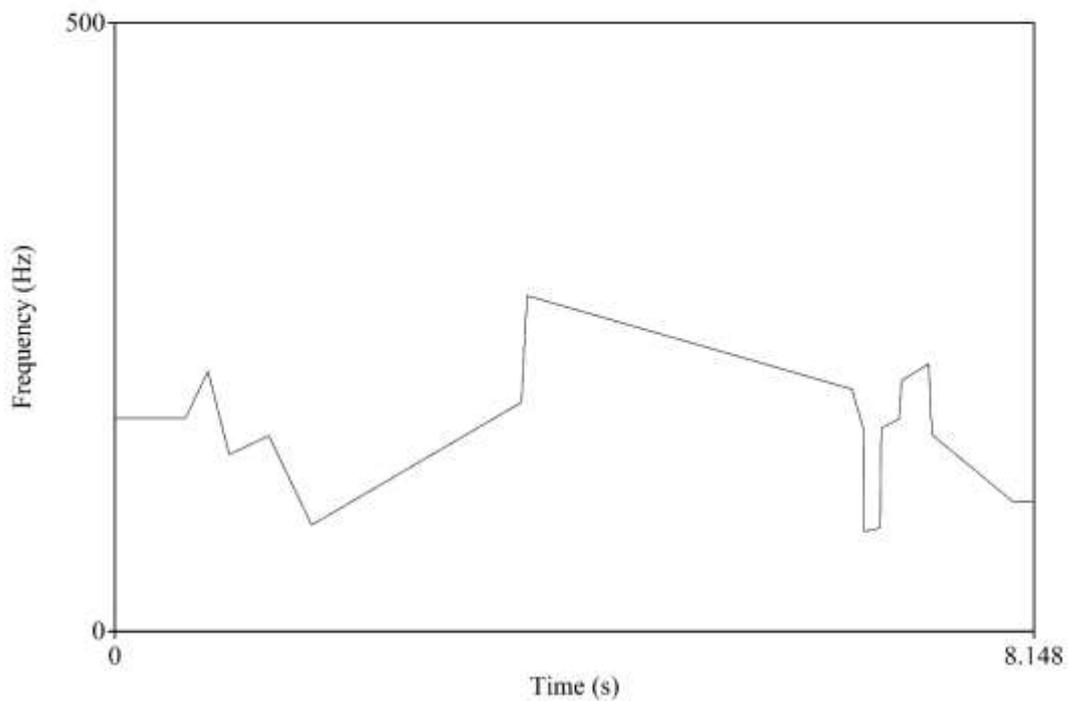
A: o sea no- no puedo dedicarte todo lo que tú necesitas



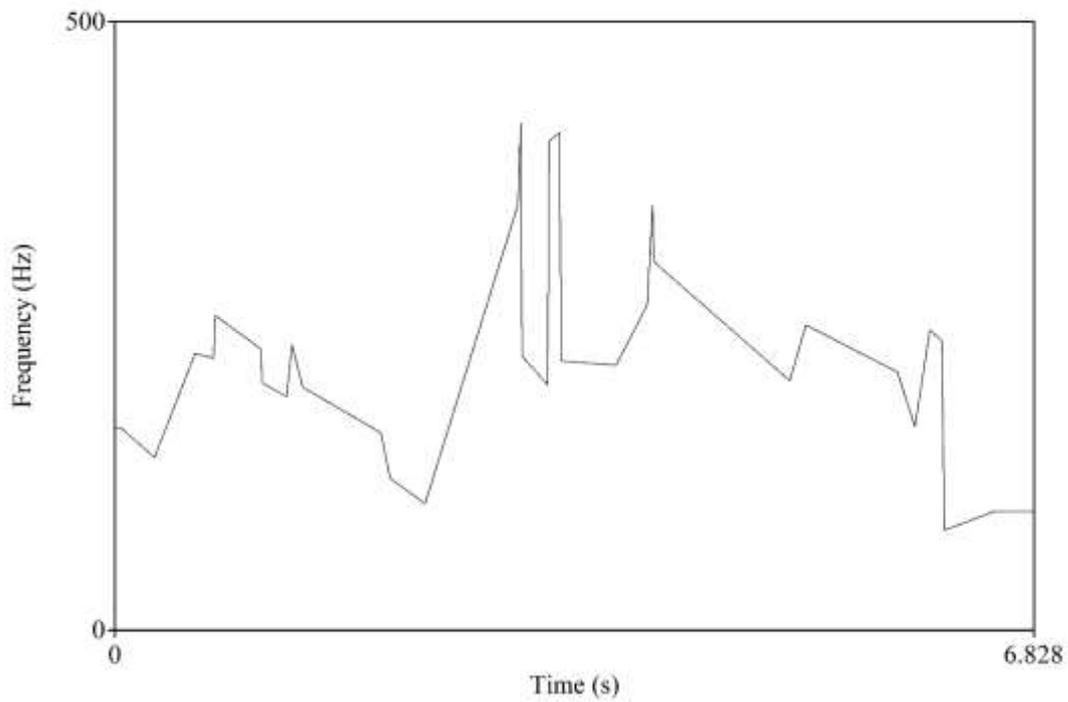
A: § es que mira↓ no/ hay veces que estoy contigo↑/ y- y- y siento que- que tengo que dedicarle tiempo a otra gente



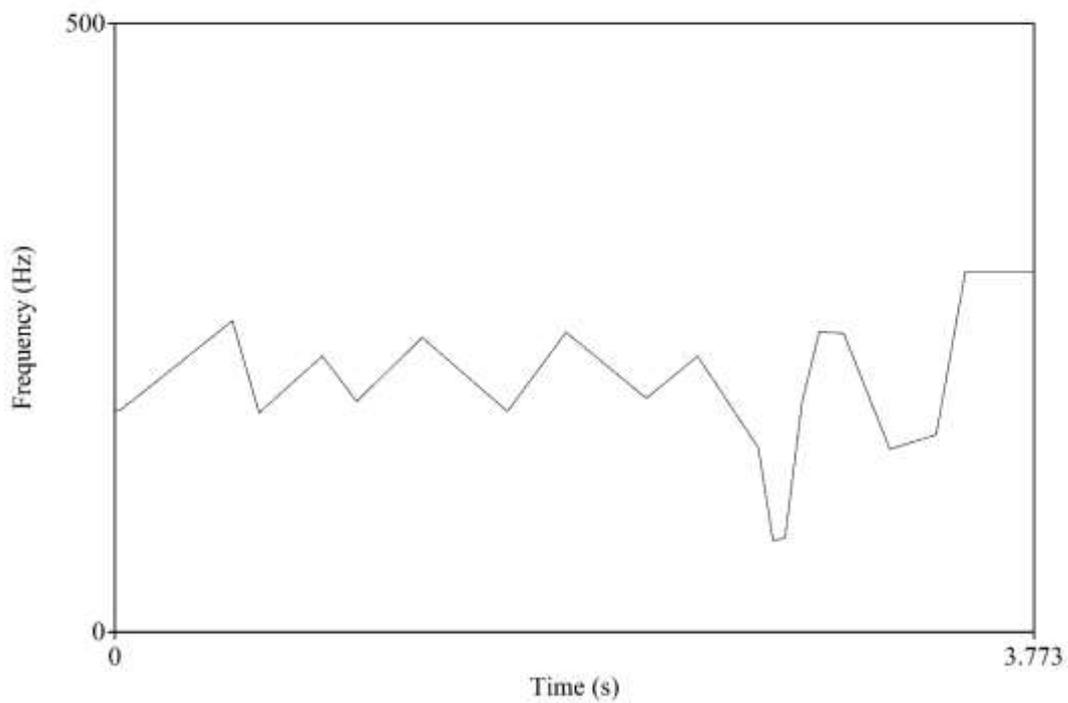
B: °(yo no sé qué decirte-(2'') es que/no- no/no sé)-(3'') pero así no podemos estar



A: mira/ tú sabes que me has ayudado mucho/ y que- que sin ti muchas de las cosas que he conseguido/no las hubiera conseguido

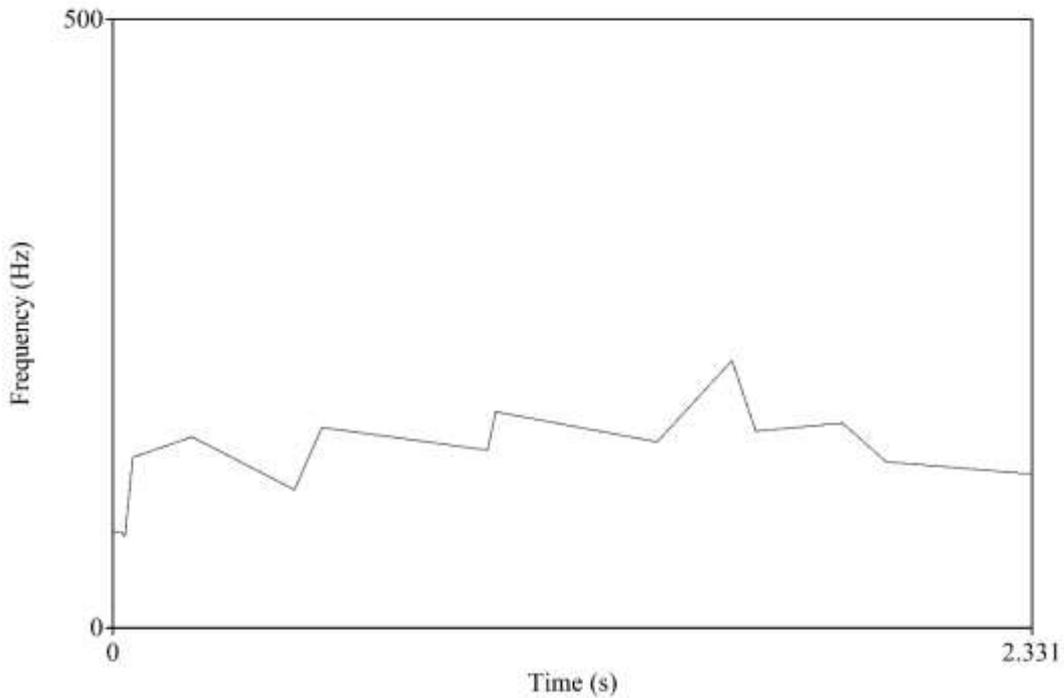


B: hoy ha llegado el día en que yo yaa- yo yaa noo- no puedo aguantar más la situación

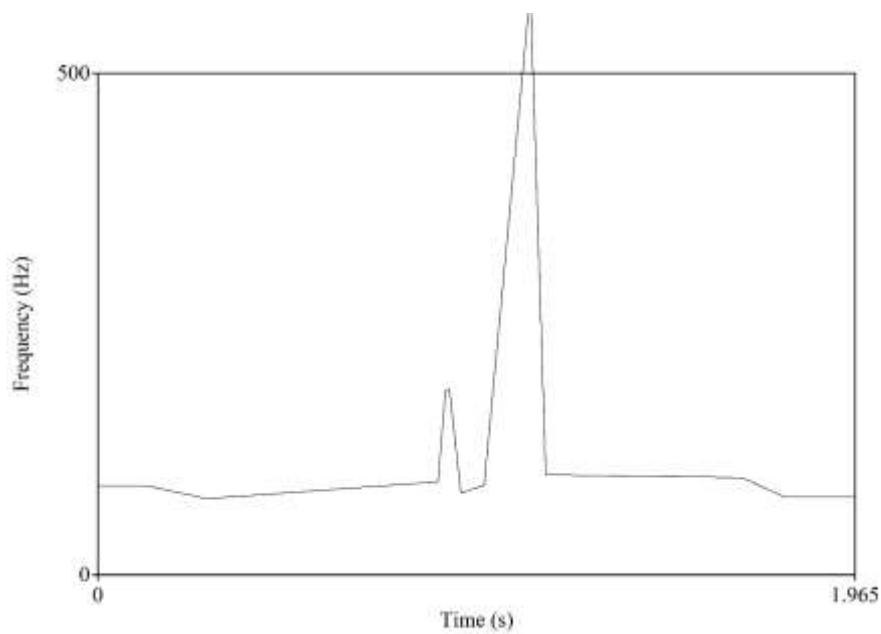


CONVERSACIÓN: HAV_001_02_12

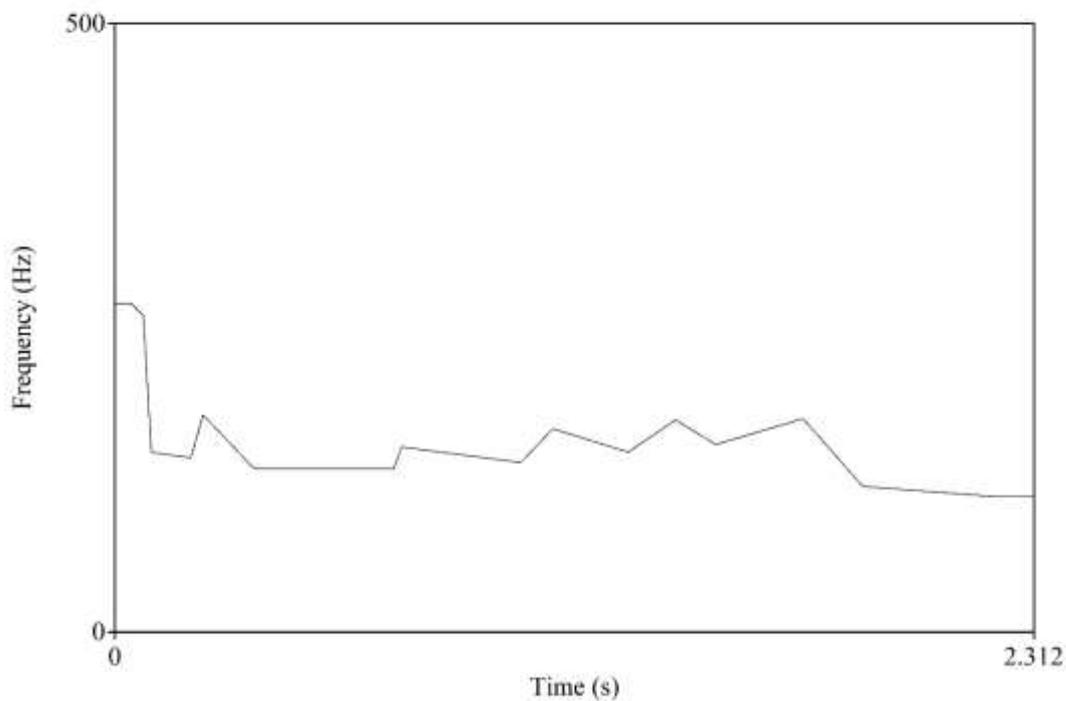
A: hija porque despué el úl- el último mordió a mi tía y ya y<alargamiento/>

**CONVERSACIÓN: HAV_084_02_17**

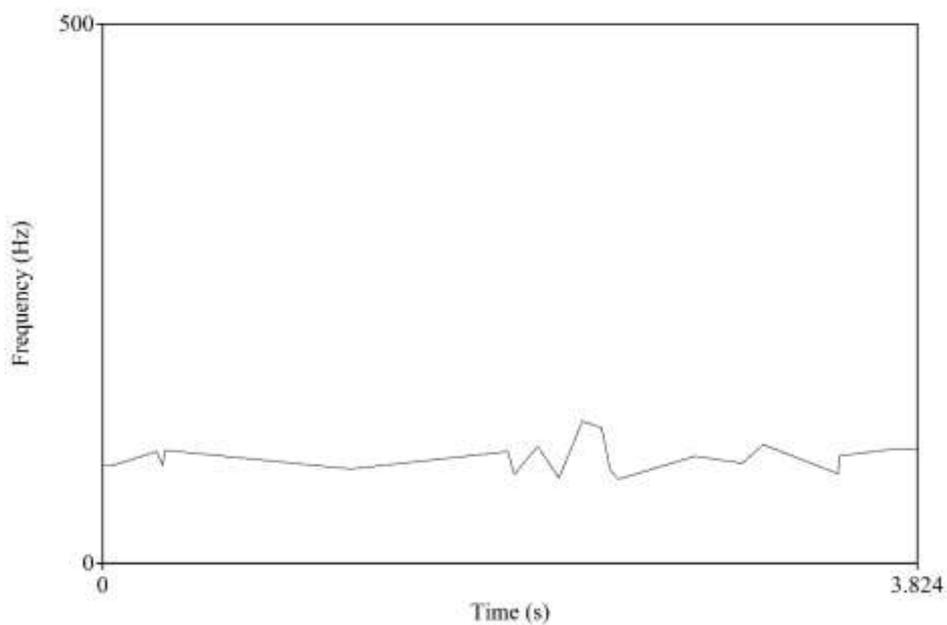
A: <cita>porque tú- es que yo te veo que tú está<alargamiento/>s



A: es u- es un proceso muy largo pero<alargamiento/>



A: de todas maneras eso<alargamiento/>- eso ahí<alargamiento/> es por gusto eso- eso es más trabajo de lo que tengo yo



CONVERSACIÓN: HAV_043_04_17

C: la moda es- no es en mi trabajo

